



Editado por el Patronato del Museo Arqueológico con la ayuda del Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena. Presidente del Patronato y Alcalde Municipal Don Juan García Soto.

BEN
903
OLA
cue

MEN OLARIA DE GUSI

LAS CUEVAS DE LOS BOTIJOS Y DE
LA ZORRERA EN BENALMADENA

CARMEN OLARIA DE GUSI

LAS CUEVAS DE LOS BOTIJOS Y DE LA ZORRERA EN BENALMADENA



R.12.931

Aportación al estudio de las Cuevas Neo-Eneolíticas de la Andalucía Centro-Oriental.



Edición patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena por recomendación del Patronato y Dirección del Museo Arqueológico Municipal. Año de 1977.

CARMEN OLARIA DE GUSI

LA ZORRERA EN BENAVALMADENA
LAS CUEVAS DE LOS BOTILLOS Y DE

ALBA



Estudio de las Cuevas de los Botillos y de la Zorrera en Benaualmadena

Estudio de las Cuevas de los Botillos y de la Zorrera en Benaualmadena
Publicado en el Boletín de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, tomo 10, 1917

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto primordial el estudio de las colecciones arqueológicas correspondientes a las cuevas prehistóricas de los Botijos y la Zorra, ambas situadas en el término de Benalmádena, y cuyos hallazgos se conservan en su Museo Municipal. Basándonos en un estudio comparativo, a la vez que estadístico, sobre el material cerámico de dichas cuevas, llegamos a la conclusión de que estos yacimientos prehistóricos corresponden a un período Neolítico final y principios del Eneolítico, entre el IV al III milenio.

Asimismo se presenta un mapa de distribución de los principales yacimientos Neolíticos en Andalucía oriental y el S.E. peninsular. Así como un breve resumen sobre las tendencias y teorías de las investigaciones del Neolítico en la Península Ibérica, desde el siglo pasado a nuestros días.

Este estudio va encabezado por un capítulo dedicado al término de Benalmádena, con una breve reseña geográfica e histórica, y con una descripción del Museo Arqueológico Municipal, el cual cuenta no solo con unos interesantísimos materiales prehistóricos, motivo de esta monografía, sino que es uno de los museos más importantes de España por su colección de objetos precolombinos. Este singular Museo constituye uno de los muchos atractivos que reserva Benalmádena a todos sus visitantes.

La presente publicación ha sido posible gracias a la inquietud y mecenazgo del Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena, al Patronato del Museo Arqueológico Municipal, así como al entusiasmo de su director, don Felipe Orlando García Murciano.

El presente trabajo tiene por objeto primordial el estudio de las colecciones arqueológicas correspondientes a las Cuevas Prehistóricas de los Boyles y la Zona en ambas situadas en el término de Betanzos, y cuyos hallazgos se conservan en el Museo Municipal. Tratándose en el estudio comparativo, a la vez que establecido sobre el material existente en dichas cuevas, llegamos a la conclusión de que estos yacimientos prehistóricos corresponden a un período Prehistórico Final y principio del Clásico, entre el IV al III milenio.

Asimismo se presenta un mapa de distribución de los principales yacimientos Prehistóricos en América Oriental y el S.E. panamericano. Así como se tiene noticia sobre las tendencias y teorías de las investigaciones del Prehistórico en la Península Ibérica, desde el siglo pasado a nuestros días.

Este estudio va encabezado por un capítulo dedicado al término de Betanzos, con una breve reseña geográfica e histórica, y con una descripción del Museo Arqueológico Municipal, el cual cuenta no sólo con unas interesantes colecciones prehistóricas, motivo de este monografía, sino que es uno de los más importantes de España en el conjunto de objetos precolombianos. Esta singular Museo constituye uno de los muchos atractivos que resalta Betanzos en todos sus aspectos.

La presente publicación no sólo puede servir a la instrucción y desarrollo del Excmo. Ayuntamiento de Betanzos, al Patronato del Museo Arqueológico Municipal, así como al entusiasmo de su director, don Felipe Chango-García, también.

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la visita al Museo Municipal de Benalmádena (Málaga), tuvimos ocasión de conocer los interesantísimos materiales que en dicho Museo se exponen, entre ellos los de las cuevas prehistóricas llamadas de Los Botijos y de La Zorrera. El ajuar de ambas cuevas presentaba un indudable interés, no solo por su riqueza decorativa, variedad de formas y abundancia de materiales, sino porque ponía en valor nuevamente la problemática del Neolítico andaluz y la importancia de esta cultura en la provincia de Málaga y concretamente en el término de Benalmádena.

Viendo pues que estos materiales permanecían ignorados y desconocidos por muchos, creímos de utilidad reunirlos y estudiarlos en todo su conjunto. El fin pues primordial de este trabajo es dar a conocer, a través de estos dos yacimientos, la rica prehistoria de la zona malagueña de Benalmádena, así como describir brevemente el conjunto de las piezas que se exponen en su Museo. Con relación al estudio de las Cuevas de los Botijos y de la Zorrera hemos intentado recopilar al máximo todos los datos que estos materiales nos han podido proporcionar, aun cuando lamentablemente carecemos de información arqueológica y de documentación estratigráfica que nos ayude a la comprensión total de su contexto cultural.

Debemos agradecer al Museo Municipal de Benalmádena y a su Director la valiosísima ayuda que nos ha prestado en todo momento, que ha hecho posible no solo el estudio del material que guarda el Museo, sino también su ulterior publicación. Asimismo agradecemos al Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena y a su Alcalde, don Juan García Soto, el entusiasmo e interés para con este trabajo, haciendo realidad, gracias a su generosa subvención, su total publicación. También queremos reiterar nuestro agradecimiento a la magnífica colaboración de todos los componentes del Grupo Espeleológico de Málaga (G.E.M.A.) al reunir los materiales que se hallaban dispersos en el momento de iniciar nuestro trabajo. Y, finalmente, agradecemos al Museo Arqueológico de Málaga su gentileza al permitirnos estudiar los materiales en depósito que allí se encontraban. Vaya para todos, pues, nuestra más sincera consideración, tanto a los que directa como indirectamente hayan podido de alguna manera hacer realidad este trabajo y hayan puesto todos los medios para su publicación.

BENALMADENA Y EL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL

Antes de entrar de lleno en la descripción de este interesante Museo, creemos será útil hacer un breve resumen del entorno geográfico del término de Benalmádena. Enclavada en el corazón de la costa mediterránea andaluza, denominada Costa del Sol, y respaldada por las abruptas sierras de la cordillera Penibética (Sierra Nevada), se encuentra la población de Benalmádena. Su término abarca 9 Km de costa y se divide en tres zonas con personalidad propia: Benalmádena-Costa, que cuenta con un hermosísimo complejo turístico aglutinado por el atractivo de sus playas y cuya zona costera se enlaza por una pintoresca carretera de cornisa, que bordea las estribaciones serranas, con Torremolinos, Mijas, Fuengirola y Coín. Entre la costa y la población se encuentra la segunda zona: Arroyo de la Miel, que es en parte una prolongación de la misma costa y a la vez barrio típico andaluz, en cuya entrada se puede contemplar un hermoso arco del s. XVIII. Y, por último, la tercera zona en que hemos dividido el término, que es la propia población de Benalmádena, distante 2 Km del mar y 23 Km de Málaga. Se eleva sobre unas suaves colinas de 300 m de altitud, contrastando en el paisaje por la intensa blancura de sus típicas casas.

Por su clima idóneo, 325 días de sol, constituye un paraje con un gran atractivo turístico de todo orden, no solo por el clima, el paisaje, las playas, instalaciones modernas, manifestaciones artísticas y culturales, etc., sino también por el acervo histórico que encierra. Desde el asentamiento árabe que dejó profunda huella cultural (su nombre bien lo demuestra), así como sus restos que aún se pueden contemplar, Benalmádena, que significó "hijo de la mina" o "entre dos ciudades", según distintas versiones, tuvo ya un significado importante que ya nunca perdería sino que incrementaría paulatinamente. En 1493 se asentaron 30 vecinos cristianos, a raíz de la integración en la España de los Reyes Católicos, y a partir de entonces esta población ha ido aumentando de tal manera que hoy son 6.000 sus habitantes permanentes.

No solo tuvo el enclave de Benalmádena una importancia histórica relevante sino que ya en tiempos prehistóricos el hombre escogió su hábitat en las cuevas de sus montañas, como es el caso de los yacimientos que estudiamos: Cueva de los Botijos y Cueva de la Zorrera; aunque existen otros muchos (por ejemplo, Cueva de la Sahara) conocidos y otros que sin duda aún no se han descubierto, que nos demuestran la intensa ocupación que tuvieron estas tierras a finales del V milenio y principios del IV a.n.E. Estos primeros asentamientos humanos serían el punto de partida para la sucesión paulatina de diferentes culturas hasta llegar a tiempos protohistóricos, como bien se demuestra por los restos de colonizaciones fenicias que se encuentran a 2 Km de la costa y, posteriormente, en tiempos clásicos patentizados por los interesantes hallazgos de monedas, ánforas y restos de construcciones pertenecientes al mundo romano.

Toda esta larga evolución, de la prehistoria al mundo clásico, podemos contemplarla a través de los restos encontrados, que actualmente se exhiben en el Museo Arqueológico Municipal de Benalmádena, sin duda uno de los lugares que el visitante no debe dejar de conocer, si desea apreciar todos los aspectos históricos de Benalmádena.

El Museo Arqueológico Municipal de Benalmádena fue inaugurado el 5 de mayo de 1970. Además de la colección neolítica que se describe y estudia en este trabajo, el Museo cuenta con la más completa, numerosa e importante colección de piezas arqueológicas de México y Nicaragua de las existentes en España, y también otras, más reducidas, de Perú, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Honduras y Santo Domingo.

El Museo consta de dos pisos. En las dos primeras salas del superior se encuentran los objetos neolíticos, romanos y árabes y, a continuación, parte de las culturas precolombinas de México, las cuales se muestran también en la primera sala del piso inferior. En las que siguen están representadas la mayor parte de las culturas mesoamericanas y, en especial, las de Nicaragua, que se exhiben en las dos últimas salas de este piso.

La Dirección del Museo practica, desde su inicio, un sistema de difusión y recepción de conocimientos e investigaciones con centros afines de todo el mundo. Favorece el desarrollo de cualquier acción tendente a llevar la cultura al pueblo mediante exposiciones, conferencias, cursos y explicaciones, y para hacer más efectivo este propósito y considerando la afluencia de visitantes extranjeros al Museo, en cada pieza exhibida se ofrece una breve explicación de su origen y antigüedad en castellano, francés, inglés y alemán, brindándose también, en los mismos idiomas, tablas históricas y cronológicas comparativas, catálogos y postales explicativas y todo informe verbal que se solicite.

BREVE HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL NEOLÍTICO ANDALUZ Y SU ESTADO ACTUAL

A partir de los descubrimientos de finales del pasado siglo y principios del presente, tales como los efectuados en la Cueva de los Murciélagos (Albuñol) por M. de Góngora,¹ y en la Cueva de la Mujer (Alhama),² ambos en la provincia de Granada, se conoció ya la existencia de una cultura con rasgos bien distintivos dentro de la región andaluza. Por entonces todos estos hallazgos se clasificaron con el nombre de "neolítico", que si bien era admisible en aquellos tiempos en que apenas se conocía nada más de la prehistoria andaluza, no se presenta con la misma sencillez en este momento, a medida que avanzan las nuevas investigaciones. Puesto que cada vez resulta más aventurado clasificar una cultura por una simple etiqueta, máxime cuando presenta tal diversidad de rasgos y tanta complejidad de caracteres.

Nuevos descubrimientos se sucedieron, y fue a partir de 1892 cuando Luis Siret,³ ingeniero de Minas belga afincado en Almería, incansable arqueólogo, intentó realizar la primera síntesis sobre el Neolítico de nuestra península, diferenciando este período en tres fases: Neolítico Antiguo, tipológicamente paralelo al anterior período Paleolítico; Neolítico Medio, caracterizado por la aparición de la cerámica, la piedra pulimentada y una incipiente agricultura, y, finalmente, el Neolítico Reciente, en cuyo momento tiene lugar el descubrimiento de la metalurgia. Un año más tarde (1893), Siret fusionaría estas tres fases tan solo en dos: Antigua y Reciente, apuntando asimismo unos contactos o relaciones de nuestra península con el Mediterráneo Oriental.

Los numerosos hallazgos de cuevas con rasgos culturales semejantes fueron corroborando cada vez más la existencia de un foco cultural claro y determinado dentro del área de la penibética. Fue entonces cuando los prehistoriadores se plantearon la problemática del Neolítico andaluz e intentaron buscar sus orígenes y extensión, así como su difusión por la Península Ibérica.⁴

Bosch Gimpera⁵ sería uno de los primeros investigadores que se plantearía de manera científica la importancia y la significación de esta cultura, definiéndola con claridad, a la luz de los hallazgos que por entonces se habían realizado.

1 GONGORA Y MARTINEZ, M., *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid, 1868.

2 MACH PHERSON, *La cueva de la Mujer*. Cádiz, 1870.

3 SIRET, L., *Memoires originaux. Nouvelle campagne de recherches archeologiques en Espagne. La fin de l'époque neolithique*, en *L'Anthropologie*, n.º 4. París, 1892.

4 SIRET, L., *Caracteres industriels du Neolithique et du Eneolithique dans le Sud de la Peninsule Iberique*, en IV Sesión de l'Institut International d'Anthropologie. París, 1931.

5 BOSCH GIMPERA, P., *La cova del Boquique a Plasencia*, en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI. Barcelona, 1915-1920.

La arqueología preromana hispánica. Apéndice a la traducción de "Hispania", de Schulten. Barcelona, 1920.

Las relaciones de los pueblos atlánticos y de la Península Ibérica en el Eneolítico y en la Edad del Bronce. "Investigación y Progreso". Vol. 1. Madrid, 1927.

Les civilisations de la Peninsule Iberique pendant le neolithique et l'eneolithique, en *L'Anthropologie*, t. XXXV. París, 1925.

En 1920 realizó su síntesis determinando cuatro grupos culturales coincidentes con cuatro amplias áreas geográficas, todas ellas sincrónicas: la Cultura pirenaica, la Cultura megalítica portuguesa, la Cultura de Almería y la Cultura central o de las cuevas. Sobre el área andaluza o "Cultura de las cuevas" identificó como principales rasgos el hábitat en cuevas y las cerámicas decoradas a base de incisiones. Bosch distinguió una evolución a partir del proceso empleado en la decoración de las cerámicas, afirmando que las fases con cerámica de decoración incisa lineal, en su amplio desarrollo, serían las representativas de un momento avanzado de la "Cultura de las cuevas", pudiendo ser en su última etapa las primeras precursoras del Vaso Campaniforme, tal como afirmaríase posteriormente Castillo.⁶ Por otra parte, Bosch⁷ destacó la coincidencia de esta "Cultura de las cuevas", con núcleos montañosos que geográficamente están ligados con los principales grupos de arte rupestre esquemático. Finalmente, distinguió al N. de la península una mayor profusión de la decoración en relieves acordonados, mientras que en el Sur se limitarían a técnicas de incisiones, lo cual si bien en parte es cierto para la región septentrional, no lo es, sin embargo, para la zona meridional, ya que aquí no solo aparecen abundantes decoraciones incisas sino que también son muy abundantes los cordones, tal como ocurre, por ejemplo, en la Cueva del Higuera o del Suizo (Torremolinos, Málaga), donde el porcentaje de relieves acordonados es muy superior al de incisiones. Sin embargo, pese a todo, debemos aquí señalar la importancia de la síntesis realizada por Bosch Gimpera, sorprendentemente avanzada si se tiene en cuenta la escasez de datos con los que este investigador pudo contar; en muchos aspectos, su visión todavía resulta muy acertada, incluso cuando clasifica a esta "Cultura de las cuevas" de tardía y residual con una muy lenta evolución.

A partir de Bosch, Pericot⁸ sintetiza de nuevo el Neolítico, aun cuando no aporta novedades sustanciales, siguiendo en su conjunto los mismos presupuestos del anterior.

Por otra parte, Santa-Olalla,⁹ cambiaría la denominación de Bosch —"Cultura de las cuevas"— por la de "Neolítico hispano-mauritano", distinguiendo a la vez la primera fase del Neolítico de Almería con el nombre de "Neolítico hispano-sahariano", acentuando, como es evidente en todo momento, la influencia africanista en nuestra península, y afirmando la existencia de una relación progresiva del Mediterráneo Oriental y de Egipto a través del N. de Africa, así como del resto del Mediterráneo por vía marítima. En realidad es este uno de los puntos menos consistentes, como muy bien demostraría más tarde Tarradell.¹⁰

6 CASTILLO YURRITA, A. del, *La cultura del vaso campaniforme (su origen y extensión en Europa)*. Barcelona, 1928.

El Neo-eneolítico, en "Historia de España", dirigida por R. M. Pidal, I, 1. Madrid, 1947.

7 BOSCH GIMPERA, P., *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona, 1932.

El poblamiento y la formación de los pueblos de España. México, 1945.

8 PERICOT GARCÍA, L., *Prehistoria*, en "Historia de España", del Instituto Gallach, tomo 1. Barcelona, 1934.

9 MARTINEZ SANTA-OLALLA, J., *Esquema paleontológico de la Península Ibérica*. "Corona de estudios que la Soc. Española de Antrop. Etn. y Preh. dedica a sus mártires". Madrid, 1941.

Sobre el Neolítico antiguo de España. Act. y Mem. de la Soc. Española de Antrop. Etn. y Preh., XVI. Madrid, 1941.

10 TARRADELL, M., *Problemas del Neolítico*, en I Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica, 1959. Pamplona, 1960.

Posteriormente, San Valero,¹¹ en sus investigaciones sobre el Neolítico, acepta en principio la terminología de Bosch y también la de Santa-Olalla. En 1954¹² establecerá, sin embargo, una nueva periodización con distinta terminología: Neolítico I, paralelo al "hispano-mauritano", que subdivide en dos fases determinadas por la ausencia y presencia de cerámica cardial, respectivamente. Este Neolítico I se extendería por la zona meridional de la península, mientras que el período subsiguiente, denominado Neolítico II, se prolongaría solo por el S.E., Levante, zonas costeras intermedias de Portugal y cuenca del Guadalquivir. En este período destacaría las fuertes influencias del Oriente, aun cuando no desmiente el enlace de nuestra Península con el N. de África, admitiendo que desde aquí pasarían dichas influencias a nuestras costas.

Sin embargo, anteriormente (1946) y como consecuencia de las brillantes excavaciones en Arene Candide, Bernabó Brea¹³ realiza una detallada revisión de todos los materiales de este período a lo largo de todo el Mediterráneo. Sus investigaciones continuarán y quedarían perfiladas definitivamente en 1956. Distingue un Neolítico Antiguo con cerámicas impresas, de un Neolítico Medio y Superior en que desaparecen por completo estos tipos decorativos. Pese a que en un principio consideraría la tesis africanista, más tarde la rechazaría, dando al Próximo Oriente todo el protagonismo.

Otro investigador, Alberto del Castillo,¹⁴ siguiendo la línea de Bosch y Pericot, propugna una denominación básica bajo el término de Neolítico, sin distinción de períodos que iría a enlazar con un período Eneolítico, posterior a un momento de transición Neo-eneolítico. Diferencia tres círculos culturales con identidades peculiares: Cultura megalítica, Cultura de Almería y Cultura de las cuevas. No admitiendo la influencia del N. de África como decisiva, al basarse en el nacimiento del Vaso Campaniforme como propiamente peninsular, a partir de las cerámicas de incisiones lineales.

También Jordá¹⁵ distinguirá para el Neolítico una periodización semejante a la propugnada por San Valero, determinándola sobre todo para el área levantina; primero, un período inicial con cerámicas cardiales y escasos microlitos y, posteriormente, un segundo período con total ausencia de cardial y abundantes microlitos.

11 SAN VALERO APARISI, J., *Notas para el estudio de la cerámica cardial de la Cueva de la Sarsa (Bociarente, Valencia)*. "Act. y Mem. de la Soc. Española de Antrop. Etn. y Preh.". Madrid, 1942.

El Neolítico y sus problemas. Bol. Arq. del S. E., español, número 1. Cartagena, 1945.

12 SAN VALERO APARISI, J., *El Neolítico hispánico*. Madrid, 1954.

El Neolítico europeo y sus raíces (Sobre los orígenes de la civilización europea). "Cuadernos de Historia Primitiva", años, IX-X, n.º 1-2. Madrid 1954-55.

Perspectiva actual de la historia primitiva de España. "Anales de la Universidad de Valencia", XXX, cuad. I. Valencia, 1956-1957.

13 BERNABO BREA, L., *L'evoluzione delle culture preistoriche nell'Italia settentrionale alla luce dei recenti scavi delle Arene Candide*. "Riv. Stud. Liguri", XII, 1-3. Bordighera, 1946.

La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y la Península Ibérica. "Serie Arqueológica", I. Madrid, 1954.

Sulla cronologia del neolitico in occidente. "Riv. Stud. Liguri", XXI, 1. Bordighera, 1955.

14 CASTILLO YURRITA, A. del, *La cultura del vaso...*, op. cit. Barcelona, 1928.

15 JORDA CERDA, F., *La covacha de Las Llatas (Andilla)*. "Serie de trabajos varios", S.I.P., 11. Valencia, 1949.

Notas sobre los comienzos del Neolítico en nuestra península, "Archivium", III. Oviedo, 1953.

Otro investigador, Balout,¹⁶ al realizar su magnífica síntesis sobre la prehistoria del N. de África, pone de relieve el carácter eminentemente forastero de este grupo Neolítico, a la vez que señala sus diferenciaciones geográficas y su diversidad de tradiciones, concluyendo con la tesis de que las culturas neolíticas africanas, con cerámicas decoradas, deben a Europa su difusión y desarrollo, y no ocurre al contrario tal y como se venía suponiendo.

Gordon Childe¹⁷ destacaba ya los paralelos existentes entre las cerámicas del Occidente europeo y las de Starcevo y, Evans¹⁸ confirmaría esta tesis.

En 1954, Bosch¹⁹ cambia la denominación para la "Cultura de las cuevas" por la de "Cultura de las cuevas con cerámica decorada".

Más tarde, Tarradell²⁰ aceptará esta última terminología de Bosch como propiamente neolítica, anterior a la metalurgia del cobre. Distingue además cuatro grupos peninsulares correspondientes respectivamente a Portugal, Andalucía, Valencia y Cataluña, ocupando principalmente a las zonas litorales. Todas ellas, sin embargo, presentarían unas variaciones regionales, que incluso vienen determinadas por diferentes temas y técnicas decorativas en sus cerámicas respectivas. Se plantea asimismo el problema del origen y supone lo más lógico buscar éste en el Próximo Oriente, a través de una vía marítima.²¹ Fue también Tarradell²² quien mejor y más claramente planteó la problemática de la cultura en las cuevas del litoral andaluz, y quien por primera vez dio un toque de atención acerca de la confusa nomenclatura utilizada para este período Neolítico, cuando en realidad todavía se desconoce mucho del total desarrollo del mismo.

Posteriormente Bosch²³, y a partir de 1960, distinguirá unos nuevos períodos cronológicos, que podrían resumirse de la forma siguiente:

- 1) 4.500-3.500 cerámicas con cordones, impresiones a punzón y cardiales.
- 2) 3.500-3.000 (?) que llama "Eneolítico inicial", con una incipiente metalurgia del cobre en la zona almeriense. Cerámicas con relieve, incisiones y cardiales. Influencias campaniformes.
- 3) 3.000-2.500 "Pleno Eneolítico", con vaso campaniforme.

16 BALOUT, L., *Prehistoire de l'Afrique du Nord*. Paris, 1955.

17 GORDON CHILDE, V., *The dawn of european civilisation*. London, 1957.

18 EVANS, J. D., *Two phases of prehistoria settlement in the western mediterranean*, en "13 The Annual Report Bulletin of Inst. Of Archaeology", University of London. Londres, 1958.

19 BOSCH GIMPERA, P., *La cultura de las cuevas en África y en España y sus relaciones*. "Act. I Cong. Arq. del Marruecos español". Tetuán, 1953-1954.

Problemas de las civilizaciones del Neo-eneolítico occidental y de su cronología. "IV Cong. Int. Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Madrid, 1954". Zaragoza, 1956.

20 TARRADELL, M., *Problemas del Neolítico*, op. cit. Pamplona, 1960.

21 TARRADELL, M., *Problemas del Neolítico*, op. cit. Pamplona, 1960.

22 TARRADELL, M., *Para una revisión de las cuevas del litoral andaluz*, en VIII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla, Málaga 1963, Zaragoza 1964.

23 BOSCH GIMPERA, P., *Los problemas del Neo-eneolítico peninsular y el simposio de 1959*, en "Zephyrus", XII. Salamanca, 1961.

La significación del Neolítico circummediterráneo, en "Pyrenae" 1. Barcelona, 1965.

Cultura megalítica portuguesa y culturas españolas, en "Guimarães", LXXVI. Lisboa, 1966.

La cultura de Almería, en "Pyrenae" 5. Barcelona, 1969.

En 1967 Pellicer²⁴ establecería cuatro fases neolíticas para el neolítico-europeo: 1 Cerámica impresa; 2 Starcevo; 3 Danubiana y 4 Neolítico Occidental. Los grupos de la Cerámica impresa y el Occidental son los que penetrarían en nuestra península, dividiendo en siete áreas culturales: 1) Círculo oriental, subdividido respectivamente en subcírculo catalán, levantino y andaluz oriental; 2) Círculo del S.E. que correspondería a la Cultura de Almería; 3) Círculo meridional subdividido en costero y andaluz occidental; 4) Círculo occidental o portugués; 5) Círculo septentrional con dos subcírculos respectivamente cantábrico y pirenaico; 6) Círculo central, dividido también a su vez en meseta superior e inferior, y 7) Círculo del Valle del Ebro. Dando una cronología del V milenio para el Neolítico antiguo en la zona mediterránea (Andalucía Nord-occidental, Valencia y Cataluña).

Schüle²⁵ resaltaría el papel importante que desempeñaría el Próximo Oriente en la neolitización del Mediterráneo a partir del V milenio. Punto al cual no nos adherimos totalmente puesto que nos parece excesiva la importancia que se da a las influencias orientales, sin tener demasiado en cuenta que las dataciones de nuestra península, realizadas hasta ahora son bastante antiguas como para dejar un lapso de tiempo suficiente a la llegada de estas influencias, creemos exagerada esta moda de "colonizaciones e influencias orientales" para nuestra cultura neolítica.

Guilaine,²⁶ prehistoriador francés, es uno de los últimos investigadores que en la actualidad ha puesto en orden y al día los más recientes descubrimientos en la cuenca mediterránea occidental. Su periodización del Neolítico no se aparta demasiado, sin embargo, de las anteriores tendencias, pero revaloriza ciertos aspectos que a nuestro juicio nos parece interesante comentar, tales como el fenómeno de la cerámica cardial que tan abundante se dará en la zona occidental mediterránea superando al Mediterráneo oriental, lo cual no parece concordar con la tesis de influencia oriental, tan aceptada hasta ahora. Otro punto interesante es el reconocimiento de diversos tipos decorativos dentro de la cerámica cardial y sus peculiares manifestaciones o variantes, muy diferentes según las zonas geográficas y bastante bien localizadas. Lo cual permite suponer que se trata de una moda de ornamentación que se irá imponiendo lentamente en diferentes áreas, y que su asimilación es interpretada de maneras diversas por cada núcleo o comunidad humana, lo que invariablemente sugiere una producción autónoma y local de cada grupo, y desmiente el papel exótico que se da a este tipo cerámico decorado con cardium. Guilaine pone pues en valor el carácter personal del neolítico occidental frente al oriental, y piensa que sus posibles relaciones no significarían influencias determinantes en la evolución de los grupos de Occidente. El personal desarrollo de los asentamientos neolíticos del Mediterráneo occidental, sus variantes locales y sus propias culturas diferenciadas, parecen corroborar que en efecto se trata de un fenómeno conjunto producido en determinado momento y con unos rasgos característicos para cada grupo. Las dataciones absolutas obtenidas por el método del C-14 para Oriente aún cuando en algunos casos son evidentemente más antiguas,

24 PELLICER CATALAN, M., *Las civilizaciones neolíticas hispanas*, en "Raíces de España". Madrid, 1967.

25 SCHULE, W., *Unos aspectos económicos de las influencias orientales en el Mediterráneo occidental*, en Comunicaciones a la I Reunión de Historia de Economía Antigua de la Península Ibérica. Valencia, 1968.

Navegación primitiva y visibilidad de la tierra en el Mediterráneo, en XI Congreso Nacional de Arqueología. Mérida, 1968; Zaragoza, 1970.

26 GUILAINE, J., *Premiers bergers et paysans de L'Occident méditerranéen*, Ed. Mouton. París, 1976.

en otros sin embargo se aproximan mucho a las dataciones occidentales, por tanto no creemos que sea base suficientemente sólida para hacer descansar las teorías de difusionismo con las que se defiende el carácter centralista "colono-civilizador" del Próximo Oriente. Guilaine se muestra en este aspecto partidario de la teoría de aculturación por la cual las poblaciones autóctonas han continuado su evolución "in situ" tomando del exterior ciertas adquisiciones "neolíticas", que han acabado por modificar más o menos su identidad cultural, sin que haya existido una ruptura o un cambio profundo notable. Se trata pues de un fenómeno de aculturación y transculturación, que a nuestro modo de ver es mucho más lógico y exacto.

Incluso Guilaine no niega tampoco la teoría poligénica o de la multiplicidad de núcleos primarios de neolitización, que niega el papel que se le quiere atribuir al Próximo Oriente, puesto que esta teoría se refuerza en el cierto poligenismo de tentativas de domesticación, en el carácter quizá repetitivo de ciertos descubrimientos técnicos, y aún incluso en la originalidad cultural de muchos grupos neolíticos primarios.²⁷

Muy recientemente Navarrete Enciso²⁸ acaba de publicar un completo estudio acerca del Neolítico de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental. Aún cuando este trabajo se hallaba ya redactado y dispuesto para la imprenta antes de poder consultar sus conclusiones, hemos querido añadir un breve comentario acerca de este estudio. Señala la autora para el área concreta de Andalucía oriental, una fase inicial de Neolítico con cerámicas impresas con cardium en un porcentaje de aparición muy escaso (Carigüela, Alfacar, Mollina, Cacín y Vélez Rubio), con hábitats en cueva y una muy rudimentaria agricultura. La escasa presencia de la cerámica cardial le hace suponer que no se trata de un elemento indígena sino de penetración exterior, quizá de la zona levantina. A este Neolítico inicial le seguiría otra segunda fase con ausencia de cardium, que perdura durante todo el período de origen mediterráneo con semejanzas al Neolítico norteafricano oranés, aunque tampoco propugna una procedencia de esta zona. Esta fase sería de gran uniformidad en toda la región extendiéndose tanto por la zona costera como por el interior. Dentro del contexto neolítico mediterráneo el área de Andalucía oriental recibiría una "neolitización tardía" y Navarrete apunta la posibilidad de una evolución lenta y retardada con respecto a la de otras zonas mediterráneas, estimando que quizá estas últimas zonas del Mediterráneo ya se encontrarían en una plena Edad del Bronce.

Hasta aquí creemos que hemos dado una visión breve y rápida sobre las investigaciones realizadas acerca del Neolítico peninsular y más concretamente en el área de Andalucía. Sin duda, a la vista de los resultados obtenidos hasta la fecha, es indudable que existen numerosas lagunas para completar de manera definitiva la evolución del Neolítico andaluz, debido sobre todo a la falta de investigaciones arqueológicas, que permitan a través de unas cuidadosas excavaciones, contemplar la evolución y secuencia progresiva que ha seguido la cultura neolítica en la Península. Por ello, cada vez parece más urgente la necesidad de realizar una serie de excavaciones en yacimientos vírgenes, con el fin de que podamos contar con un contexto cultural que por el momento se presenta muy pobre. Creemos que en la

27 GUILAINE, J., *La neolitización de las costas mediterráneas de Francia y España*, en "Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense" 3. Castellón, 1977.

28 NAVARRETE ENCISO, M.^a S., *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*. Universidad de Granada. Granada, 1976.

actualidad debemos trabajar siempre que haya ocasión, con materiales dentro de su propio contexto, puesto que por propia experiencia los que proceden de antiguas excavaciones o remociones clandestinas ofrecen unas pobres garantías para hacer conclusiones definitivas acerca del Neolítico en Andalucía, tan rico en yacimientos y matices que es preciso concretar. Es imprescindible por tanto, si deseamos alcanzar un pleno conocimiento de esta cultura, iniciar nuevas investigaciones en yacimientos con amplias secuencias estratigráficas, que permitan abundantes dataciones radiocarbonométricas, que servirán al menos como guía para hacer una síntesis más válida sobre este período cultural. Es obvio, y tenemos plena conciencia al realizar nuestro estudio de las cuevas de los Botijos y la Zorrera, que por ahora tan solo el estudio del material fuera de su contexto, solamente nos puede ofrecer una aproximación más o menos acertada pero sin carácter definitivo y sin pruebas concluyentes.

DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA Y DISTRIBUCIÓN DE LOS PRINCIPALES YACIMIENTOS

Si tenemos en cuenta la sistematización de Pellicer¹ sobre el Neolítico peninsular, vemos, a pesar de lo que él llama "círculos" y "subcírculos" culturales, una gran uniformidad en todos los yacimientos del área de la Andalucía centro-oriental, es por ello que nos parece más apropiado englobar todos estos en una área cultural que podríamos denominar zona Penibética. Dentro de este territorio geográfico se reconocen, a través de repetidas asociaciones de rasgos específicos, y de una o más variantes de subsistencia relacionadas por un determinado medio ambiente, unos característicos patrones culturales,² afines a una serie de asentamientos que inciden dentro de una misma área e incluso se dispersan hacia otras áreas geográficas vecinas.

Los territorios geográficos que forman esta vasta área cultural son los comprendidos por las provincias de Granada, Málaga, Jaén y Almería, así como por la provincia de Córdoba, si bien esta no forma parte propiamente de la Penibética es necesario incluirla por la afinidad de caracteres que presenta con las anteriores, de igual modo las provincias de Murcia y Alicante entran a formar parte indirectamente de la misma área como prolongación del foco principal andaluz. En estas últimas provincias citadas los asentamientos neo-eneolíticos no son realmente muy numerosos, sin embargo entre los existentes se destacan unos mismos rasgos geográficos determinantes relacionados en parte con los patrones culturales del Neolítico andaluz.

Sin duda la mayor concentración de yacimientos en cuevas se encuentra en los núcleos de Málaga y Granada principalmente, con mayor profusión en la costa que en el interior, pero todavía nos parece aventurado hacer conclusiones al respecto, ya que son aún escasos los datos de que disponemos, así como las investigaciones realizadas con cuidado. Es probable, por otra parte, que la situación interior o periférica no fuera una determinante importante y decisiva en el momento del asentamiento.

A partir de este núcleo formado dentro de las provincias de Málaga y Granada, observamos como hay una dispersión clara, si bien más escasa, hacia las tierras periféricas; extendiéndose no solo hacia el interior sino también hacia toda el área de la Penibética y llegando incluso hasta la provincia de Alicante y aún sobrepasando esta se encontrarán determinados patrones culturales muy semejantes por toda la zona levantina hasta que penetran en Cataluña ciertos rasgos culturales muy característicos, como son por ejemplo los brazaletes de mármol.

Sin embargo centraremos nuestro estudio dentro del área geográfica que parece ser la generatriz de estos típicos rasgos culturales, que denominaremos, tan solo para un entendimiento más claro, **rasgos neo-eneolíticos**. Hacemos uso de este

1. M. PELLICER, *Las civilizaciones neolíticas hispanas*, en "Las Raíces de España", Madrid, 1967, págs. 27 y ss.

2. HENDERSON - EHRICH, *International Encyclopedia of the Social Sciences VIII*, New York, 1968, pág. 563.

término puesto que por el momento parece ser el más adecuado para definir este amplio marco cultural, ya que dentro de él participan a la vez elementos propiamente neolíticos mezclados con otros de tipo eneolítico, y quizá más preponderantes culturalmente. Estamos de acuerdo con Tarradell³ cuando aconseja prudencia en la aplicación de la etiqueta "neolítico" que ha sido adjudicada desde tiempos de Góngora a todo el conjunto de la "cultura de las cuevas"; calificación esta basada únicamente en la simple ausencia de metales. Cuando más tarde Bosch sistematizó dicha cultura dentro del "círculo de las cuevas", entraron estos yacimientos a formar parte de la denominación neo-eneolítica, que cuando menos tiene la ventaja de acentuar el carácter complejo y dual que presenta muchas veces.

Dentro del núcleo de Málaga y Granada se destacan dos focos de concentración importantes; uno, en la provincia de Málaga, es el de Torremolinos, donde se encuentran cuevas tan importantes como: La Tapada, Tesoro, Higuéron, Carramolo, Encanto y Arroyo de la Miel; otro foco es el de Alhama de Granada, donde se encuentran las cuevas de La Mujer, Sima Rica, Agua y Cacín. Es interesante esta observación en cuanto que nos pone de relieve dos zonas geográficas completamente opuestas entre sí, pero que sin embargo han servido de lugar de asentamiento para un gran número de yacimientos. Parece ser, al menos en este caso de Málaga y Granada, que la situación alejada o próxima a la costa no representa en sí un factor determinante en el desarrollo de esta cultura neo-eneolítica en cuevas. En este caso, pues, el medio ambiente geográfico, aún siendo importante, no debe ser utilizado a la ligera, puesto que si bien es verdad que muchos de los yacimientos que nos ocupan, incluso una gran mayoría, se encuentran enclavados cerca de las zonas costeras, no por ello hemos de ignorar todos aquellos, numéricamente importantes, que se hallan ubicados en las zonas del interior ofreciendo una riqueza de hábitat considerable y con semejanzas culturales muy similares a los del litoral.

San Valero⁴ indicaba que este tipo de yacimientos en cuevas se encontraban por lo general, en las montañas próximas al litoral, de alturas medias de aproximadamente 400 m sobre el nivel del mar. Estas gentes, según San Valero, no buscan ni tierras fértiles, hoy en los aluviones del llano, ni tampoco las altiplanicies de meseta, estas las irán ocupando con el tiempo, mientras que las primeras parecen ser superiores a su capacidad ergológica, tal vez por su vegetación exuberante y su humedad constante. Se podría decir pues que aquellos hombres vivieron dentro de un medio de vida de tipo mesolítico.

Por otra parte Pellicer⁵ nos dice que el Neolítico de cueva se presenta en la provincia de Granada, en los lugares abruptos y elevados del interior que oscilan entre los 800 y 1.000 m de altitud, y son generalmente formaciones calcáreas terciarias. Las cuevas se sitúan cerca de los valles estrechos junto a ríos, precisamente en zonas propias de pequeños cultivos. No ocurre lo mismo cuando se trata del Neolítico de superficie (el ibero-sahariano de Santa Olalla, o el Neolítico II de San Valero) que se encuentra predominantemente asentado en mesetas cerca de los surcos de agua, aun cuando su cultura material también penetra en hábitats de cueva, interfiriéndose con los del llamado Neolítico I. En general los yacimientos neolíticos de superficie, no se emplazan en lugares abruptos ni ocultos, sino más

3 TARRADELL, M., *Para una revisión de las cuevas...* citado.

4 SAN VALERO, S., *El neolítico hispánico...* citado. Pág. 16.

5 PELLICER, M., *El neolítico y el bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, en *Trabajos de Prehistoria*, XV, Madrid, 1964, págs. 11-13.

bien en amplios valles y en puntos de gran visibilidad y altura. En la provincia de Granada han sido localizados algunos cerca de Moclín, como el Cerro de la Torre de Mingo Andrés ⁶ y en el Llano de las Canteras (Alfacar). Mientras las cuevas son utilizadas primordialmente para enterramientos colectivos (Cueva del Cerro del Cantellón de Campotejar); ⁷ Zorrera de la Cañada Honda de Moclín; Cueva de los Murciélagos de Albuñol, etc. ⁸

Los yacimientos de superficie aparecen cerca de los lugares en que se encuentran los enterramientos colectivos en cueva (río Colomera, zona de Moclín, de Albuñol, etc.) y donde se localizan los megalitos (Montefrío, Tózar, Moclín, etc.) y las cuevas artificiales (Domingo Pérez), por ello es hasta cierto punto válido que se establezcan unas relaciones entre ellos.

6. PELLICER, M. - GARCÍA, M., **Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada**, en Ampurias, 21, Barcelona, 1959, pág. 176.

7. PELLICER, M. - GARCÍA, M., **Nuevas pinturas...**, citado, pág. 168.

8. PELLICER, M., **Actividades de la Delegación de Zona de Granada**, Noticiario Arqueológico Hispánico, VI, Madrid, 1964, pág. 326.

que en estos días y en punto de vista de la salud y de la higiene de los niños, se debe tener mucho cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

Los resultados de las investigaciones realizadas en el curso de este año, demuestran que el agua que se consume en el hogar y en el trabajo, es de mala calidad y que puede causar graves enfermedades. Por lo tanto, se recomienda que se tome especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

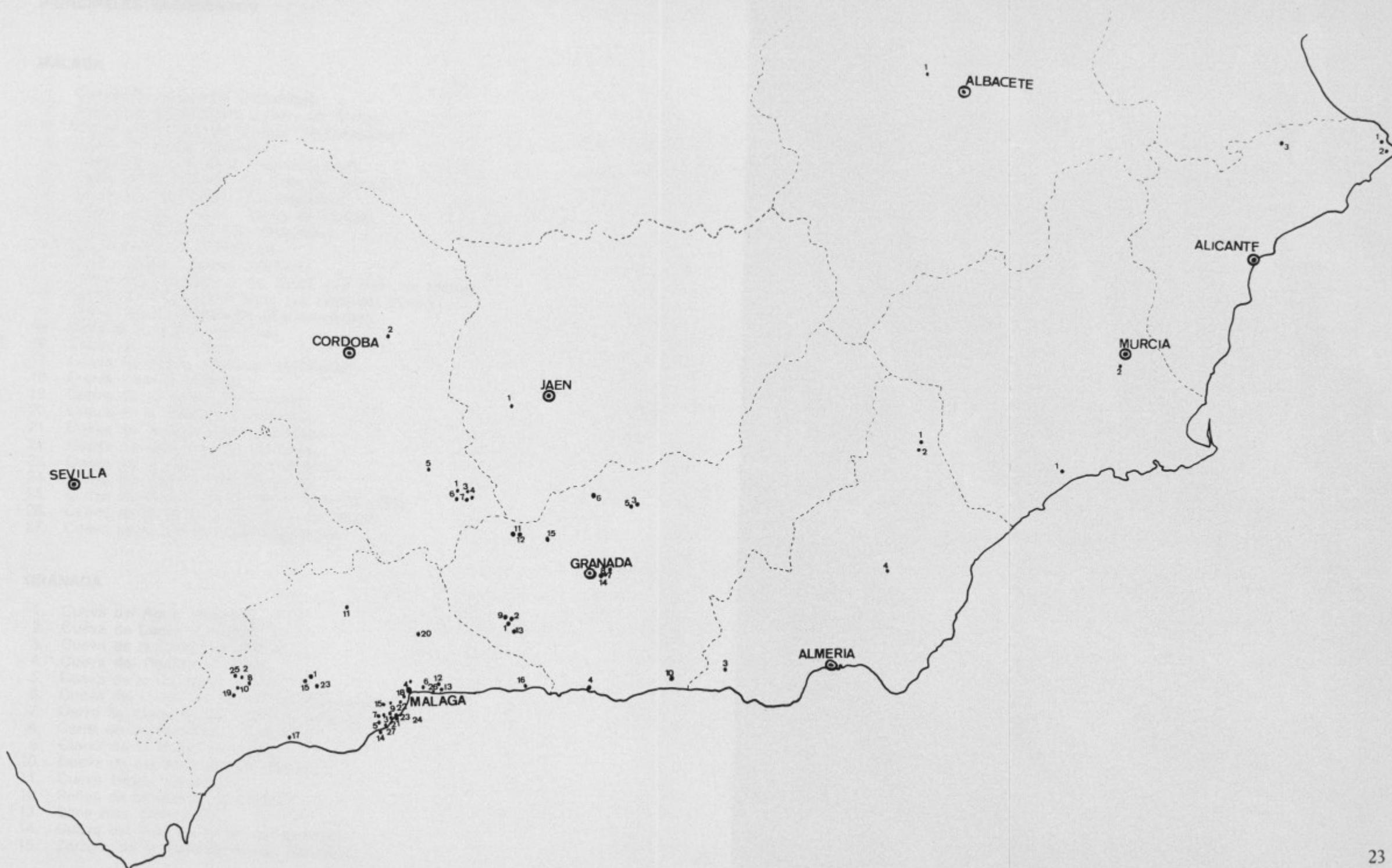
En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

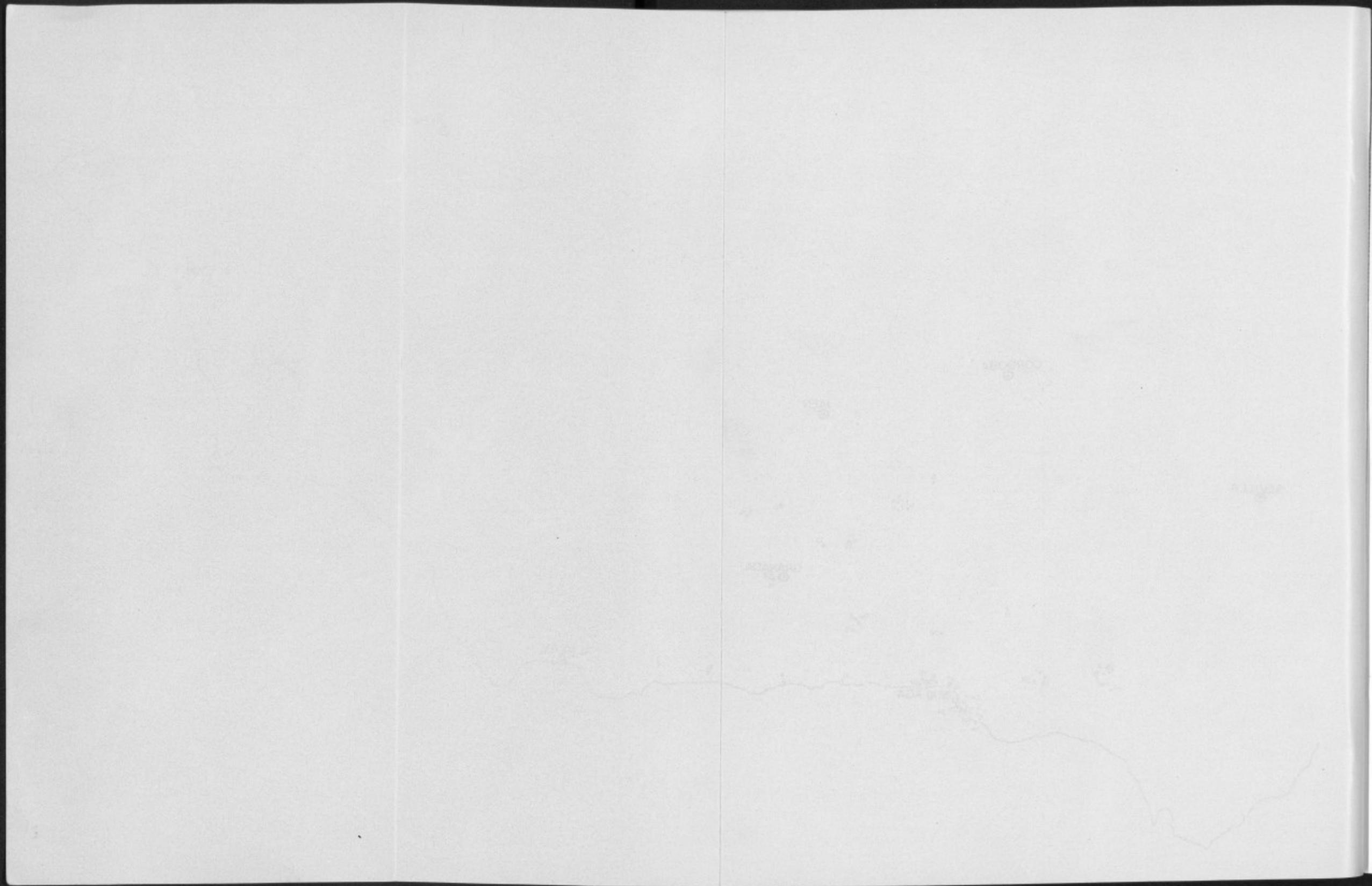
En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.

En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo. En el caso de los niños, se debe tener especial cuidado con el agua que se consume en el hogar y en el trabajo.





PRINCIPALES YACIMIENTOS

MÁLAGA

1. Cueva del Algarrobo (Alozaina).
2. Cueva de los Alfaques (Sierra de Ronda).
3. Cueva del Arroyo de la Miel (Torremolinos).
4. Cueva de Belda (Málaga).
5. Cueva de los Botijos (Benalmádena).
6. Cueva de la Cantera (La Cala del Moral).
7. Cueva del Carramolo (Torremolinos).
8. Cueva de los Chivos (Sierra de Ronda).
9. Cueva del Encanto (Torremolinos).
10. Cueva del Gato (Benaoján).
11. Cueva de las Goteras (Mollina).
12. Cueva del Higuero o del Suizo (La Cala del Moral).
13. Cueva del Hoyo de la Mina (La Cala del Moral).
14. Cueva de los Mármoles (Torremolinos).
15. Sima de la Mesa (Alozaina).
16. Cueva de Nerja (Maro).
17. Cueva de Pecho Redondo (Marbella).
18. Cueva Piedras (Málaga).
19. Cueva de la Pileta (Benaoján).
20. Cueva de la Pulsera (Colmenar).
21. Cueva del Sahara (Benalmádena).
22. Cueva de San Marcos (Málaga).
23. Cueva de la Tapada (Torremolinos).
24. Cueva del Tesoro (Torremolinos).
25. Cueva de Doña Trinidad de Ardales (Ronda).
26. Cueva de la Victoria (La Cala del Moral).
27. Cueva de la Zorrera (Benalmádena).

GRANADA

1. Cueva del Agua (Alhama).
2. Cueva de Cacín (Alhama).
3. Cueva de la Campana (Piñar).
4. Cueva del Capitán (Lobres).
5. Cueva de la Carigüela (Piñar).
6. Cueva del Cerro del Cantellón (Campotejar).
7. Cerro del Llano de las Canteras (Alfacar).
8. Cerro de las Majólicas (Alfacar).
9. Cueva de la Mujer (Alhama).
10. Cueva de los Murciélagos (Albuñol).
11. Cueva Negra (Montefrío).
12. Peñas de Montefrío (Montefrío).
13. Sima Rica (Alhama).
14. Cueva del Tajo de la Monea (Alfaca).
15. Zorrera de la Cañada Honda (Moclín).

ALMERÍA

1. Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco).
2. Cerro de las Animas (Vélez Rubio).
3. Cuevas de Berja (Berja).
4. Cueva del Castillico (Cobdar).

CÓRDOBA

1. Cueva del Caldero (Priego).
2. Cueva de Cañaveralejo (Adamuz).
3. Cueva de los Mármoles (Priego).
4. Cueva Murcielagina (Priego).
5. Cueva de los Murciélagos (Zuheros).
6. Cueva Negra (Priego).
7. Cueva del Tocino (Priego).

JAÉN

1. Cueva de Torres (Torres).

MURCIA

1. Cueva de los Tollos (Ifre).
2. Loma de los Peregrinos (Alguazas).

ALBACETE

1. Cueva Santa (Caudete).

ALICANTE

1. Cueva de la Magdalena (Montgó).
2. Cueva de Les Cendres (Benitachell).
3. Cueva de Pardo (Benissili).

DOS NUEVAS CUEVAS MALAGUEÑAS

La Cueva de la Zorrera y la de los Botijos se hallan enclavadas dentro del término municipal de Benalmádena (fig. 1), localidad situada a 17 Km de Málaga y a 2 Km aproximadamente de la línea de la costa, en la zona meridional del macizo montañoso denominado La Sierrezuela, constituido por calizas jurásicas y perteneciente a la estribación costera de la Sierra de Mijas.

Ambos yacimientos fueron descubiertos entre los años 1965 y 1967 respectivamente, por varios miembros del grupo G. E. M. A. (Grupo Espeleológico de Málaga). Las circunstancias que dieron lugar a dicho descubrimiento, completamente fortuitas, así como la apresurada recogida de los materiales aparecidos, nos hace imposible establecer un estudio estratigráfico aceptable. Por otra parte el peligro de derrumbe en que se hallan ambas cuevas imposibilitaba totalmente una excavación adecuada.

Los interesantes materiales que componían el ajuar de dichas cuevas se hallaban depositados en el Museo Municipal de Benalmádena y en el Museo Arqueológico Provincial de Málaga; igualmente algunos miembros de dicho grupo espeleológico poseían a su vez parte del material exhumado. Agradecemos al grupo G.E.M.A. la amabilidad y gentileza, así como las facilidades que nos brindaron para el estudio de todo el material que se extrajo, evitando que todos estos hallazgos quedaran ignorados y ayudándonos a realizar este trabajo, que si bien es excesivamente tipológico por carecer de los datos que una cuidadosa excavación hubiera proporcionado, al menos añaden nuevos materiales para acrecentar los conocimientos generales que actualmente poseemos.

La Cueva de la Lobera y la de San Juan se hallan en el término municipal de Benalmádena (11. kilómetros al sur de Málaga) y a 2 km aproximadamente de la costa en la zona meridional del alto montañoso denominado La Serranía meridional por sus faldas y forma. La estación costera de la Sierra de Málaga.

Ambas cuevas tienen características que las diferencian de las demás por varias razones. En primer lugar, su localización (la primera) Las cuevas se hallan en una zona de alta montaña, por lo tanto, así como la gran mayoría de las cuevas malagueñas, no se encuentran en el interior de la Sierra de Málaga, sino en el borde de la misma en que se hallan otras cuevas importantes malagueñas.

Los materiales que componen el piso de estas cuevas, así como los depósitos en el interior de ellas, son de tipo calcáreo. En el término municipal de Málaga, igualmente a otros términos de esta zona, se encuentran a su vez otros tipos de materiales. Así, en el término municipal de Málaga y en su zona meridional, se encuentran los materiales que nos interesan para el estudio de esta cueva, así como en otros términos de esta zona. En el interior de las cuevas se encuentran a su vez otros tipos de materiales, como los depósitos de las cuevas que nos interesan para el estudio de estas cuevas.

DESCRIPCIÓN

La Cueva de la Lobera se encuentra en el término municipal de Benalmádena, a unos 11 kilómetros al sur de Málaga. La cueva se halla en una zona de alta montaña, por lo tanto, así como la gran mayoría de las cuevas malagueñas, no se encuentran en el interior de la Sierra de Málaga, sino en el borde de la misma en que se hallan otras cuevas importantes malagueñas.

CUEVA DE LA ZORRERA (BENALMADENA)

Esta cueva se halla a poco más de medio kilómetro de la Cueva de los Botijos (Benalmádena, Málaga), en dirección oeste y orientada a Mediodía. Actualmente su entrada es de estrechas dimensiones y se halla constituida por una grieta abierta en la roca. En su interior se hallan angostas galerías que forman una intrincada red y que desemboca en una pequeña sala, llamada del Colgante, cuyo techo posee numerosas concreciones estalactíticas. El piso de dicha sala se halla cubierto de grandes bloques de rocas, desprendidos de la bóveda; por debajo de dicho caos se encuentra el yacimiento revuelto y aplastado. Siguiendo hacia la izquierda y antes de llegar a la siguiente sala, se remonta una rampa de tierra mezclada con abundantes piedras de gran tamaño, la cual lleva a la denominada "Sala de los Enterramientos", en la cual fueron recogidos numerosos y diversos cráneos fragmentados, mandíbulas y diversos huesos humanos, en un pésimo estado de conservación. A dicha sala se puede llegar a su vez por un segundo acceso.

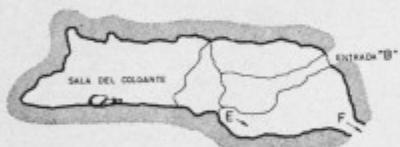
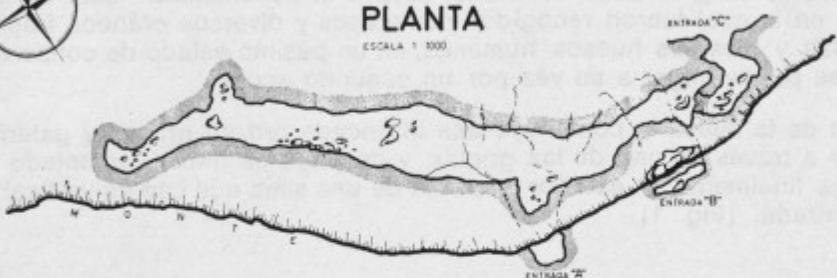
El resto de la cueva la constituye una intrincada red de grietas y galerías sin salida; aunque a través de una de las grietas, y después de haber remontado varios pozos, se llega finalmente al exterior a través de una sima que cae en vertical sobre la primitiva entrada. (Fig. 1).

Esta planta se basa a su vez en un plano de escala 1:1000 del Instituto Geográfico Nacional, en el que se han añadido los detalles de la planta de la cueva. El plano de la cueva se ha levantado a partir de un croquis que se hizo en el momento de la excavación y que se ha complementado con los datos de la planta de la cueva. El plano de la cueva se ha levantado a partir de un croquis que se hizo en el momento de la excavación y que se ha complementado con los datos de la planta de la cueva.

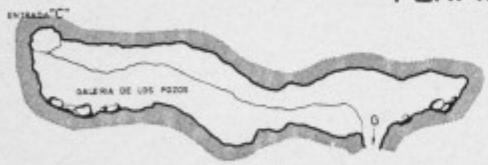


PLANTA

ESCALA 1 1000



PERFILES POR A-B y C



CUEVA DE LA ZORRERA

BENALMADENA (MALAGA)

ESCALA GRAFICA 1 1000



TOPOGRAFIA M. GIMENEZ
DIB. A.C.C. LANCHEZ

MATERIAL ARQUEOLÓGICO

SILEX

Se recogieron en total diez piezas, entre las cuales se cuentan cinco cuchillos fragmentados y una pieza entera de una longitud de 125 mm; tres raspadores sobre hoja, de tosca factura y una lasca de ligero retoque marginal de 720 mm de longitud. El sílex recogido es de escasa calidad y su coloración abarca las gamas del gris al blanco marfil.

PIEZAS LÍTICAS

Un molino aplanado tipo barquiforme, de piedra caliza, cuyas dimensiones son de 440 mm por 270 mm; junto a él se encontró un guijarro aplanado utilizado como moladera.

Cinco hachas completas y dos fragmentadas, cuyas dimensiones oscilan entre 60 y 110 mm de longitud, fabricadas en diorita, serpentina y basalto, respectivamente.

OBJETOS DE ADORNO

Un brazalete de pectúnculo, ligeramente ovalado, de un diámetro máximo de 90 mm y mínimo de 66 mm.

Colgante piriforme de jadeita con veteado verdoso, agujereado en su extremo superior y con una longitud de 40 mm.

Una cuenta discoidal perforada de hueso, de 12 mm de diámetro.

Una concha de cypraea, una lapa y una cóncha de caracol marino, todas perforadas.

RESTOS HUMANOS

Cuatro maxilares inferiores de cierta robustez, y diversos huesos largos muy fragmentados.

CERÁMICA

1. Vasija ovoide con cuello cilíndrico, y con dos asas de orejeta perforada. Superficie lisa, sin engobe, de coloración crema, aspecto tosco y con abundante desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Reconstruida en parte, faltándole la base.

Museo de Málaga: Signatura: Zs/1.

2. Vasija troncocónica con cuello cilíndrico y asa de pitorro con puente (tipo B)¹, base probablemente convexa; superficie espatulada con engobe a la almagra, decorada con incisiones acanaladas, formando semicírculos en el cuerpo; en el borde, impresiones a punzón tipo cuneiforme.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; altura aproximada: 175 mm; espesor medio de las paredes: 5 mm.

Reconstruida en parte, faltándole la base.

Museo de Benalmádena. Número de inventario: 7.

3. Pequeño cazo de paredes reentrantes ligeramente, con un probable mango fragmentado o asa de pezón prominente, de base convexa aplanada. Superficie lisa de aspecto tosco y coloración parduzca.

Medidas: Diámetro boca: 95 mm; altura aproximada: 75 mm; espesor medio de las paredes: 5 mm. Reconstruida totalmente.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 16.

4. Pequeño vasito ovoide, con cuello cilíndrico y probable base convexa apuntada. Superficie de color pardo-rojizo, sin espatulado ni engobe, de aspecto sumamente tosco. Decoración romboidal formada por líneas incisas en zig-zag, rellenas de pasta roja.

Medidas: Diámetro boca: 30 mm; altura: 65 mm; espesor medio paredes: 3 mm.

Fragmentada, sin reconstruir.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 19.

5. Fragmento de cuello cilíndrico con amplia asa anular vertical, de una probable vasija de tipo globular. Superficie de coloración: pardo-oscura, decorada con puntillado e incisiones acanaladas.

Medidas: Diámetro boca: 115 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

6. Vasija ovoide con base convexa ligeramente apuntada, con dos asas de pezón horizontales aplanadas y dos probables asas verticales anulares situadas alternadamente. Superficie alisada de color parduzco, y decorada con trazos incisos a punzón, situados horizontalmente paralelos, ocupando el tercio superior de la pieza; el primer y último trazo del conjunto se halla a su vez decorado con incisiones perpendiculares a los mismos. Por debajo del asa de pezón arranca una larga línea incisa, atravesada a su vez por cortos trazos a punzón perpendiculares, formando una decoración a modo de "cosido" o "zurcido".

Medidas: Diámetro boca: 155 mm; altura: 215 mm; espesor medio paredes: 9 mm.

Reconstruida totalmente.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 15.

7. Fragmento de borde de la boca de una vasija globular, de pasta color sepia y ocre en ciertas zonas. Superficie espatulada. Decoración incisa consistente en dos líneas paralelas, rellenas de pequeñas incisiones en su interior.

Medidas: Espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

8. Fragmento indeterminado de vasija con engobe a la almagra. Superficie espatulada. Decoración incisa idéntica al fragmento anterior (7).

Medidas: Indeterminadas.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

9. Fragmento de cuello cilíndrico. Superficie decorada con profundas incisiones acanaladas, probablemente por los aspectos que presenta irían rellenas de almagra.

Medidas: 65 mm por 100 mm; espesor medio de las paredes: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

CUEVA DE LOS BOTIJOS (BENALMADENA)

Esta cueva se abre en la zona Nordeste de la Sierrezuela, muy cerca de la cumbre. La actual entrada se halla formada por una diaclasa vertical, casi totalmente cegada por el desprendimiento de varios bloques, y cubierta de abundante vegetación de **palmito**, vegetación esta típicamente mediterránea. La entrada la constituye una pequeña sima de unos 3 metros de profundidad, en cuyo fondo se bifurcan dos galerías, una de las cuales se halla obstruida por grandes amontonamientos de piedras desprendidas; la segunda galería continúa a través de una estrecha abertura hacia el interior de la cueva, formada por una intrincada red de grietas de peligroso tránsito debido a la intensa erosión clásica que sufre aún actualmente esta cavidad. A unos 200 metros de la entrada, y tras haber descendido nuevamente por una segunda sima de 8 metros de profundidad, se franquea un estrecho pasadizo de unos 5 metros de longitud, hasta desembocar en una sala de unos 6 metros de largo por unos 30 metros de altura, llamada por sus descubridores "Sala de las Pulseras". Este lugar contenía gran cantidad de rocas desprendidas de la bóveda; el material arqueológico se hallaba esparcido en gran cantidad por la superficie, numerosos fragmentos de cerámica estaban aplastados por hallarse por debajo de los montones de rocas caídas, la mayor parte de este material fue recogido apresuradamente perdiéndose hallazgos tan interesantes como el de un hogar intacto que aún conservaba sobre él una vasija. Igualmente los huesos humanos se encontraban esparcidos por todos los rincones de la cueva, y se presentaban muy fragmentados, de estos son pocos los testimonios que podemos presentar, puesto que no fueron recogidos en su mayoría.

Siguiendo hacia adelante por los estrechos corredores, en los cuales se encontraban gran cantidad de cerámica, se llegaba a las llamadas "Galerías Altas", en las que de igual modo fue posible recoger gran cantidad de material cerámico.

CUEVA DE LOS BOTIJOS

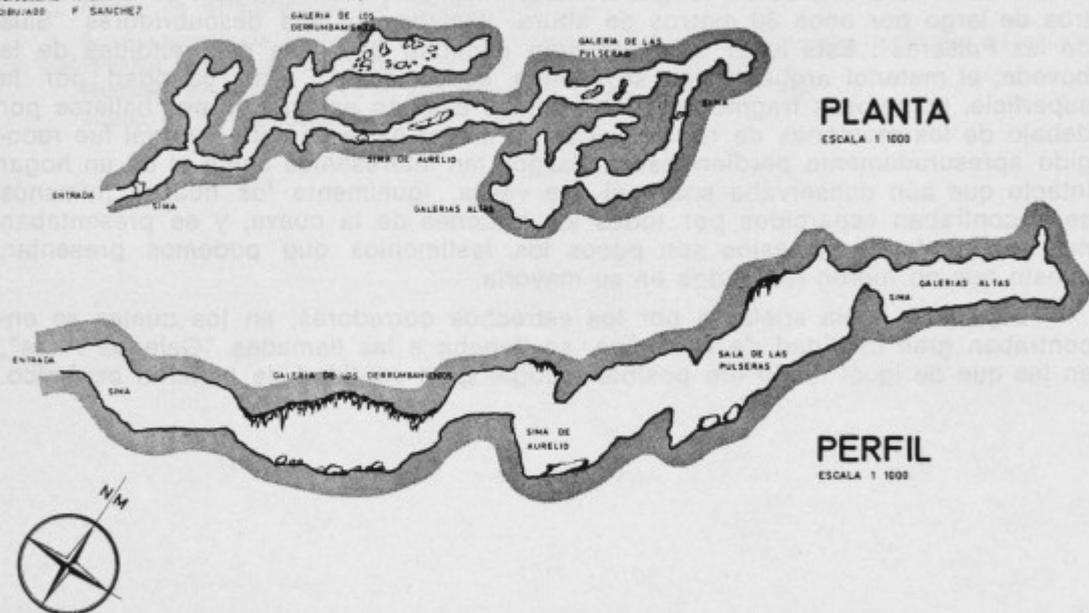
BENALMADENA (MALAGA)

ESCALA GRAFICA 1 1000

0 5 10 20 30 40 50

TOPOGRAFIA M. SIMONEZ

DIBUJADO P. SANCHEZ



MATERIAL ARQUEOLÓGICO

SILEX

Son escasas las piezas de sílex recogidas. En total contamos con una treintena de piezas, la mayoría simples láminas atípicas sin retoque, así como diversas esquirlas y algunas lascas; son de destacar seis raspadores sobre hoja de tosca facurada y un cuchillo sin retoques marginales de 110 mm de longitud. Igualmente se recogió un nódulo de sílex con restos de las escamaciones de las hojas extraídas. La pátina de todas estas piezas es brillante y su coloración más frecuente es el rojo, negro y blanco melado.

PIEZAS LÍTICAS

Diversos cantos rodados de cuarcita, alisadores y piedras de toque o percutores, sin interés concreto alguno.

Una hacha de mármol veteado en gris de 67 mm de longitud; media hacha de mármol negrozco de 55 mm de largo; una hachuela de calcita con vetas rojas de 40 mm de longitud y otra del mismo tipo y medidas, en mármol grisáceo.

OBJETOS DE ADORNO

Se recogieron cuatro pulseras de calcita, completas, tres de las cuales presentan decoración a base de incisiones paralelas horizontales. Se hallan partidas intencionadamente en dos piezas, con la finalidad de facilitar su colocación; en cada uno de los extremos de la fractura se han practicado dos perforaciones, sumando en total ocho en cada brazalete.

Cinco fragmentos de pulseras, igualmente decoradas con incisiones.

Entre los brazaletes sin decorar, existe uno completo en mármol, ligeramente estrangulado en su parte central, y dos fragmentos lisos, igualmente de mármol blanco grisáceo.

También fue recogido un fragmento de brazalete liso y ancho de piedra caliza.

Tres incisivos perforados de cerdo o jabalí. Una plaquita de hueso rectangular con los bordes redondeados, perforada en su parte superior. Un amuleto-colgante de mármol veteado, estrangulado en su parte central, y que forma un tipo de los llamados de "caja de violín", es posible que se tratara de un pequeño idolo.

RESTOS ÓSEOS

Tan solo se recogieron dos punzones de hueso, ambos de 90 mm de longitud.

CERÁMICA

De esta cueva se recogieron gran cantidad de restos cerámicos, en su mayor parte decorados, aún cuando es posible que la cerámica lisa fuera asimismo muy abundante, pero por carecer del atractivo de la primera es muy posible que no fueran recogidos todos los fragmentos. Así pues en nuestro inventario figuran tan solo las piezas más representativas en cerámica lisa y todas aquellas piezas que presentaban decoración.

1. Vasija ovoide de base convexa, con asa de pitorro de puente tipo B.¹ Superficie espatulada con engobe a la almagra; pasta bien depurada de aspecto esquistoso y coloración grisácea parduzca. La decoración presenta junto al borde tres líneas horizontales y semi paralelas de tipo impreso con peine dentado, por debajo del pitorro arrancan 9 líneas paralelas verticales igualmente impresas con peine.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; altura: 158 mm; espesor medio paredes: 10 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 1.

1. NAVARRETE, M. S. *Tipología de asas de pitorro andaluzas*, en XI Congreso Nacional de Arqueología, Mérida, 1968.

2. Vasija globular, lisa, de base convexa ligeramente apuntada, con engobe a la almagra. Posee un orificio frontal al que se le aplicaría, sin duda, un pitorro exento del tipo A,¹ por encima del mismo se aprecia un asa horizontal del tipo de cinta.

Medidas: Diámetro boca: 110 mm; altura: 140 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 2.

3. Vasija globular, ligeramente ovoidea, de base convexa, con asa de pitorro de puente tipo B, en la parte trasera superior de la vasija, diametralmente opuesta a la zona ocupada por el pitorro, se encuentra una pequeña asa de tipo funicular o tubular. La superficie exterior posee un engobe espatulado y bruñido, a la almagra, aunque en algunas zonas está perdido. La decoración consiste en líneas y meandros incisos acanalados, en la parte del labio se halla decorado por una serie de incisiones verticales.

Medidas: Diámetro boca: 115 mm; altura: 180 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 3.

4. Vasija troncocónica con cuello cilíndrico, dos asas anulares verticales y base convexa ligeramente apuntada. Superficie exterior espatulada con engobe color siena. La decoración consiste en amplias incisiones acanaladas colocadas horizontalmente y paralelas en el arranque del cuello y desarrollándose en la parte central del cuerpo en ondas apuntadas o guirnaldas incisas acanaladas, junto al borde exterior del labio se trazaron unas amplias y cortas incisiones.

Medidas: Diámetro boca: 170 mm; altura: 170 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 4.

5. Vasija globular de base convexa, con dos probables asas de tipo de orejeta perforada. Superficie de pasta de color gris oscuro, con engobe del mismo color. La decoración se presenta en su parte inferior y por debajo de la boca, en una serie de trazos incisos y puntillados gruesos; igualmente en la mitad superior del cuerpo se aprecia una decoración consistente en tres franjas de incisiones amplias y acanaladas, que forman un motivo en guirnalda; la última de estas posee una serie de incisiones a punzón verticales y perpendiculares a su trazo.

Medidas: Diámetro boca: 135 mm; altura: 150 mm; espesor medio paredes: 3 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 5.

6. Vasija globular con asa de pitorro con puente de tipo B, asa de orejeta perforada, en la parte trasera opuesta; base convexa. Superficie de pasta color parduzco ocre, en algunas zonas se aprecian restos de engobe a la almagra, alisada con espátula y brillo ya muy perdido. Decoración a base de incisiones a punzón con impronta tipo "hoja de laurel".

Medidas: Diámetro boca: 80 mm; altura: 135 mm; espesor medio paredes: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 6.

7. Fragmento indeterminado de cerámica de pasta y superficie gris oscura parduzca. Decorada con un trazo inciso y puntillado enmarcando un sol esquematizado u ojo apotropaico.

Medidas: 60 mm x 32 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 8.

8. Vasija globular lisa con cuello cilíndrico y probable base convexa, con dos asas de tipo orejeta perforada. Superficie espatulada con engobe bruñido a la almagra.

Medidas: Diámetro boca: 80 mm; altura: 210 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 9.

9. Vasija ovoide lisa con base convexa y cuatro asas de pezones aplastados verticales, simétricamente opuestos, alternados con dos pezones levantados sobre el borde, igualmente enfrentados simétricamente. Superficie muy desgastada de color gris oscuro.

Medidas: Diámetro boca: 120 mm; altura: 140 mm; espesor medio paredes: 3 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Número inventario: 10.

10. Cazuela de base plana y paredes ligeramente inclinadas, con dos probables asas del tipo orejeta perforada. Superficie lisa muy desgastada, de coloración rojiza.
Medidas: Diámetro boca: 235 mm; altura: 80 mm; espesor medio paredes: 7 mm.
Reconstruida parcialmente.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 11.
11. Vasija globular lisa de base convexa con dos probables asas del tipo de orejeta perforada. Superficie con engobe bruñido a la almagra, pasta de color negro parduzco.
Medidas: Diámetro boca: 90 mm; altura: 125 mm; espesor medio paredes: 8 mm.
Reconstruido parcialmente.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 12.
12. Vasija ovoide lisa de base convexa aplanada, con dos asas del tipo de orejeta perforada, con ligero realce del extremo superior, a modo de las asas del tipo de "aguijón", y enfrentadas simétricamente, alternando con otras dos de tipo de pezón aplanado vertical, igualmente enfrentadas entre sí. Superficie de pasta pardo negruzca, con visibles huellas de espatulado.
Medidas: Diámetro boca: 140 mm; altura: 230 mm; espesor medio paredes: 8 mm.
Completa.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 13.
13. Pequeña vasija ovoide, lisa, de base convexa ligerísimamente apuntada y con dos probables asas del tipo orejeta perforada. Superficie muy degradada de pasta gris con engobe brillante, sobre el cual se aprecian ligeras huellas de "peinado" o improntas semejantes al trenzado de cestería.
Medidas: Diámetro boca: 85 mm; altura: 95 mm; espesor medio paredes: 4 mm.
Reconstruida.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 14.
14. Pequeña vasijita ovoide globular, lisa, con base convexa. Superficie de pasta gris parduzca oscura, sobre ella se advierte un leve trazo "peinado".
Medidas: Diámetro boca: 65 mm; altura: 75 mm; espesor medio paredes: 4 mm.
Completa.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 17.
15. Pequeño vaso ovoide liso de base convexa apuntada, con una gran asa anular vertical. Superficie espatulada con engobe rojizo, apreciándose un casi imperceptible "peinado".
Medidas: Diámetro boca: 65 mm; altura: 85 mm; espesor medio paredes: 3 mm.
Reconstruido.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 18.
16. Pequeña vasija ovoide con base convexa apuntada y dos asas del tipo de orejeta perforada. Superficie lisa de color pardo rojizo, con engobe espatulado.
Medidas: Diámetro boca: 50 mm; altura: 115 mm; espesor medio paredes: 4 mm.
Completa.
Museo de Benalmádena. Número inventario: 20.
17. Fragmento de pared con borde, de una vasija globular, con asa del tipo funicular o tubular, probablemente corresponde al modelo de vasija con asa de pitorro. Superficie espatulada con engobe bruñido a la almagra, decorada con incisiones a punzón formando un conjunto geométrico de bandas; una particularidad técnica es que posee dos capas de engobe, uno de aparejo que posteriormente fue alisado, y otro de bruñido a la almagra.
Medidas: 75 mm x 100 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número inventario.
18. Fragmento de vasija globular, posiblemente perteneciente a un modelo de asa con pitorro. Superficie espatulada con engobe de color rojo claro anaranjado, decorada con motivos puntillados incisos horizontales hechos a punzón, e impresiones con peine formando guirnalda y líneas paralelas horizontales.
Medidas: Diámetro boca: 140 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

19. Fragmento de vasija de perfil globular u ovoide, con cuello cilíndrico y asa del tipo de orejeta perforada. Superficie con engobe a la almagra, pasta gruesa de coloración grisácea y abundante desgrasante. El borde exterior del labio se halla decorado con incisiones a punzón, y en el primer tercio del cuerpo de la vasija se pueden apreciar tres incisiones horizontales que enmarcan una decoración de puntillado grueso.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

20. Fragmento de pared con borde, de una vasija ovoide con asa anular horizontal. Superficie de color pardo. Decorada con incisiones finas y puntillado profundo, cabe mencionar los resaltes o nervaduras verticales, igualmente puntilladas.

Medidas: Diámetro boca: aprox. 120 mm.

Sin reconstruir.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

21. Fragmento de vasija globular con asa de orejeta perforada. Superficie con engobe a la almagra decorada con puntillados; pasta pardo rojiza con escaso desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; altura aprox.: 205 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Reconstruida.

Museo de Benalmádena. Sin número inventario.

22. Fragmento de cuello cilíndrico de vasija globular con asa de cinta vertical. Superficie espatulada con engobe a la almagra decorada con incisiones y acanalados con relleno de almagra. Pasta pardo oscura con escaso desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 160 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Málaga. Número inventario: S-8.

23. Vasija globular con asa de pitorro o puente, tipo B, base convexa; en la parte superior del borde opuesta al asa de pitorro se encuentra un asa de tipo funicular o tubular. Superficie espatulada y bruñida, de color ocre irregularmente repartido. La decoración consiste en dos líneas de impresiones a punzón tipo cuneiforme, enmarcados por tres líneas sinuosas probablemente impresas con la valva de algún pectúnculo; en el centro de la vasija se aprecia una impresión formando guirnalda, realizada con peine o con el extremo de una valva de molusco.

Medidas: Diámetro boca: 95 mm; altura: 160 mm; espesor medio paredes: 8 mm.

Completa.

Museo de Málaga. Sin número inventario.

24. Vasija globular de base convexa, con asa de pitorro tipo B y pequeña asa tipo funicular situada en el extremo posterior. Superficie espatulada y bruñida con engobe a la almagra. Decoración de guirnalda incisa acanalada con puntillado a punzón de punta gruesa.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; altura 140 mm; espesor medio paredes: 10 mm.

Restaurada.

Museo de Málaga. Número inventario: Bb s/1.

25. Vasija de cuerpo globular elipsoide aplastado, con los hombros ligeramente levantados, cuello cilíndrico, con dos asas de tipo orejeta perforada y base aplanada. Superficie espatulada con engobe rojizo claro. Decoración incisa escaleriforme en el cuello, e impresa a punzón con incisiones, en el tercio superior del cuerpo.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; altura: 265 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Reconstruida.

Museo de Málaga. Número de inventario: Bb s/4.

26. Vasija ovoide de base convexa, con asa de pitorro y asa de tipo funicular situada en el extremo opuesto. Superficie lisa con engobe a la almagra, espatulada y bruñida y con zonas ennegrecidas; pasta tosca con abundante desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; altura: 120 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Reconstruida.

Museo de Málaga. Número inventario: Bb s/7.

27. Vasija ovoide con cuello cilíndrico y base convexa, presenta tres asas de cintas verticales. Superficie espatulada de coloración clara. Decoración de guirnalda incisas acanaladas y puntilladas.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; altura: 290 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Reconstruida.

Museo de Málaga. Número de inventario: S14.

28. Vasija globular elipsoide de base probablemente convexa, con el borde vuelto ligeramente hacia afuera. Superficie lisa de coloración roja y brillante, muy bruñida al igual que la superficie interior; pasta de arcilla ocre parduzco, con abundante desgrasante. Conserva un pezón, posiblemente de tipo decorativo.

Medidas: Diámetro boca: 125 mm; altura aprox.: 190 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Sin reconstruir.

Museo de Málaga. Número de inventario: 3.

29. Fragmento de vasija globular de base probablemente convexa, con cuello cilíndrico y asa anular vertical acompañada de dos asas de pezón perforadas. Superficie espatulada con engobe a la almagra; pasta de arcilla de coloración gris rojiza. Decorada con líneas continuas incisas y puntillado impreso a peines; cabe destacar una muy posible representación solar simbólica, de acusado esquematismo.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Sin reconstruir, completamente.

Museo de Málaga. Número de inventario: Bb s/10.

30. Fragmento de vasija globular con cuello cilíndrico, presenta varias asas de las cuales se conserva una pequeña vertical de cinta, en el arranque del cuello, y otra bigeminada vertical. Superficie espatulada con engobe a la almagra. Decoración puntillada e incisa sobre resalte acordonado.

Medidas: Diámetro boca: 80 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Reconstrucción incompleta.

Museo de Málaga. Número de inventario: Bb s/9.

31. Cuatro fragmentos indeterminados probablemente pertenecientes a una misma vasija de tipo globular. Superficie negra bruñida muy brillante, en su interior está espatulada; la pasta presenta muy buena coherencia con escaso desgrasante. La decoración consiste en líneas incisas e incisiones de punzón, que se presentan en zonas intercaladas entre las incisiones lineales.

Medidas: Espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

32. Fragmento de boca de una vasija ovoide con base probablemente convexa, ligeramente apuntada; borde recto y labio plano; asas de orejeta perforada. Superficie de color gris negruzco; pasta negra con desgrasante. Decorado con incisiones lineales semicirculares y concéntricas a modo de guirnalda, e incisiones hechas a punzón en doble línea por debajo del borde de la vasija.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

33. Fragmento de boca de vasija ovoide con ligero estrangulamiento en el cuello; de bordes ligeramente exvasados y labio redondeado. Superficie lisa con engobe y espatulado; pasta de color gris con desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 120 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

34. Fragmento de boca de vasija con paredes rectas y ligero exvasado de su boca, labio plano, asas de cintas verticales, que arrancan del borde del labio. Superficie de color amarillento con engobe y espatulado; pasta amarilla con abundante desgrasante. Decoración a base de incisiones probablemente hechas con concha, de técnica muy tosca.

Medidas: Diámetro boca: 115 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-25.

35. Fragmento de boca de vasija globular-elipsoide, probablemente de base apuntada, con borde ligeramente reentrante y labio redondeado; presenta una alternancia de asas de pezón apuntado hacia arriba y pezón redondeado y plano con gruesa perforación horizontal. Superficie espatulada con engobe; pasta de color gris negruzco con abundante desgrasante. Decorada con tres líneas semicirculares concéntricas, incisas, que arrancan y terminan entre las asas que las delimitan; en la parte superior, por debajo del borde, se encuentran dos líneas de incisiones a punzón.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-87.

36. Fragmento de boca de vasija globular de base esférica, borde con ligero estrangulamiento en el cuello, labio recto. Superficie espatulada con engobe a la almagra; la pasta es rojiza y presenta escaso desgrasante. Decorada con pequeñas incisiones de punzón, paralelas en tres líneas, formando ángulo por debajo de la boca, lo que probablemente constituía en su totalidad dos zonas de decoración en forma de U invertida. Sobre la superficie se halla una rotura en el tercio superior del cuerpo de la vasija, que seguramente sería el arranque de un asa de pezón.

Medidas: Diámetro boca: 80 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: Bb s/12.

37. Fragmento de boca de vasija ovoide de paredes ligeramente reentrantes, con bordes hacia dentro y labio redondeado. Superficie sin engobe de color gris; pasta gris oscura con abundante desgrasante y de aspecto basto. Decoración a base de tres líneas incisas, formando semicírculos, a ambos lados de este grupo de líneas se encuentran una serie de incisiones a punzón.

Medidas: Diámetro boca: 80 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

38. Fragmento de boca de vasija ovoide, con paredes ligeramente reentrantes, borde dirigido hacia el interior y labio redondeado. Superficie de color negro; pasta negruzca con abundante desgrasante. Decoración a base de un cordón o nervio, que presenta incisiones profundas de punzón. Las asas de pezón apuntado levantado alternan con asas de cinta vertical, que delimitan su decoración.

Medidas: Diámetro boca: 135 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-29.

39. Fragmento de boca de vasija ovoide, bordes dirigidos hacia el interior y labio redondeado. Superficie de color gris espatulada y con engobes; pasta negra con desgrasante. Decorada con tres líneas incisas semicirculares y concéntricas, delimitadas a ambos lados por pequeñas incisiones a punzón.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-15.

40. Fragmento de boca de vasija probablemente ovoide, de paredes rectas, borde recto y labio redondeado. Superficie de color grisáceo con espatulado y engobe; pasta exterior negruzca e interior más clara con abundante desgrasante. Decorada con cordón o nervatura, uno de ellos presenta incisiones a punzón; en su tercio superior está rodeado por una profunda incisión lineal que delimita paralelamente la iniciación de una nueva nervatura, esta sin incisión; en el borde se aprecian incisiones de punzón.

Medidas: Diámetro boca: 180 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-30.

41. Fragmento de boca de vasija ovoide, borde ligeramente reentrante y labio redondeado. Superficie de color crema con espatulado y engobe; pasta amarillenta, bastante depurada. Decorada con dos líneas incisas paralelas, en cuyo interior se encuentran una serie de incisiones a punzón, sobre el borde hay otra línea de incisiones de punzón.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-27.

42. Fragmento de boca de vasija ovoide de paredes ligeramente reentrantes, borde recto con labio redondeado. Superficie de color pardo; pasta gris oscura con desgrasante. Decorada con tres líneas incisas paralelas y semicirculares; por debajo del borde se encuentran dos franjas de incisiones a punzón.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

43. Fragmento de boca de vasija globular, paredes rectas con borde ligeramente exvasado y labio redondeado. Pasta rojiza con desgrasante. Superficie decorada con finas líneas incisas concéntricas, formando guirnaldas.

Medidas: Diámetro boca: 110 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-26.

44. Fragmento de boca de vasija ovoide con ligero estrangulamiento en su tercio superior a modo de cuello, bordes rectos de labio redondeado. Superficie de color rojizo sin engobe; pasta rojiza clara con desgrasante. Decorada con cinco líneas incisas concéntricas y semicirculares, por debajo de estas corre una franja de incisiones a punzón; toda la decoración arranca del asa que presenta de tipo funicular.

Medidas: Diámetro boca: 120 mm; espesor medio de las paredes: 6 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-24.

45. Fragmento de boca de vasija globular, con borde ligeramente entrante y labio redondo almendrado. Superficie sin engobe; pasta de color gris rojiza con desgrasante. Decoración de incisiones a punzón por debajo de la boca y de líneas incisas formando una cuadrícula.

Medidas: Diámetro boca: 100 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-28.

46. Fragmento de boca de vasija globular, de bordes ligeramente exvasados y labio redondeado. Superficie pardo rojiza; pasta rojiza con abundante desgrasante. Decorada por un segmento de línea incisa en el tercio superior de la vasija, por encima de esta se encuentra el arranque de un asa fragmentado, posiblemente de pezón.

Medidas: Diámetro boca: 120 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

47. Fragmento de cuello cilíndrico, de paredes rectas y labio plano. Superficie con engobe y espatulado; pasta gris con poco desgrasante. Decorada con dos hileras de incisiones a punzón, en el extremo inferior del cuello se encuentran dos líneas incisas paralelas; la decoración se halla rellena por almagra.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; espesor medio paredes: 10 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

48. Fragmento de boca de vasija ovoide de paredes rectas y borde redondeado. Superficie espatulada; pasta gris con abundante desgrasante. Decoración a base de incisiones a punzón, delimitadas en parte, por una línea incisa en forma de U invertida. Asa del tipo "agujón":

Medidas: Diámetro boca: 120 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-22.

49. Vasija de cuello cilíndrico de cuerpo globular, con hombros ligeramente levantados. Superficie lisa sin engobe; pasta con escaso desgrasante, de color pardo.

Medidas: Diámetro boca: 60 mm; altura aproximada: 95 mm; espesor medio paredes: 3 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-18.

50. Vasija ovoide fragmentada, de paredes rectas con labio redondeado-almendrado. Superficie bruñida de color marrón; pasta parduzca con abundante desgrasante. Decorada con cuatro líneas incisas paralelas, en su interior se encuentran incisiones de punzón; por debajo del borde de la vasija corre una franja de incisiones a punzón.

Medidas: Diámetro boca: 83 mm; altura aproximada: 130 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-23.

51. Vasija ovoide fragmentada, de paredes rectas y labio redondeado. Superficie con engobe y espatulado; pasta de color gris negruzca con abundante desgrasante. Decoración a base de cuatro líneas incisas semicirculares concéntricas, que limitan el arranque de las asas, dos líneas de incisiones pequeñas a punzón. Los tipos de asas son alternos, unos de pezón apuntado y levantado y otro de orejeta perforada.

Medidas: Diámetro boca: 162 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

52. Fragmento de cuello cilíndrico de vasija globular, de paredes rectas con labio recto. Superficie de color pardo con engobe, casi desaparecido, y espatulada; pasta de color gris oscura, con escaso desgrasante. Decorado con dos franjas de incisiones a punzón, por debajo del mismo borde; en la parte inferior del cuello se encuentran tres líneas incisas paralelas semicirculares, y por debajo de estas, dos hileras más de incisiones a punzón. Asas de cinta vertical. Todas las incisiones se presentan rellenas de almagra.

Medidas: Diámetro boca: 160 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-28.

53. Vasija ovoide de paredes ligeramente reentrantes, labio redondeado. Superficie espatulada y con engobe; pasta de color pardo grisáceo con escaso desgrasante. Decoración con resalte acordonado e incisiones a punzón, delimitado por el arranque de las asas de tipo de pezón levantado y orejeta perforada.

Medidas: Diámetro boca: 125 mm; altura: 200 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: E s-2.

54. Fragmento de cuello tronco cónico, probablemente de una vasija de cuerpo globular; paredes rectas y labio redondeado. Superficie parda; pasta de color gris con abundante desgrasante. Decoración de nervaduras, que parten del arranque de una pequeña asa de tipo funicular o tubular.

Medidas: Diámetro boca: 82 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: s-17.

55. Fragmento de vasija globular. Superficie de color gris oscuro, bruñida; pasta de color negro con abundante desgrasante de mica. Decoración con cordón o nervio, que discurre horizontalmente por debajo del primer tercio de la vasija, bajo la asa de cinta vertical.

Medidas: 160 mm x 93 mm.

Museo de Málaga. Número de inventario: Bb s-21.

56. Fragmento de cuello cilíndrico, de una vasija de cuerpo globular, de paredes rectas con labio redondeado. Superficie rojiza espatulada y con engobe; pasta rojiza con escaso desgrasante. Decorada con tres incisiones lineales, en cuyo interior se encuentran otras incisiones a punzón, el conjunto toma la forma de un rectángulo; por encima de éste corren dos líneas incisas paralelas con incisiones a punzón en su interior.

Medidas: Diámetro boca: 78 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

57. Fragmento indeterminado de vasija probablemente globular. Superficie de color pardo con engobe; pasta anaranjada clara, con escaso desgrasante. Su decoración consiste en líneas paralelas formando guirnaldas semicirculares, por encima de estas se encuentran cuatro líneas incisas paralelas.

Medidas: 150 mm x 100 mm; espesor medio de paredes: 4 mm.

Museo de Málaga. Sin número de inventario.

58. Fragmento indeterminado. Superficie con engobe y bruñido; pasta rojiza con abundante desgrasante. Decorada con tres incisiones lineales paralelas, formando zig-zags, y en cuyo interior se encuentran varias incisiones de punzón, en la parte superior se aprecian dos líneas paralelas incisas dispuestas verticalmente. Probablemente se trata de una vasija de tipo ovoide.

Medidas: 85 mm x 35 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Sin número inventario.

59. Fragmento de borde con labio redondeado. Superficie de color pardo; pasta negra con desgrasante. Decorado con doble hilera de incisiones a punzón y un corto segmento de línea incisa.

Medidas: 30 x 30 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Málaga. Sin número inventario.

60. Fragmento de vasija ovoide de base plana, paredes reentrantes y borde ligeramente exvasado con el labio redondeado. Superficie de color pardo oscuro; pasta tosca de color gris con abundante desgrasante. Decoración con nervadura e incisiones a punzón aguzado, y con líneas incisas formando aspa.

Medidas: Diámetro boca: indeterminado; altura: 150 mm; espesor medio paredes: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

61. Fragmento indeterminado, probablemente perteneciente a un cuello cilíndrico. Superficie tosca de color rojizo; pasta de color anaranjado con abundante desgrasante. Decorada con dos líneas incisas paralelas, rellenas con incisiones a punzón.

Medidas: 88 mm x 68 mm; espesor medio paredes: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

62. Fragmento de cuerpo de vasija globular. Pasta de color amarillento con abundante desgrasante. Superficie decorada con cinco líneas dispuestas en guirnaldas, incisas con técnica de punto en raya que recuerda a las del Boquique.

Medidas: 73 mm x 67 mm; espesor medio paredes: 9 mm.

Museo de Benalmádena. sin número de inventario.

63. Fragmento de borde de vasija probablemente ovoide, de paredes rectas con labio redondeado. Superficie tosca; pasta de color ocre con abundante desgrasante. Decorada con nervio e incisiones a punzón.

Medidas: 82 mm x 60 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

64. Fragmento de borde de vasija globular, con borde reentrante y labio redondeado. Superficie lisa espatulada, con asa de pezón perforado; pasta roja con poco desgrasante.

Medidas: 70 mm x 44 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

65. Fragmento de vasija ovoide. Superficie espatulada; pasta rojiza con desgrasante. Decorada con cuatro líneas incisas rellenas con incisiones a punzón.

Medidas: 75 mm x 30 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

66. Fragmento indeterminado de vasija probablemente ovoide. Superficie roja con engobe a la almagra; pasta de color pardo rojizo, con abundante desgrasante. Decorada con profundas líneas incisas acanaladas en disposición de guirnalda.

Medidas: 87 mm x 80 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

67. Fragmento de borde ligeramente exvasado con labio redondo. Superficie espatulada con engobe; pasta de color anaranjado con escaso desgrasante. Decorada con nervio en resalte, en cuyo interior hay varias incisiones a punzón de punta plana, por debajo del cordón corre una fina incisión unglada formando una pequeña guirnalda.

Medidas: 43 mm x 43 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

68. Fragmento indeterminado. Superficie pardo clara; pasta parduzca con abundante desgrasante. Decorado con incisiones en línea y punzón aguzado.

Medidas: 74 mm x 71 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

69. Fragmento de borde de vasija probablemente ovoide, de borde exvasado y labio ligeramente biselado. Superficie de color pardo; pasta negra con abundante desgrasante. Decorado con doble línea de incisiones a punzón de punta roma, que enmarcan un asa de orejeta perforada con "agujón".

Medidas: 85 mm x 86 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

70. Fragmento de boca de vasija ovoide, paredes ligeramente reentrantes, con borde ondulado y labio redondeado. Superficie lisa con asa de pezón apuntado en su parte superior y perforado en su centro, esta asa sin embargo recuerda también a las llamadas de orejeta con "agujón".

Medidas: 110 mm x 91 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

71. Fragmento de vasija ovoide, de paredes reentrantes y labio redondeado. Superficie lisa con asa de cinta horizontal; pasta de color anaranjado claro con abundante desgrasante.

Medidas: 75 mm x 69 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

72. Fragmento de boca de vasija clipsoide, con paredes ligeramente reentrantes y borde redondeado. Superficie lisa con engobe, presenta un asa de pezón apuntado; pasta de color pardo con escaso desgrasante.

Medidas: 58 mm x 50 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

73. Fragmento indeterminado, probablemente perteneciente a una vasija ovoide. Superficie espatulada con engobe; pasta pardo oscura con abundante desgrasante. Decorada con incisiones a punzón de punta roma, que parten de un asa de cinta vertical, en el extremo superior del asa se presenta un pequeño tetón apuntado, seguramente para facilitar el apoyo del dedo al coger la vasija, recuerda este tipo de asa al llamado de "aguijón".

Medidas: 72 mm x 65 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

74. Fragmento de cuello cilíndrico de vasija probablemente de cuerpo globular. Superficie muy deteriorada con concreciones calizas, que presenta un asa de cinta vertical que parte del mismo borde; la pasta anaranjada contiene abundante desgrasante. La decoración está formada por profundas incisiones lineales.

Medidas: 100 mm x 85 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

75. Fragmento de pared de vasija ovoide. Superficie gris probablemente con engobe; pasta pardo clara con escaso desgrasante. Decorado con profundas incisiones lineales formando un motivo en guirnalda.

Medidas: 55 mm x 59 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

76. Fragmento de boca de cuello ligeramente cilíndrico, borde de labio plano. Pasta de color rojizo con poco desgrasante. Superficie decorada con incisiones a punzón de punta roma y con acanalados incisos.

Medidas: 57 mm x 85 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

77. Fragmento de pared de vasija globular. Superficie de color pardo bruñida; pasta negruzca con escaso desgrasante. Decorado con incisiones de punto en raya del tipo Boquique, formando guirnalda.

Medidas: 58 mm x 52 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

78. Fragmento de vasija probablemente globular. Superficie bruñida, en muy mal estado de conservación; pasta de color rojo con desgrasante. Decoración a base de finas líneas incisas verticales, rellenas de incisiones hechas con punzón aguzado.

Medidas: 50 mm x 47 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

79. Fragmento de pared indeterminado. Superficie con engobe, espatulada en su interior; pasta de color beige con escaso desgrasante. Decorada con impresiones de concha, formando guirnalda.

Medidas: 78 mm x 72 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

80. Fragmento de pared probablemente de vasija ovoide. Superficie sin engobe; pasta de color pardo claro con escaso desgrasante. Decoración de líneas incisas formando grupos de rectángulos en diagonal y entre estos se encuentran incisiones de punzón.

Medidas: 87 mm x 45 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

81. Fragmento de cuello cilíndrico de paredes rectas y labio redondeado. Superficie con engobe de color marrón; pasta de color pardo oscura con desgrasante. Decoración de acanalados incisos y paralelos, e incisiones a punzón.
Medidas: 70 mm x 53 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
82. Fragmento de borde de vasija probablemente ovoide, borde recto y labio redondeado. Superficie de color rojiza sin engobe; pasta de color anaranjada clara, con poco desgrasante. Decorada con acanalados e incisiones a punzón aguzado, por debajo de estos formando una guirnalda se aprecian unas incisiones con técnica de punto en raya.
Medidas: 53 mm x 47 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
83. Fragmento de borde de labio redondeado. Superficie basta sin engobe; pasta pardo oscura con abundante desgrasante. Decorada con pequeñas incisiones lineales.
Medidas: 40 mm x 38 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
84. Fragmento de pared indeterminado. Superficie tosca sin engobe; pasta pardo oscura, con abundante desgrasante. Decorado con cordón con digitaciones.
Medidas: 39 mm x 37 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
85. Fragmento de borde y cuello cilíndrico, con borde ligeramente exvasado. Superficie espatulada y con engobe; pasta color gris. Decorada con incisiones a punzón y líneas acanaladas.
Medidas: 71 mm x 60 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
86. Fragmento de pared de vasija de cuerpo ovoide. Pasta pardo clara. Superficie decorada con incisiones.
Medidas: 82 mm x 45 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
87. Fragmento de vasija ovoide, de paredes rectas. Pasta pardo oscura con desgrasante. Superficie decorada con incisiones en el borde de la boca, y líneas incisas a partir del asa de orejeta perforada.
Medidas: Diámetro boca: 125 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
88. Fragmento de borde y asa de tipo funicular. Superficie bruñida con decoración acanalada de líneas paralelas. Pasta pardo oscura, con escaso desgrasante.
Medidas: 65 mm x 65 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
89. Fragmento de borde de vasija globular, labio ligeramente exvasado. Superficie bruñida y espatulada; pasta de color rojizo. Decorada con incisiones a punzón y líneas acanaladas.
Medidas: 90 mm x 75 mm, espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
90. Fragmento de borde de vasija globular. Superficie bruñida con engobe a la almagra; pasta de color rojo sin apenas desgrasante. Decoración a base de incisiones lineales y a punzón.
Medidas: 100 mm x 75 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
91. Fragmento de cuello y borde. Superficie interna con engobe a la almagra en las incisiones, que decoran la cara exterior; pasta de color pardo con poco desgrasante.
Medidas: 75 mm x 86 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
92. Fragmento de borde con asa de tipo funicular. Pasta de color pardo amarillenta, con desgrasante. Superficie decorada con incisiones de punzón aguzado, y con líneas curvas y concéntricas, incisas, posiblemente realizadas con el borde de una concha o quizá con peine.
Medidas: 72 mm x 75 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

93. Fragmento de pared con asa anular vertical, que presenta un pequeño pezón en su parte superior. Superficie lisa sin decoración; pasta de color pardo oscuro con abundante desgrasante.

Medidas: 110 mm x 71 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

94. Fragmento de vasija ovoide. Superficie con engobe a la almagra, presenta un asa de cinta vertical bajo el borde; pasta de color rojo. Decorado con incisiones, formando diversos motivos geométricos.

Medidas: 92 mm x 87 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

95. Fragmento de pared con asa anular vertical. Superficie lisa espatulada; pasta rosada clara, con abundante desgrasante.

Medidas: 103 mm x 97 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

96. Fragmento de pared, con asa anular vertical. Pasta clara amarillenta con abundante desgrasante. Superficie decorada con líneas incisas.

Medidas: 110 mm x 93 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

97. Fragmento de borde de vasija ovoide. Pasta de color pardo, con abundante desgrasante. Superficie decorada con cordones, que arrancan de un asa de pezón levantado, en mitad y en el interior del cordón, incisiones a punzón de punta roma.

Medidas: 78 mm x 105 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

98. Fragmento de pared con asa de pezón levantado. Superficie espatulada y con engobe. Decorada con cordón que arranca del asa, en el interior del cordón, incisiones a punzón de punta roma.

Medidas: 106 mm x 67 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

99. Fragmento de borde de labio redondeado, sobre dos caras. Superficie lisa espatulada; pasta negruzca con abundante desgrasante. Decoración a base de cordón o de nervio, que arranca de un asa de pezón achatado con perforación horizontal.

Medidas: 90 mm x 62 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

100. Fragmento de pared con asa de orejeta perforada. Pasta pardo claro con desgrasante. Superficie decorada con incisiones.

Medidas: 80 mm x 82 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

101. Fragmento de borde con asa de cinta vertical. Pasta pardo oscura, con abundante desgrasante. Superficie decorada con cordón e incisiones de punta roma.

Medidas: 90 mm x 70 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

102. Fragmento de borde con asas alternas de pezón y cinta vertical. Pasta de color negro con desgrasante. Superficie decorada con líneas acanaladas e incisiones a punzón aguzado, tipo cuneiforme.

Medidas: 63 mm x 107 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

103. Fragmento de borde. Superficie lisa; pasta tosca de color pardo rojizo, con abundante desgrasante. Decoración con tetones por debajo del borde.

Medidas: 66 mm x 80 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

104. Fragmento de pared de vasija de cuerpo ovoide. Pasta parda con poco desgrasante. Superficie decorada con incisiones y acanaladuras.

Medidas: 80 mm x 80 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

105. Fragmento de borde con asa de tipo funicular. Pasta color pardo oscuro, con abundante desgrasante. Superficie decorada con líneas incisas paralelas.
Medidas: 51 mm x 90 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
106. Fragmento de pared con asa de pezón levantado. Superficie lisa; pasta pardo oscura con abundante desgrasante.
Medidas: 54 mm x 54 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
107. Fragmento de pared. Superficie espatulada; pasta rojiza con poco desgrasante. Decoración incisa de líneas y punzón.
Medidas: 33 mm x 33 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
108. Fragmentos de borde de cuello cilíndrico. Superficie espatulada; pasta roja. Decorada a base de incisiones a punzón y línea.
Medidas: 56 mm x 37 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena, sin número de inventario.
109. Fragmento de borde con asa de pezón plano. Superficie espatulada; pasta negra con poco desgrasante. Decorada con cordones a base de incisiones a punzón en su interior.
Medidas: 74 mm x 74 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
110. Fragmento de borde con asa de pezón plano. Superficie lisa; pasta pardo oscura, con abundante desgrasante.
Medidas: 49 mm x 61 mm; espesor medio pared: 4 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
111. Fragmento de borde. Superficie espatulada; pasta amarillenta con poco desgrasante. Decorada con incisiones a punzón y líneas incisas con concha.
Medidas: 52 mm x 38 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
112. Fragmento de borde con asa de orejeta perforada. Superficie espatulada y con engobe; pasta de color pardo oscuro. Decorada con nervios o cordones que arrancan del asa.
Medidas: 75 mm x 85 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
113. Fragmento de borde con pezón perforado verticalmente. Superficie lisa, que presenta pequeños trazos de pintura blanca; pasta de color pardo oscuro, con escaso desgrasante.
Medidas: 58 mm x 55 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
114. Fragmento de borde. Pasta gris. Superficie decorada con líneas e incisiones finas.
Medidas: 70 mm x 70 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
115. Fragmento de borde. Pasta de color beige, con abundante desgrasante. Superficie decorada con incisiones a punzón y líneas de técnica punto en raya, formando guirnaldas.
Medidas: 93 mm x 55 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
116. Fragmento de borde de un cuello cilíndrico. Pasta clara amarillenta con abundante desgrasante. Superficie decorada con incisiones y acanalados.
Medidas: 57 mm x 65 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

117. Fragmento de pared. Superficie bruñida y con engobe a la almagra; pasta gris oscuro, con escaso desgrasante. Decoración de guirnalda hechas con técnica de punto en raya.

Medidas: 34 mm x 25 mm; espesor medio pared; 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

118. Fragmento de borde. Superficie con engobe a la almagra; pasta de color rojizo, con escaso desgrasante. Decoración a base de profundas incisiones acanaladas dispuestas paralelamente.

Medidas: 42 mm x 36 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

119. Fragmento de pared. Superficie bruñida y espatulada, con engobe a la almagra; pasta gris oscura, con escaso desgrasante. Decorada con incisiones efectuadas con técnica de punto en raya. Por sus características pudiera pertenecer al mismo vaso que el fragmento anterior.

Medidas: 41 mm x 48 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

120. Fragmento de borde y cuello. Superficie lisa; pasta pardo oscuro, con abundante desgrasante. Decorado con nervaturas que arranca de un asa de cinta vertical.

Medidas: 86 mm x 82 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

121. Fragmento de vasija ovoide. Superficie espatulada; pasta tosca de color negro, con abundante desgrasante. Decoración de nervatura que arranca de un asa de pezón, con resalte sobre el borde de la vasija.

Medidas: 135 mm x 100 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

122. Fragmento de borde. Superficie lisa; pasta oscura, con abundante desgrasante. Decoración con nervatura, que arranca de un asa de pezón levantado.

Medidas: 120 mm x 93 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

123. Fragmento de vasija ovoide. Superficie lisa, espatulada, con asa de cinta horizontal; pasta pardo rojiza, con escaso desgrasante.

Medidas: 90 x 95 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

124. Fragmento de borde, con asa de tipo funicular o tubular. Superficie espatulada, con engobe; pasta rosácea, con escaso desgrasante. Decoración a base de incisiones lineales y a punzón.

Medidas: 80 mm x 62 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

125. Fragmento de pared con asa de pitorro del tipo B. Superficie espatulada, con engobe; pasta pardo oscura con abundante desgrasante.

Medidas: 68 mm x 60 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

126. Fragmento de vasija globular, con asa de pitorro. Superficie lisa espatulada, con engobe a la almagra; pasta roja con escaso desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 85 mm; altura aproximada: 14 mm; espesor medio paredes: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

127. Fragmento de vasija con cuello cilíndrico. Superficie espatulada; pasta color sepia con escaso desgrasante. Decorado a base de incisiones a punzón de punta roma y aguzada, y con líneas incisas y profundas. Se aprecia el arranque de un asa, probablemente del tipo de cinta vertical, o anular.

Medidas: 130 mm x 125 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

128. Fragmento de vasija con borde. Superficie espatulada; pasta de color negruzco con abundante desgrasante. Decoración a base de cordón con incisiones, que arranca de un asa de cinta vertical.

Medidas: 174 mm x 190 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

129. Fragmento de boca de vasija ovoide. Superficie espatulada; pasta color sepia rojizo, con escaso desgrasante. Decoración de incisiones profundas en línea, e incisiones a punzón. Asa de pezón achatado, sobre el borde se presenta un apéndice, seguramente para apoyo del dedo.

Medidas: 125 mm x 120 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

130. Fragmento de boca de vasija ovoide: Superficie lisa, espatulada; pasta color sepia con abundante desgrasante. Asa de cinta vertical.

Medidas: 98 mm x 139 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

131. Fragmento de boca de vasija globular. Superficie bruñida con engobe a la almagra; pasta roja con escaso desgrasante. Decorada con incisiones a línea y punzón.

Medidas: 68 mm x 83 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

132. Fragmento de boca de vasija ovoide, con asa de cinta vertical. Pasta clara amarillenta con desgrasante. Superficie decorada con incisiones a punzón afilado y a "peine".

Medidas: 93 mm x 82 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

133. Fragmento de vasija ovoide. Superficie tosca y lisa; pasta pardo rojiza con desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 70 mm; altura aproximada: 96 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

134. Fragmento de borde recto. Superficie lisa con asa de cinta vertical con apéndice en su parte superior, y perforada horizontalmente; pasta negruzca con abundante desgrasante.

Medidas: 73 mm x 75 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

135. Fragmento de un probable plato o cazuela. Superficie espatulada con engobe a la almagra, amplias zonas requemadas; pasta color sepia con escaso desgrasante. Decorada con gruesos cordones e incisiones.

Medidas: 110 mm x 160 mm; espesor medio pared: 14 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

136. Fragmento de borde con asa de cinta vertical. Superficie espatulada; pasta de color sepia con abundante desgrasante. Decorado con incisiones lineales de punto en raya.

Medidas: 105 mm x 100 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

137. Fragmento de borde de una probable vasija en forma de tulipa. Superficie lisa espatulada con engobe a la almagra; pasta pardo rojiza, con poco desgrasante. Asa de cinta vertical con curiosos rehundimientos en su parte superior.

Medidas: 113 mm x 70 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

138. Fragmento de boca de vasija ovoide. Superficie espatulada decorada con cordones e incisiones a punzón, entre ambos se aprecia un arranque de asa de pezón perforado. Pasta rojiza con abundante desgrasante.

Medidas: 165 mm x 143 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

139. Fragmento de cuello cilíndrico con asa de tipo funicular fragmentada. Superficie bruñida; pasta de color pardo oscuro con escaso desgrasante. Decorado con líneas incisas e incisiones a punzón; en la pared interna se aprecia un ligero espatulado.

Medidas: Diámetro boca; 110 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

140. Fragmento de cuello de vasija globular. Superficie espatulada; pasta pardo rojiza con abundante desgrasante. Decorada con un cordón con incisiones a punzón, el cual arranca de un asa de pezón apuntado.

Medidas: 75 mm x 115 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

141. Fragmento de cuello con asa de botón perforada verticalmente. Superficie espatulada; pasta pardo rojiza con escaso desgrasante. Decorada con incisiones. Muy posiblemente la superficie llevara engobe a la almagra, actualmente desaparecido.

Medidas: Diámetro boca: 125 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

142. Fragmento de borde de vasija ovoide. Pasta pardo oscura, con abundante desgrasante. Superficie decorada con finas líneas incisas.

Medidas: 60 mm x 65 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

143. Fragmento de borde con asa de orejeta perforada. Superficie con engobe a la almagra; pasta roja con escaso desgrasante. Decorada con incisiones lineales y a punzón.

Medidas: 47 mm x 45 mm; espesor medio pared: 6 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

144. Fragmento de vasija globular con ancha asa de orejeta perforada o tubular horizontal. Superficie con engobe a la almagra; pasta color amarillento, con poco desgrasante. Decorada con incisiones lineales rellenas de almagra e incisiones a punzón de punta recta o plana.

Medidas: 92 mm x 85 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

145. Fragmento de vasija globular con amplia asa tipo funicular horizontal. Superficie espatulada; pasta negra con escaso desgrasante. Decoración de líneas incisas formando motivos geométricos rectangulares.

Medidas: 140 mm x 200 mm y 113 mm x 130 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

146. Siete fragmentos de bordes, y un fragmento de vasija globular. Todos con superficie espatulada y bruñida con engobe a la almagra; pasta de color rojizo, con poco desgrasante. Decorados con incisiones a punzón, acanalados y cordones.

Medidas: Promedio de todos ellos: 60 mm x 50 mm; espesor medio paredes: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

147. Fragmento de pequeño cuenco de base cóncava. Superficie lisa de color amarillento; pasta gris parda con desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 82 mm; altura: 52 mm; espesor medio pared: 3 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

148. Fragmento de borde: Superficie bruñida con engobe; pasta color naranja con escaso desgrasante. Decorada con incisiones de concha y punzón.

Medidas: 50 mm x 47 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

149. Fragmento de boca de vasija ovoide. Superficie lisa espatulada, con asa de pezón levantado; pasta pardo oscura con desgrasante.

Medidas: Diámetro boca: 112 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

150. Fragmento de borde de pequeña vasija. Superficie con engobe; pasta tosca de color claro, con escaso desgrasante. Decorada con incisiones de punzón plano, presentando por debajo de estas una perforación.
Medidas: 46 mm x 42 mm; espesor medio pared: 3 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
151. Fragmento de cuello cilíndrico, con borde exvasado. Superficie con engobe; pasta de color claro anaranjado. Decoración a base de acanalados e incisiones a punzón.
Medidas: 60 mm x 50 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
152. Fragmento de pared de vasija de ligera carena. Superficie de color sepia espatulada, sobre ella se han conservado restos de pintura negra, roja y ocre pálido, formando líneas que recuerdan una espina de pez; pasta negra con desgrasante. Decorada con incisiones lineales y de punzón.
Medidas: 83 mm x 95 mm; espesor medio pared: 6 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
153. Fragmento indeterminado. Superficie bruñida y espatulada; pasta color sepia con desgrasante. Decoración con incisiones lineales.
Medidas: 115 mm x 80 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
154. Fragmento de vasija hemisférica. Superficie rojiza espatulada; pasta gris con abundante desgrasante. Decoración de técnica punto en raya o quizá de peine.
Medidas: 105 mm x 115 mm; espesor medio pared: 7 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
155. Fragmento de vasija ovoide. Superficie lisa espatulada; pasta de color sepia marrón, con abundante desgrasante. Decoración de denticulado sobre el labio y por encima del borde, un asa de orejeta con perforación horizontal, con protuberancia del tipo "aguijón".
Medidas: 175 mm x 135 mm; espesor medio pared: 7 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
156. Fragmento de boca. Superficie con engobe; pasta gris parduzca con escaso desgrasante. Decorada con incisiones a punzón y acanalados finos; presenta un asa de pezón redondeado, fragmentada.
Medidas: 90 mm x 90 mm; espesor medio pared: 8 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
157. Fragmento con asa de doble perforación. Superficie espatulada; pasta gris negruzca, con abundante desgrasante. Decorada con cordones e incisiones.
Medidas: 200 mm x 180 mm; espesor medio pared: 10 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
158. Dos fragmentos de vasija globular. Superficie bruñida con engobe a la almagra; pasta gris negruzca. Decorada con incisiones de técnica de punto en raya o quizá de concha, rellenas con almagra.
Medidas: 75 mm x 66 mm y 35 mm x 45 mm respectivamente; espesor medio paredes: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
159. Fragmento con asa de cinta vertical. Superficie con engobe; pasta rojiza con desgrasante. Decoración a base de incisiones a punzón y acanalados.
Medidas: 62 mm x 90 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.
160. Fragmento de pared indeterminado. Superficie muy deteriorada, con incrustaciones calizas; pasta gris parduzca con desgrasante. Decorado con incisiones a punzón y acanalados.
Medidas: 90 mm x 82 mm; espesor medio pared: 5 mm.
Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

161. Vasija ovoide fragmentada. Superficie lisa bruñida con espatulado, y engobe a la almagra; pasta rojiza con escaso desgrasante. Asa fracturada probablemente de pezón.

Medidas: diámetro boca: 110 mm; altura aprox.: 130 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

162. Vasija globular fragmentada. Superficie lisa bruñida y espatulada con engobe a la almagra; pasta pardo rojiza.

Medidas: diámetro boca: 140 mm; altura aprox.: 110 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

163. Fragmento con asa de cinta ancha. Superficie espatulada; pasta de color sepia y gris con abundante desgrasante. Decoración de cordón con incisiones.

Medidas: 180 mm x 155 mm; espesor medio pared: 13 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

164. Fragmento indeterminado. Superficie muy deteriorada por concreciones calizas; pasta de color pardo. Decorada con nervatura e incisiones lineales y a punzón.

Medidas: 80 mm x 80 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena, sin número de inventario.

165. Fragmento indeterminado. Superficie rojiza con engobe a la almagra y espatulada; pasta pardo rojiza, con desgrasante. Decoración de acanalados formando guirnalda.

Medidas: 80 mm x 70 mm; espesor medio pared: 12 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

166. Fragmento de base plana. Superficie exterior rojiza con engobe, e interior gris con espatulado; pasta parda, con abundante desgrasante. Decorada con incisiones puntilladas y nervaturas.

Medidas: 73 mm x 115 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

167. Fragmento de borde con asa de orejeta perforada. Superficie con espatulado y engobe a la almagra; pasta pardo rojiza, con desgrasante, presentando varias zonas quemadas. Decoración a base de cordones e incisiones.

Medidas: 155 mm x 140 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

168. Fragmento de vasija ovoide. Superficie con engobe a la almagra; pasta pardo rojiza, con abundante desgrasante. Decorada con incisiones a punzón plano y acanalados.

Medidas: 220 mm x 135 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

169. Fragmento de boca de vasija ovoide. Superficie espatulada; pasta de color negruzco, con abundante desgrasante. Decoración a base de cordones e incisiones, que arrancan de asas de pezón levantado y orejeta perforada, que se alternan entre sí.

Medidas: Diámetro boca: 150 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

170. Fragmento indeterminado. Pasta de color anaranjado, con desgrasante. Decoración puntillada e incisa, probablemente hecha con concha.

Medidas: 55 mm x 72 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

171. Fragmento de borde ligeramente ondulado. Pasta pardo rojiza, con escaso desgrasante. Decoración a base de líneas acanaladas.

Medidas: 65 mm x 60 mm; espesor medio pared: 10 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

172. Fragmento de borde, con asa fragmentada, probablemente de cinta. Pasta anaranjada con abundante desgrasante. Decoración de incisiones y acanalados.

Medidas: 60 mm x 62 mm; espesor medio paredes: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

173. Fragmento de cuello cilíndrico. Superficie espatulada con engobe a la almagra; pasta color sepia, con abundante desgrasante. Decorada con incisiones a punzón y semicírculos concéntricos, formando guirnaldas, con técnica de punto en raya.

Medidas: 150 mm x 140 mm; espesor medio pared: 9 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

174. Fragmento de borde con asa de pezón. Superficie con engobe a la almagra y bruñida; pasta pardo rojiza, con escaso desgrasante. Decorado con incisiones y acanalados rellenos con almagra.

Medidas: 90 mm x 120 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

175. Fragmento de cuello cilíndrico. Superficie con engobe a la almagra; pasta anaranjada, con poco desgrasante. Decoración a base de incisiones y puntillados.

Medidas: Diámetro boca: 95 mm; espesor medio pared: 4 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

176. Fragmento de un probable vaso globular. Superficie con engobe a la almagra; pasta gris, con desgrasante. Decorada con acanalados, rellenos con almagra.

Medidas: 92 mm x 90 mm; espesor medio pared: 7 mm.

Museo de Benalmádena. Número de inventario: GB s-1.

177. Fragmento de borde. Superficie bruñida y espatulada; pasta negruzca con abundante desgrasante. Decorado con acanalados.

Medidas: 110 mm x 120 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Número de inventario: GB s3.

178. Fragmento de borde con asa de pezón rota. Superficie con engobe a la almagra y espatulada; pasta negra con escaso desgrasante. Decorada con cordones e incisiones.

Medidas: 60 mm x 97 mm; espesor medio pared: 8 mm.

Museo de Benalmádena. Número de inventario: GB s-1.

179. Fragmento de borde. Superficie lisa con engobe a la almagra, y espatulada; pasta pardo rojiza, con escaso desgrasante. Decoración de dos incisiones en el borde sobre una asa de pezón levantado.

Medidas: 45 mm x 53 mm; espesor medio pared: 13 mm.

Museo de Benalmádena. Número de inventario: GB s-2.

180. Fragmento de cuello de vasija ovoide. Pasta pardo oscura con escaso desgrasante. Decorada con acanalados e incisiones.

Medidas: Diámetro boca: 140 mm; espesor medio pared: 5 mm.

Museo de Benalmádena. Sin número de inventario.

Posteriormente de realizado este trabajo, nos fue comunicada la existencia de un plato perteneciente a la Cueva de los Botijos. Dicho plato presenta la base redonda, las paredes fuertemente abiertas, de 7 mm de espesor, y el labio apuntado redondeado. El diámetro total es de 19 cm, y la altura de 4,5 cm. No presenta ninguna decoración. Se encuentra depositado en el Museo de Málaga. Sección prehistórica, vitrina 2, bandeja 3. Agradecemos sinceramente esta información a nuestros colegas Juan A. Leiva y Bartolomé Ruiz.

111. The first part of the report is devoted to a general survey of the situation in the country. It is followed by a detailed analysis of the economic and social conditions. The author then discusses the political situation and the role of the government. The report concludes with a series of recommendations for the future.

112. The second part of the report is devoted to a detailed analysis of the economic and social conditions. It is followed by a detailed analysis of the political situation and the role of the government. The author then discusses the economic and social conditions. The report concludes with a series of recommendations for the future.

113. The third part of the report is devoted to a detailed analysis of the political situation and the role of the government. It is followed by a detailed analysis of the economic and social conditions. The author then discusses the political situation and the role of the government. The report concludes with a series of recommendations for the future.

114. The fourth part of the report is devoted to a detailed analysis of the economic and social conditions. It is followed by a detailed analysis of the political situation and the role of the government. The author then discusses the economic and social conditions. The report concludes with a series of recommendations for the future.

115. The fifth part of the report is devoted to a detailed analysis of the political situation and the role of the government. It is followed by a detailed analysis of the economic and social conditions. The author then discusses the political situation and the role of the government. The report concludes with a series of recommendations for the future.

116. The sixth part of the report is devoted to a detailed analysis of the economic and social conditions. It is followed by a detailed analysis of the political situation and the role of the government. The author then discusses the economic and social conditions. The report concludes with a series of recommendations for the future.

117. The seventh part of the report is devoted to a detailed analysis of the political situation and the role of the government. It is followed by a detailed analysis of the economic and social conditions. The author then discusses the political situation and the role of the government. The report concludes with a series of recommendations for the future.

118. The eighth part of the report is devoted to a detailed analysis of the economic and social conditions. It is followed by a detailed analysis of the political situation and the role of the government. The author then discusses the economic and social conditions. The report concludes with a series of recommendations for the future.

119. The ninth part of the report is devoted to a detailed analysis of the political situation and the role of the government. It is followed by a detailed analysis of the economic and social conditions. The author then discusses the political situation and the role of the government. The report concludes with a series of recommendations for the future.

120. The tenth part of the report is devoted to a detailed analysis of the economic and social conditions. It is followed by a detailed analysis of the political situation and the role of the government. The author then discusses the economic and social conditions. The report concludes with a series of recommendations for the future.

CONCLUSIONES Y APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA

Las cuevas de los Botijos y de la Zorrera, pertenecen sin duda, a un momento cultural y cronológico sincrónicos. El hecho de que los materiales cerámicos sean más abundantes en la primera, y quizá de mayor calidad, no debemos tomarlo demasiado en cuenta, ya que debido a la forma desordenada en que fueron recogidos, es posible que muchos de ellos se mezclaran y pertenecieran a la cueva de la Zorrera, clasificándose más tarde como de los Botijos. Tales son las referencias que nos fueron facilitadas por los descubridores. Sin embargo a pesar de estas dificultades hemos intentado asegurarnos en todo momento de su procedencia exacta, prescindiendo de aquellos hallazgos de dudosa localización. Es evidente que predomina una mayor riqueza cuantitativa y cualitativa en la cueva de los Botijos, frente a una mayor tosquedad y pobreza en la de la Zorrera. A pesar de esta diferencia creemos que ambos yacimientos deben ser comentados y estudiados en su conjunto, puesto que su identidad tipológica y cultural, es muy semejante entre sí.

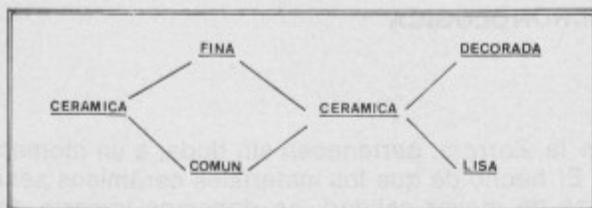
El presente estudio es pues puramente comparativo y se haya basado en un análisis tipológico cuantitativo y cualitativo de los materiales, admitiendo con ello las deficiencias propias que dicho análisis comporta para la debida valoración cultural de estos yacimientos. Pero la importancia misma de estos materiales nos obliga, aún prescindiendo de su contexto cultural, intentar un análisis valorativo lo más ajustado posible que nos permita deducir, aún parcialmente, su filiación cultural. Para realizar este análisis tan solo hemos dispuesto del método comparativo y tipológico, basado principalmente en un análisis estadístico, aunque desde luego lamentablemente, no se haya podido sacar el partido que con los datos de una excavación cuidadosa pudiéramos haber obtenido. Por tanto el único **fósil director** válido para nuestro estudio, lo constituye la cerámica, la cual nos permitirá determinar, al menos en parte, la situación cultural y cronológica de ambos yacimientos objeto de nuestro estudio.

El total de la cerámica recogida sobrepasa el millar de fragmentos, aunque para la aplicación estadística en el estudio de esta hemos tenido en cuenta solo una muestra bien característica de la totalidad.

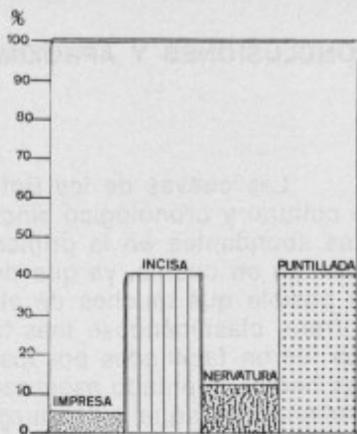
En el conjunto de fragmentos, existen dos tipos¹ cerámicos constantes: uno que incluye la cerámica, que denominamos **tosca** o **común**, y otro constituido por una cerámica de más calidad, que la incluimos dentro del tipo **fino**. Ambos tipos a su vez se pueden subdividir en otros dos tipos-variantes: **cerámica decorada** y **cerámica lisa**. La cerámica **decorada** alcanza un porcentaje del 79 %, mientras la **lisa** aparece con un índice del 21 % (Fig. 2).

La cerámica clasificada como **fina**, posee por lo general un espatulado con un engobe de buena calidad y aplicación, en algunos casos bruñido con esmero; en esta la pasta posee una buena textura, bien depurada, con escaso desgrasante, y cochura de buena calidad. Por el contrario la cerámica **tosca** o **común**, por lo general carece de engobe, espatulado o bruñido de calidad; la pasta es grosera, mal

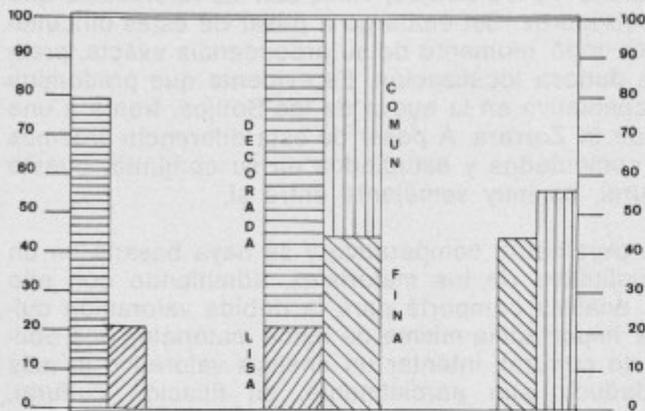
1. ROUSE, I., *Introducción a la Prehistoria*, Barcelona, 1973, pág. 48.



1



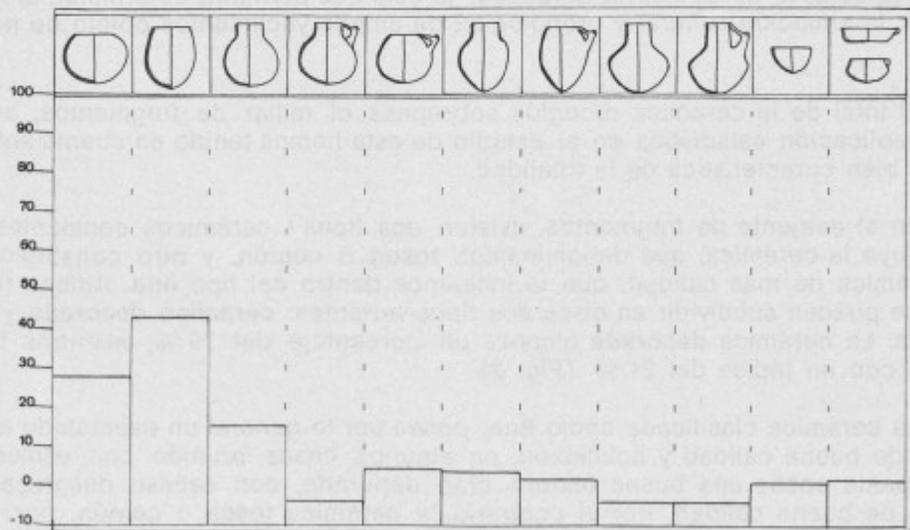
2



3

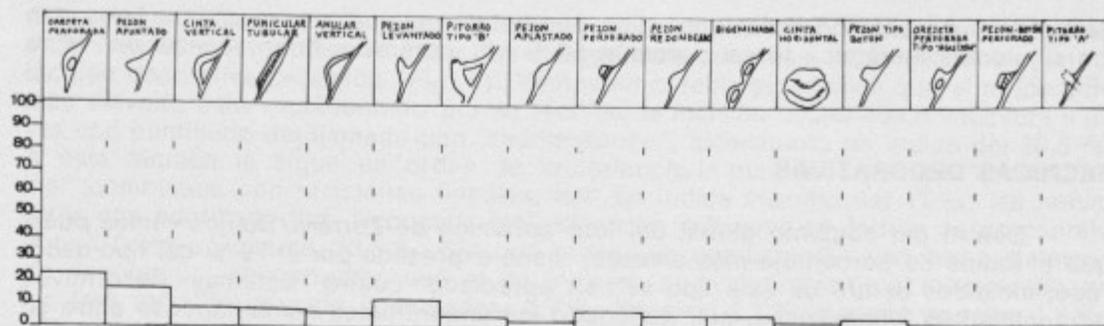
	PUNTILLADO	IMPRESION	INCISION	NERVATURA
PUNTILLADO	*	5,5%	63%	20%
IMPRESION	5,5%	*	6%	1,5%
INCISION	63%	6%	*	4%
NERVATURA	20%	1,5%	4%	*

4

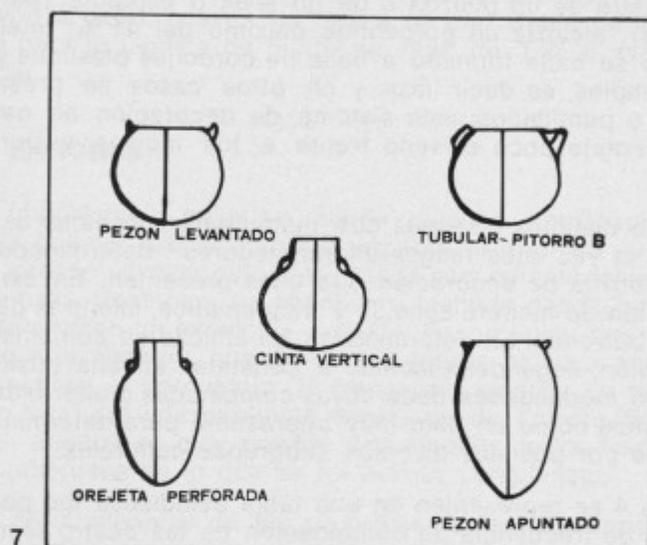


5

Cuadro 1: clasificación jerárquica primaria de los tipos cerámicos. — Cuadro 2: histograma de los tipos primarios. — Cuadro 3: histograma de índices totales de grupos decorativos. — Cuadro 4: porcentaje absoluto de los principales sistemas-tipo decorativos. — Cuadro 5: histograma de las formas cerámicas más frecuentes.



6



7

	OREJETA PERFORADA	CINTA VERTICAL	ANULAR VERTICAL	BIGEMINADA	FUNICULAR TUBULAR	PEZON PERFORADO
PEZON LEVANTADO	●					●
PEZON APUNTADO		●				
PEZON REDONDEADO			●			
PEZON PERFORADO			●	●		
PEZON APLANADO	●					
PITORRO TIPO "B"	●				●	

8

Cuadro 6: histograma de los tipos de asas. — Cuadro 7: formas frecuentes y sus principales tipos de asas. — Cuadro 8: frecuencia de combinación de los distintos tipos de asas.

depurada y de cocción defectuosa. Los porcentajes que alcanzan ambos tipos son los siguientes: cerámica **tosca** o **común** 56 %; la cerámica **fina** alcanza un 44 % (Fig. 2).

TÉCNICAS DECORATIVAS

Dentro del conjunto global del lote cerámico de Zorrera/Botijos vemos pues, que el índice de porcentaje más elevado, viene expresado por el 79 % del tipo **decorado**; incluidos dentro de este tipo se han apreciado cuatro sistemas decorativos predominantes y constantes, que a menudo los encontramos combinándose entre sí: el **impreso**, realizado con peine u objeto similar, o bien con el ántix de una valva, y cuyo índice absoluto alcanza el 5,5 %; el **puntillado**, realizado a punzón (romo o aguzado) o también a peine, alcanza un índice del orden del 41 %; y el **inciso** efectuado por arrastre de un punzón o de un sílex o espátula (para incisiones anchas y acanaladas), alcanza un porcentaje máximo del 41 %; finalmente el cuarto sistema decorativo se halla formado a base de cordones plásticos y **nervaturas**, que unas veces son simples, es decir lisas, y en otros casos se presentan decoradas con unguilaciones o puntillados; este sistema de decoración en **nervaturas** alcanza un índice de porcentaje poco elevado frente a los incisos y puntillados, 12,5 % (Fig. 3).

Estos cuatro distintos sistemas con modalidades técnicas de ejecución decorativa, muestran a la vez unos rasgos diferenciadores² determinados en función de los conjuntos o motivos de decoración que ellos presentan. En ciertos casos estos motivos se presentan de manera sencilla y esquemática, mientras que en otros casos son recargados y barrocos. En determinadas cerámicas se combinan entre sí varias técnicas de ejecución, llegándose incluso a constatar en una misma muestra cerámica, tres o cuatro modalidades decorativas combinadas o alternadas. Esta combinatoria la consideramos como un dato muy interesante para determinar las modas decorativas utilizadas por posibles diversos subgrupos culturales.

En la figura 4 se representan en una tabla estadística los porcentajes absolutos de los índices de frecuencia de combinación de las cuatro técnicas decorativas más constantes: impresión, puntillado, incisión y nervaturas o acordonados.

Se ha de advertir que dentro de la técnica de **puntillado** se han distinguido tres tipos distintos, según sea la huella dejada por el instrumento utilizado sobre la arcilla tierna de la cerámica; **puntiforme**, **cuneiforme** y **lacrimaforme**, este último el más frecuente, su nombre viene determinado por el hecho de que se ajusta muy estrechamente a la similitud de una lágrima o gota estampada sobre la cerámica; el **cuneiforme** a su vez indica forma de cuña, y el **puntiforme** que también podríamos clasificar como dentro del sistema propiamente puntillado, cuya huella adopta la forma de un punto más o menos amplio y de aspecto claramente circular.

La variabilidad y combinación de estos cuatro sistemas técnicos de ejecución decorativa así como su índice combinatorio mutuo, teniendo en cuenta los diferentes tipos decorativos o subtipos a los que estos cuatro sistemas técnicos están sujetos según el instrumento empleado (valva, peine, punzón...), y la huella que marcan

sobre la cerámica, nos ofrecen asimismo unos índices de porcentajes **relativos** para valorar y determinar si cabe, los rasgos determinantes más frecuentes en la técnica decorativa cerámica (Fig. 5). Vemos en la tabla estadística que el porcentaje más elevado está representado por la técnica de incisión acanalada combinada a su vez con puntillado del llamado tipo "lacrimaforme", alcanzando un índice del 20,5 %. A esta técnica le sigue en orden de importancia la puntillada del tipo "lacrimaforme" combinada con incisiones lineales, con un índice máximo del 17 %; las nervaduras con puntillado tipo "lacrimaforme" alcanzan asimismo un índice de porcentaje muy a tener en cuenta, 13,5 %. Sin que presenten combinación con otros sistemas de decoración, encontramos que el de incisión, es evidentemente el más común, en las tres modalidades: de **acanalados**: 8,7 %; **lineales**: 4,7 %; y **punto en raya**: 4,7 % (Fig. 7).

Algunas técnicas de decoración combinada, por sus características determinadas en los materiales propios de esta cultura, tales como la incisión de punto en raya y la impresión a valva, poseen un índice de porcentaje de valor **absoluto**, que calculado resulta para la técnica de punto en raya de 7 % y para la impresión a valva de un 3,5 %.

SUPERFICIES Y ENGOBES

Otro dato importante a tener en cuenta para la clasificación general de la cerámica de estas cuevas, lo constituye el aspecto exterior de su superficie. Por lo general estas se presentan muy cuidadas, rasgo muy característico de las cerámicas "neolíticas" andaluzas. Destacan los engobes a menudo espatulados y alisados, que en su mayor parte ofrecen un excelente bruñido. Rasgo típico que conviene destacar es el engobe rojo a la almagra, que en ciertas piezas alcanza una gran perfección de aplicación y técnica; el porcentaje de frecuencia alcanza un índice considerable sobre el conjunto total del lote cerámico estudiado de Zorrera/Botijos, que se traduce en un 22 %, aunque es muy posible que muchos de los fragmentos a la almagra fueran más numerosos de lo que se ha podido contabilizar.

Los tonos predominantes de las superficies externas abarcan los rojos, ocre, cremas, grises y pardos, ordenados respectivamente por su orden de importancia.

TIPOS DE ASAS

Otro dato interesante para valorar estos ejemplares cerámicos sin duda viene determinado por los diferentes tipos de asas: Existen dos modalidades fundamentales en la aplicación de los diferentes tipos de asas; por una parte, las vasijas que presentan una o más asas de un mismo tipo podríamos clasificarlas con el nombre de "vasijas con asas uniformes"; por otra parte se constatan las vasijas que presentan dos o más asas de diferentes tipos combinadas y alternadas, y que llamaremos "vasijas con asas alternantes".

Dentro del grupo de "asas uniformes" se ofrecen dieciséis tipos de variantes, mientras que en el grupo de las llamadas "asas alternantes", tan solo existen seis variantes, que por otra parte representan nada más una proporción mínima dentro del conjunto global de las asas, que en porcentaje estadístico obtiene un índice del 11 %, frente a las "asas uniformes".

De entre los dieciséis tipos de "asas uniformes", el más común y frecuente es el de orejeta perforada, siguiéndole en orden de importancia: el tipo de pezón apuntado, con un índice del 18 %; tipo pezón levantado, 12 %; tipo de cinta vertical y el de tipo funicular o tubular, ambos respectivamente con un 9 %; tipo de asa anular vertical con el 8 %; el de pitorro tipo B, 6 %; tipo pezón perforado, con un 5 %; tipo pezón redondeado y asas de tipo bigeminado, con un 3,6 %; tipo pezón aplastado y pezón del tipo botón, 2 %, y finalmente el tipo de cinta horizontal con índice del 1,8 %. Asimismo existen otros tipos muy escasos constituidos por el de pezón de botón perforado; el de pitorro tipo A y el de orejeta perforada de "aguijón o codo", todos ellos con un 1,1 % respectivamente (Cuadro 6).

Incluidas en las seis variantes de "asas alternantes" destacan por su parte, dos tipos, los cuales son los más frecuentes; uno de ellos es el que combina a un mismo tiempo el asa de orejeta perforada alternada con asa de pezón levantado, alcanzando un índice del 22 %. La segunda variante es la que alterna el asa de pitorro tipo B con asa tubular o funicular, con índice también del 22 %; siguen por orden de frecuencia la variante pezón apuntado combinando con asa de cinta vertical, con índice del 16 %, todas las siguientes variantes se repiten con una frecuencia idéntica que alcanza respectivamente un 5,5 % (Cuadro 8).

FORMAS CERAMICAS

Las formas más frecuentes de las vasijas podemos decir que son fundamentalmente de dos tipos: **globulares** y **ovoides**. De estos tipos simples, el ovoide se presenta con una mayor proporción, con un índice del 42,7 %, frente al tipo globular que obtiene un índice del 28 %. Sin embargo el tipo globular "compuesto" —ya sea de cuello cilíndrico, de pitorro, etc.— alcanza una mayor frecuencia, frente a los tipos ovoides de cuello cilíndrico, pitorro, etc. (Cuadro 5).

Resumiendo los resultados estadísticos de las formas o galbos cerámicos combinadas con las variantes más frecuentes de asas, tenemos cinco tipos fundamentales de galbos: ovoide, globular, globular con cuello cilíndrico, globular con pitorro, y por último y con muy poca frecuencia, el ovoide con cuello cilíndrico. Todas estas formas cerámicas presentan siete variantes de asas fundamentales según los índices de porcentajes obtenidos (Cuadro 7).

CONSIDERACIONES FINALES

Los paralelos de todos estos tipos cerámicos, los podemos encontrar de una manera más frecuente en la zona que podríamos denominar "área de la Penibética" y sus zonas de influencia, y en especial en los yacimientos que en nuestro capítulo reseñamos. Otros yacimientos con material semejante, aunque muy alejados de los focos del sudeste y de Andalucía, son los de la cueva de la Sarsa (Valencia), cova dels Lladres (Barcelona), cueva de Arene Candide (Liguria, Italia) y cueva de Lapa do Fumo (Sesimbra, Portugal). Todos estos lugares presentan unas claras analogías con el material arqueológico de la Zorrera/Botijos; sin embargo, para intentar buscar unos paralelos que garanticen una cronología comparativa lo más ajustada posible, hemos de basarnos en las estratigrafías de la Carigüela, Nerja¹ y de los Murciélagos (Zuheros),² las cuales nos proporcionan una secuencia, al parecer lógica, y que además son las únicas existentes, al menos por ahora, que poseen un rigor científico mínimo.

Los elementos más constantes y seguros para su datación relativa, que poseemos para las dos cuevas que presentamos los constituyen: la técnica impresa de decoración, el engobe a la almagra, las asas de pitorro y las decoraciones incisas acanaladas de festones, así como el fragmento inciso decorado con un sol u ojo apotropaico. El resto de los elementos, tales como las asas de pezón, asas de orejeta perforada, asas de cinta, de orejeta perforada del tipo de "codo o aguijón", etc.; también nos ayudarán a fijar una datación aproximada, aun cuando algunos de estos elementos posean una larga pervivencia, que dificulta su delimitación cultural exacta.

El tipo de decoración impresa, ya sea a peine o a cincel dentado o con el antix de una valva, nunca del tipo cardium, lo encontramos muy bien reflejado en la Carigüela del Piñar, combinándose con la cerámica a la almagra en los estratos XI y X, que corresponden a un Neolítico final,³ e incluso perduran en el Eneolítico inicial; en la cueva de Nerja, la cerámica impresa más antigua es contemporánea al Neolítico medio de Carigüela.⁴

La cerámica a la almagra en la Carigüela se inicia en el nivel correspondiente al Neolítico medio y en la fase final se tipifica y se prolonga perdurando en el eneolítico, hasta enlazarse con el período del Bronce I; por otro lado las incrustaciones de almagra en la cerámica de la Carigüela solamente aparecen en los estratos XIV, XIII y XII, sincrónicos a un Neolítico último o final, al igual que en la cueva de Arene Candide. Sin embargo en la cueva de los Murciélagos de Zuheros, la cerámica a la almagra del estrato V⁵ alcanza una cronología muy elevada, remontándose a un 4300, aun cuando en el mismo estrato existe otra prueba más de C-14 con una fecha

1. PELLICER, M., *Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja, 1.ª campaña*, en *Excavaciones Arq. en España*, n.º 16, Madrid, 1963.

2. VICENT, A. M.^a - MUÑOZ, A. M.^a, *Segunda campaña de excavaciones en la cueva de los Murciélagos, Zuheros*, en *Excavaciones Arq. en España*, n.º 77, Madrid, 1972.

3. PELLICER, M., *El neolítico...*, citado, pág. 60.

4. PELLICER, M., *Estratigrafía prehistórica...*, citado, pág. 35.

5. MUÑOZ, A. M.^a, *Análisis de C-14 sobre muestras recogidas*, en *Pyrenae*, 8, Barcelona, 1972, pág. 149 y ss.

de 4.010; también el estrato IV, con abundante cerámica a la almagra está fechado por radiocarbono en un 4.075.

La datación del V milenio para la cerámica a la almagra en los Murciélagos, resulta de gran valor como indicador del comienzo de su aparición y utilización. Por ahora parece que la posible procedencia chipriota de esta clase cerámica tenemos que ponerla en duda, puesto que a pesar de que yacimientos como Vulnus (Chipre) proporcionan un porcentaje del 95 % de almagra entre 1.500 vasijas, no se debe olvidar que las fechas son bastante más modernas (2.400-2.300).⁶

Asimismo G. Childe también señalaba el valor de las vasijas a la almagra y sus conexiones con la Península Ibérica.⁷ Sin embargo sería necesario investigar el origen y difusión de esta clase de engobe que perdura con seguridad al menos en la Península Ibérica hasta el 2.300 (Tabernas, Almería), con una frecuencia constante en todo el período Neo-eneolítico andaluz. Asimismo sería interesante definir claramente en todos los estudios qué se entiende por engobe a la almagra, con frecuencia confundido con otro tipo de pintura que no son propiamente ocre de óxido de hierro.

Las asas de pitorro aparecen en la Carigüela en el estrato XI, como pertenecientes al Neolítico final, y en el estrato VI ya en el pleno Eneolítico; en la cueva de Nerja en el estrato I corresponde a la fase Eneolítica⁸ predominando los tipos B y C.⁹

Las asas de tipo "agujón o codo" también son significativas para determinar una cronología; como es sabido, siempre se las clasifica como pertenecientes a un Eneolítico avanzado. Aun cuando en Botijos/Zorrera tan solo presentan un índice de porcentaje de 1,1 % indican sin embargo un momento más evolucionado del neolítico. En Murciélagos se encuentran dos ejemplares en el estrato III, fechado por C-14 en un 3980 y un ejemplar en la superficie del estrato IV fechado entre 4075 a 4240.¹⁰

Las asas dobles que en Nerja aparecen en el estrato I, junto con asas de pitorro, están fechadas por Pellicer en un momento Eneolítico, asimismo en el estrato VIII (Corte G) de la Carigüela y en el estrato IX y X las fechas como del Bronce I inicial.

Las decoraciones incisas acanaladas formando festones recuerdan las típicas ornamentaciones de los vasos de Los Millares, especialmente los de las sepulturas II (47) y XXI.¹¹ En la Carigüela los motivos incisos en "chevrons" son típicos de los estratos VIII-V, pertenecientes igualmente a una fase inicial Eneolítica; en Nerja estos motivos son frecuentes en los niveles superiores Eneolíticos.¹²

6. MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J., *La fecha de la cerámica a la almagra en el Neolítico hispano-mauritano*, en Cuad. de H.^a Primitiva del Hombre, III, 2, pág. 95 y ss.

7. CHILDE, V. G., *Nuevas fechas para la cronología prehistórica de la Europa Atlántica*, en Cuad. de H.^a Primitiva del Hombre, II, Madrid, 1947, pág. 21.

8. PELLICER, M., *Nerja...*, citado, pág. 35.

9. NAVARRETE ENCISO, S., *Tipología de las asas de pitorro andaluzas*, en XI Congr. Arq. Nac., Mérida, 1968, pág. 271 y ss.

10. MUÑOZ, A. M.^a, *Análisis de C-14...*, citado, pág. 149 y ss.

11. ALMAGRO, M. - ARRIBAS, A., *Poblado y necrópolis de Los Millares*, Madrid, 1963, Lám. XXII, n.º 9, pág. 289; Lám. CXIX, pág. 387.

12. PELLICER, M., *Carigüela...*, citado, pág. 61; *Nerja...*, pág. 35.

El fragmento con la representación incisa de un sol u ojo apotropaico, revela claramente una simbología relacionada con el mundo "megalítico" de Los Millares, y cuya cronología no cabe duda corresponde ya a un pleno Eneolítico.¹³ Igualmente se le puede comparar con la cerámica de la cueva C y M de Arbolí (Tarragona);¹⁴ así como con el fragmento aparecido en la cueva de la Mujer¹⁵ y el de la cueva de Montgó.¹⁶

En cuanto a la posibilidad de fechar con una cronología relativa estos dos yacimientos, la cuestión se vuelve muy problemática, por falta de datos estratigráficos claros, sin embargo nos inclinamos a creer que estas cuevas de enterramiento y de hábitat (Botijos) corresponden a un Eneolítico inicial fuertemente influenciado por unas tradiciones culturales del Neolítico final, típico de la zona andaluza, y cuya datación podría situarse en el límite cronológico entre el IV y III milenio.

Resumiendo podemos concluir, que el área cultural neolítica de Andalucía Oriental pervivió arraigada a un proceso de neolitización lenta y arcaizante durante largo tiempo, extinguiéndose paulatinamente y que en un momento determinado de este proceso final, aparecieron unas intrusiones culturales almerienses pertenecientes al nuevo período calcolítico o eneolítico ya en los albores del III milenio.

También podemos sacar la conclusión que las primeras manifestaciones de neolitización, con cerámicas cardiales, no tuvieron al parecer dentro de la Andalucía oriental demasiada aceptación como tales, a la vista de los escasos yacimientos que poseen este tipo cerámico Carigüela, Molilla, Cacín, Vélez Rubio y Alfacar, prácticamente todos ellos se encuentran en el interior. Si damos como válida, o mejor dicho como inicial hipótesis de trabajo, una transculturación durante el Neolítico en nuestra península, a la luz de los hallazgos es quizá el área levantina la que de manera más inmediata podría haber influido con sus características cerámicas cardiales, pero la escasez misma de esta en Andalucía nos refleja que si hubo transculturación o en este caso aculturación fue probablemente de poca importancia y de escasa duración. Los grupos locales neolíticos andaluces parece que ya habían adoptado unos tipos cerámicos propios, así como unas modas y técnicas decorativas, que vemos representadas en sus características cerámicas incisas y con engobe a la almagra. Por otra parte estos tipos, como en el caso de la cerámica a la almagra, por las fechaciones absolutas de C-14, se sabe que ya estaban plenamente impuestas en el V milenio (Cueva de los Murciélagos, Zuheros), momento en el cual en Levante se daría el auge productivo de cerámicas cardiales (cova de L'Or). Una vez llegó al área andaluza la cerámica cardinal, perduró y convivió con los tipos locales cerámicos casi durante todo el período Neolítico.

Vemos también la gran uniformidad que presenta este período neolítico en Andalucía oriental, arraigado a unos tipos cerámicos adquiridos, así como a unos mismos presupuestos socio-económicos y culturales. Esta homogeneidad, y a la vez esta perduración de tipos arcaicos, producen la sensación de antigüedad en momentos en que ya se puede considerar un neolítico avanzado. Para finalizar, diremos

13. ALMAGRO, M. - ARRIBAS, A., *Los Millares...*, citado, Lám. LII, n.º 51 a 53, pág. 319.

14. CASTILLO, A., *El neoneolítico*, en H.^o de España, M. Pidal, t. I, pág. 578, fig. 478; pág., 579, fig. 479; pág. 581, fig. 481, Madrid, 1947.

15. PHERSON, M., *La cueva de la Mujer*, Cádiz, 1870.

16. SALVA, A., *Material cerámico de la cueva del Montgó (Jávea) en la provincia de Alicante*, en IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, pág. 92, lám. II, 9.

que los rasgos característicos del Neolítico andaluz son pues, a la luz de los hallazgos, su monotonía, homogeneidad y pervivencia en el tiempo, sin evolución ni cambios bruscos que permitan diferenciar con claridad fases de evolución.¹⁷ Su posterior enlace con el Eneolítico o el Bronce inicial, no supondrá tampoco una ruptura, y en ocasiones al contemplar ciertos materiales fuera de contexto (Cueva del Higuero) parece que estamos frente a grupos de asentamiento de prolongada perduración que han ido aceptando lentamente las nuevas corrientes culturales de la Edad del Bronce, pero sin abandonar por ello sus antiguas manifestaciones puramente neolíticas.

Faltando todavía en esta zona andaluza una sistematización válida, que no se limite tan solo al estudio morfológico de los materiales, sino que a través de nuevas excavaciones y el estudio del contexto cultural que se nos pueda ofrecer, tenemos que renunciar por el momento a la pretensión de fijar una sucesión de fases válidas. También por ello, repetimos una vez más, la necesidad de una mayor frecuencia de dataciones absolutas para estratos con materiales concretos bien definidos, para conseguir determinar el origen, perduración y extinción de tipos cerámicos, que sería a nuestro juicio lo único que permitiría establecer unas fases de evolución válidas. Por el momento pues, nos tenemos que limitar a considerar que el proceso de neolitización en Andalucía oriental probablemente sería iniciado en la base de grupos epipaleolíticos de larga pervivencia, que en su etapa final quizá ya habrían llegado a un tipo de "neolitización acerámica" afines del VII y durante el VI milenio, y que a principios del V milenio ya podemos identificarlos como plenamente neolíticos, con unos tipos cerámicos propios con ciertas influencias exteriores de poca importancia. Que estos tipos cerámicos no solo serán muy personales en principio sino que influirán en otras áreas, generalizándose más allá de la propia área andaluza, incluso por el Levante (Castellón, Tarragona) y que en el foco original penibético pervivirán sin grandes cambios aparentes hasta mediados del III milenio hasta recibir las influencias de otros focos culturales más importantes en ese momento (Cultura de Los Millares) de transición hacia la plena Edad del Bronce.

17. Fases de evolución que forzosamente existen, pero que por ahora no podemos advertir por el solo estudio cerámico.

BIBLIOGRAFÍA

- ARKELL, **Some early african pottery and its possible connection with Spain**, en Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954, Zaragoza, 1956, pág. 487.
- ABERG, N., **Bronzezeitliche und früheisenzeitliche chronologie**, Stokolm, 1930-1935.
- ABERG, N., **La civilisation eneolithique dans la peninsule Iberique**, Uppsala, 1921.
- ALMAGRO, M., **Introducción a la Arqueología. Las culturas prehistóricas europeas**, Barcelona, 1941, pág. 210.
- ALMAGRO, M., **Nueva etapa de la investigación arqueológica en la provincia de Granada**, en Ampurias XIX-XX, Barcelona, 1957-58, pág. 195 y ss.
- ALMAGRO, M., **Avance a la investigación arqueológica, geocronológica y ecológica de la cueva de la Carigüela (Piñar, Granada)**, en Trabajos de Prehistoria, vol. 27, Madrid, 1970.
- BERGES, M. - SOLANILLA, F., **La cueva del Moro en Olvena, Huesca**, en Ampurias XXVIII, Barcelona, 1966, pág. 175 y ss.
- BERNABO BREA, L., **La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica**, en Ampurias XV-XVI, Barcelona, 1953-54, pág. 137 y ss.
- BERNABO BREA, L., **Il neolitico a ceramica impressa a la sua diffusione en el Mediterraneo**, en Riv di Studi Liguri, anno XVI - 1950, n.º 1-3, pág. 25 y ss.
- BERNABO BREA, L., **Gli scavi nella caverna delle Arene Candide**, Bordignera, vol. I, 1946; vol. II, 1956.
- BLAZQUEZ, A., **Instrumento neolítico del Corral de Caramel**, en Bol. de la Real Esp. de H.^a Natu., Mayo 1915, Madrid, 1915. pág. 282.
- BLAZQUEZ, A., **Las costas de Marruecos en la antigüedad**, Real Academia de la Historia, Madrid, 1921, pág. 1-55.
- BOSCH GIMPERA, P., **Problemas de las civilizaciones del neoneolítico occidental y su cronología**, en IV Congreso Intern. de Ciencias Preh. y Protoh., Madrid, 1954, pág. 643-652.
- BOSCH GIMPERA, P., **Les civilisations de la Peninsule Iberique pendant le neolithique et l'eneolithique**, en L'Anthropologie, t. XXXV, Paris, 1925, pág. 409-452.
- BOSCH GIMPERA, P., **Los problemas del neo-eneolítico peninsular y el Simposio de 1959**, en Zephyrus, t. XII, Salamanca, 1961, pág. 43 y ss.
- BOSCH GIMPERA, P., **La cultura de las cuevas en Africa y en España y sus relaciones**, I Congreso del Marruecos español, Tetuán, 1953-54, pág. 139 y ss.
- BOSCH GIMPERA, P., **La Cultura de Almería**, en Pyrenas, 5, Barcelona, 1969, pág. 47 y ss.
- BOSCH GIMPERA, P., **La cova del Boquique a Plasencia**, en Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VI, Barcelona, 1915-20, pág. 513 y ss.
- BOSCH GIMPERA, P., **La migration des types hispaniques a l'eneolithique et au debut de l'age du bronze**, en Revue Archeologique, Paris, 1925.
- BOSCH GIMPERA, P., **La significación del neolítico circum-mediterráneo**, en Pyrenae, 1, Barcelona, 1965, pág. 21 y ss.
- BREUIL, H., **Observations sur l'hiatus et le neolithique**, en L'Anthropologie, t. XXXI, Paris, 1921, pág. 349 y ss.
- BUSK, G., **On the caves of Gibraltar in wich human remains and works of art have been found**, en Internal Congress of Prehistoric Archaeology, London, 18-68.
- CABRERA, A., **Sobre los instrumentos neolíticos de Corral de Caramel**.
- CAMPS, G., **A propos du neolithique ancien de la Mediteranee Occidentale**, en Bull. Societé Prehistorique Française, t. 68, Paris, 1971, pág. 48 y ss.
- CARBONELL, A., **Contribución al estudio de la prehistoria cordobesa. La zona de Villanueva de Córdoba**, en Bol. Real Acad. de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba, Córdoba, 1928.
- CARBONELL, A., **Los hallazgos prehistóricos de Jabugo**, en Bol. Real Acad. de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba, n.º 11, Córdoba, 1925, pág. 57 y ss.
- CASAMAR, M., **Actividades arqueológicas en la provincia de Málaga**, en VII Congr. Nac. Arq., Barcelona, 1960, pág. 76 y ss.
- CASTILLO, A., **La cerámica incisa de la cultura de las cuevas de la Península Ibérica**, en Anuario de la Universidad de Barcelona, 1922.

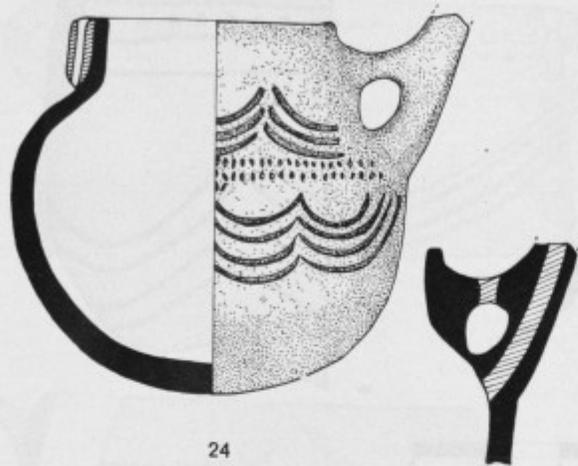
- CASTILLO, A., **El Neo-eneolítico**, en Historia de España de M. Pidal, t. 1, Madrid, 1947, pág. 489 y ss.
- CASTILLO, A., **Grottenkultur. Südwesteuropäische**, en Reallekikon der Vorgeschichte, Berlin, pág. 562.
- COLOMINA, J., **Prehistoria. Neolític i Eneolític**, en Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, vol. 8, Barcelona, 1927-31.
- CUNHA, E., **Cerâmica com orratos a cores da Lapa do Fumo (Sesimbra)**, I Congr. Nac. Arq., vol. 1, Lisboa, 1959, pág. 337 y ss.
- CHILDE, G. V., **Nuevas fechas para la cronología prehistórica de la Europa Atlántica**, en Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre, t. II, Madrid, 1947, pág. 21.
- DELGADO, J. F., **La grotte de Furinha a Peniche**, en Congrés. Internat. d'Anthropologie et d'Archeologie Prehistoriques, Lisboa, 1884.
- DIEGO CUSCOY, L., **El ajuar de las cuevas sepulcrales de las Canarias Occidentales**, en II Congr. Nac. Arq., Madrid, 1951, pág. 135 y ss.
- FERNANDEZ CRUZ, J., **Cueva del Neolítico hispano-mauritano de Zuheros (Córdoba)**, en Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre, t. 1, Madrid, 1946, pág. 51 y ss.
- FERNANDEZ RUBIO, R., **Cueva del Tajo de la Monea, Alfacar (Granada)**, en Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, 1959, n.º 53.
- FERRER SOLER, A., **Les Guixeres de Viloví (Penedes, Barcelona)**, yacimiento al aire libre del Neolítico hispano-mauritano, en I Congreso Arq. del Marruecos español, Tetuán, 1953-54, pág. 171.
- FLETCHER, D., **La doble faceta del Neolítico hispano-mauritano en la región valenciana**, en Congr. Internac. de Cien. Prehist. y Protch., Madrid, 1954, pág. 415.
- POURORIGNIER, E., **Les etapes de la ceramique dans la antiquité. Chronologie ceramique. Vases susiens. Poterie dolmenique. Anciens procedés de fabrication**, en Bull. et Memoire de la Soc. d'Anthropologie, Paris, 1905.
- FRYXELL, R.; IRWIN, H., **Archaeological, chronological, and economical investigation of Carigüela cave Granada**, en Proposal by... and Roald Frixell, 2 vol. 1968-69.
- GIL FARRES, O., **La estación de Vélez Blanco (Almería)**. Consideraciones acerca del Neo-eneolítico y de la Edad del Bronce Hispanicoz en Crónica del I Congr. Nac. de Arq. y del V Congr. Arq. del S. E., Almería, 1949, pág. 127 y ss.
- GIMENEZ REYNA, S., **La cueva de Doña Trinidad en Ardales, Málaga**, 1963.
- GIMENEZ REYNA, S., **La cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga)**, en Reales Academias de la Historia y San Telmo, Málaga, 1951.
- GIMENEZ REYNA, S., **La cueva de la Pileta**, en Publ. de la Caja de Ahorros de la provincia de Málaga, 1963.
- GIMENEZ REYNA, S., **La Venus de Benaoján**, Actas M.S.E.A.E.P., Atlantis, XVI, 1941, Madrid, pág. 444.
- GIMENEZ REYNA, S., **Exposición arqueológica en Málaga**, en Crónica del VIII Congr. Arq. Nac., Sevilla-Málaga, 1963, Zaragoza, 1964.
- GIMENEZ REYNA, S.; LAZA, M., **Informe de la excavación en la cueva del Higuero o del Suizo**, en Not. Arq. Hisp., VI, 1962.
- GIMENEZ REYNA, S., **La cueva de Nerja, Málaga**, 1962.
- GIMENEZ REYNA, S.; LAZA, M., **Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946**, en Informes y Memorias, Madrid, 1946, pág. 23 y ss.
- GIMENEZ REYNA, S., **Nota preliminar sobre la cueva de la Victoria en La Cala (Málaga)**, en Atlantis, XV, Madrid, 1940.
- GIMENEZ REYNA, S., **La cueva de Doña Trinidad en Ardales, Málaga**, 1963.
- GOMEZ MORENO, M., **Pictografías andaluzas**, en Anuari de l'Institut d'Estudio Catalans, Barcelona, 1908, pág. 89.
- GOMEZ MORENO, M., **La cerámica primitiva ibérica**, en Misceláneas de Historia, Arte y Arqueología, Madrid, 1949, pág. 95 y ss.
- GOMEZ MORENO, M., **Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada**, 1907.
- GONGORA, M. de, **Cartas prehistóricas**, en La Ilustración, Madrid, 1869.
- GONGORA, M. de, **Antigüedades prehistóricas de Andalucía**, Madrid, 1868.
- GUEBHARD, A., **Sur les anses verticales multiforées horizontalement** en Bull. de la Société Prehistorique Française, t. VIII, Paris, 1911, pág. 502 y ss.
- GUILAINE, J., **Nouveaux points de chronologie absolue pour le neolithique ancien de la Méditerranée occidentale**, en L'Anthropologie, t. 74, Paris, 1970.
- GUILAINE, J., **Premiers bergers et paysans de l'Occident méditerranéen**, Ed. Mouton, Paris, 1976.
- HOPF, H.-PELLICER, M., **Neolithische Getreidefunde in der Höhl von Nerja**, Madrider Mitteilungen, 11, Madrid, 1970, pág. 18 y ss.

- JIMENEZ NAVARRO, E., *En torno a la cultura hispano-mauritana del neolítico final*, en *Crónica del I Congreso Intern. de Arqueología*, t. II, 1951; t. I, 1950, pág. 441 y ss.
- LANTIER, R., *Les civilisations neolithiques et eneolithiques dans la Peninsule Iberique*, en *Journal des Savants*, año 23, t. 8, Paris, 1925, pág. 164 y ss.
- LEISNER, G., *A cultura eneolítica do Sul de Espanha e suas relações com Portugal*, en *Arqueología e História*, I, 1945.
- MACH PHERSON, *La cueva de la Mujer*, Cádiz, 1870.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *La fecha de la cerámica a la almagra en el neolítico hispano-mauritano*, en *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, III, 2, pág. 95 y ss.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Cueva neolítica andaluza*, en *Actas y Mem. de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, XIV, Madrid, 1935.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Sobre el neolítico antiguo en España*, en *Actas y Mem. de la Soc. Antropológica, Etnología y Prehistoria*, XVI, Madrid, 1941, pág. 90 y ss.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería*, *Revista de Cultura y Vida Universitaria*, Zaragoza, 1930, pág. 25.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Cereales y plantas de la cultura ibero-sahariana en Almería (Almería)*, en *Cuadernos de H.^a Primitiva del Hombre*, t. I, pág. 35 y ss.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Esquema paleontológico de la Península Hispánica*, en *Publicaciones del Seminario de H.^a Primitiva del Hombre*, Madrid, 1946, 2.^a ed., pág. 55 y ss.
- MARTINEZ SANTA OLALLA, J., *Origen y cronología del Vaso Campaniforme*, en *Actas y Mem. de la Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria*, XVI, Madrid, 1935.
- MAURA, M., *La cueva de la Pileta*, en *Revista del Club Alpino español*, Madrid, 1936.
- MENGHIN, O., *Origen del antiguo Egipto*, en *Ampurias*, IV, Barcelona, 1942, pág. 52 y ss.
- MENGHIN, O., *Egipto y la Península Hispánica*, en *Corona de Estudios*, Madrid, 1941, pág. 167 y ss.
- MOLINA, F., *Yacimiento prehistórico de Alfacar*, en *XI Congreso nacional de Arqueología*, Mérida, 1968, Zaragoza, 1970, pág. 797.
- MORGAN, J., *Observations sur les origenes des arts ceramiques dans le bassin méditerranéen*, en *Revue de l'Ecole d'Anthropologie de Paris*, t. XVII, Paris, 1907, pág. 401 y ss.
- MOTOS, F., *La edad neolítica en Vélez Blanco*, en *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, Memoria, 19, Madrid, 1918.
- MUÑOZ, A. M., *Estado actual de la investigación sobre el Neolítico español*, en *Pyrenae*, 6, Barcelona, 1970, pág. 13 y ss.
- NAVARRETE ENCISO, M. S., *Tipología de las asas de pitorro andaluzas*, en *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Mérida, 1968, pág. 271 y ss.
- NAVARRETE ENCISO, M. S., *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, Universidad de Granada, Granada, 1976.
- NAVARRO, E. J., *Estudio prehistórico sobre la cueva del Tesoro*, Málaga, 1884.
- NOUGIER, L. R., *Problemes du neolithique occidental*, en *Congres International des Sciences Prehistoriques et Protohistoriques*, Zurich, 1950, pág. 201 y ss.
- OBERMAIER-BREUIL-VERNER, *La Pileta à Benaoján*, Paris, 1915.
- OBERMAIER, H., *Estudios prehistóricos en Granada*, en *Anuario de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, vol. I, Madrid, 1934, pág. 255 y ss.
- PALLARY, P., *Instructions pour les recherches préhistoriques dans le Nordouest de l'Afrique (Alger)*, Argel, 1909.
- PANYELLA, A., *Un elemento de las relaciones mediterráneas. (El asa perforada o asa-pitorro)*, en *Congreso Arqueológico del S. E.*, Albacete, 1946, pág. 125.
- PANYELLA, A., *Notas sobre asas-pitorro perforadas. El asa de Sima Rica (Alhama, Granada)*, en *Archivo Español de Arqueología*, XX, Madrid, 1947, pág. 210 y ss.
- PELLICER, M., *Apportation de la province de Grenade à l'étude du neolithique espagnol et méditerranéen*, en *V Kongrese Vor und-grügeschichte*, Hamburg, 1958.
- PELLICER, M., *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, en *Trabajos de Prehistoria*, vol. XV, Madrid, 1964.
- PELLICER, M., *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. Primera Campaña*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 16, Madrid, 1962.
- PELLICER, M., *Las civilizaciones neolíticas hispanas*, en *Raíces de España*, Instituto de Antropología Aplicada, Madrid, 1967, pág. 27.

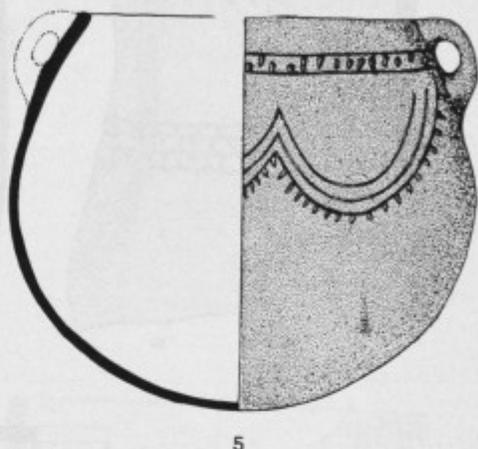
- PELLICER, M., **Nouvelles considerations sur la province de Granade (Espagne) pour l'étude du Neolithique espagnol et méditerranéen**, en V Internationalen Kongress für Vor-und Frühgeschichte, Hamburg, 1958, pág. 660.
- PELLICER, M., **La cerámica impresa del Neolítico inicial en el Mediterráneo occidental**, en Zephyrus, XV, 1964, Salamanca, pág. 118 y ss.
- PELLICER, M., **Actividades de la Delegación de Zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962**, en Noticiario Arqueológico Hispánico, VI, Madrid, 1964, pág. 326 y ss.
- PEREZ DE BARRADAS, J., **Nuevos descubrimientos en la cueva de la Pileta (Benaoján)**, en Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, 1936.
- PEREZ DE BARRADAS, J., **Esqueletos de la cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga)**, en Actas y Memorias de la Soc. de Antropología, Etnología y Prehistoria, XV, Madrid, 1936-1940.
- PEREZ LOZANO, J., **Bronce mediterráneo y atlántico**, en Noticiario Arqueológico Hispánico, II, Madrid, 1953-1955, cuad. 1-3, pág. 182.
- PERICOT, L., **Neolitic i eneolitic**, en Anuari de l'Institut de'Estudis Catalans, v.VIII, Barcelona, 1931.
- PERICOT, L., **Sobre algunos objetos de ornamentos del Eneolítico del E. de España**, en Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Homenaje a Mérida, vol. III, Madrid, 1936, pág. 18 y ss.
- POSAC MON, C., **La cueva de Pecho Redondo, en Marbella (Málaga)**, en XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén, 1971, pág. 169 y ss.
- QUADRA de la, A., VICENT, A., **Informe de las excavaciones en la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)**, en Noticiario Arqueológico Hispánico, IV, Madrid, 1962-1964, pág. 68 y ss.
- REIN, J., **Botijo de la cultura hispano-mauritana de la cueva de la Victoria, en La Cala (Málaga)**, en Atlantic, XVI, Madrid, 1941, pág. 435 y ss., Lám. LVI.
- RIPOLL PERELLO, E., **Excavación en Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Campañas de 1958-1960**, en Ampurias XXII-XXIII, pág. 31 y ss., Barcelona, 1960-1961.
- SAEZ MARTIN, B., **Nuevos precedentes chipriotas de los ídolos placas de la cultura ibero-sahariana**, en Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Antropología, Etnología y Prehistoria, XIX, Madrid, 1944, pág. 134 y ss.
- SALVA, A., **Materiales cerámicos de la cueva del Nontgó (Javea) en la provincia de Alicante**, en IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, pág. 92 y ss.
- SAN VALERO, J., **El Neolítico hispánico**, en IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954.
- SAN VALERO, J., **La Península Hispánica en el mundo Neolítico**, Madrid, 1948, pág. 30 y ss.
- SAN VALERO, J., **El Neolítico español y sus relaciones**, en Cuadernos de Historia Primitiva, I, n.º 1, Madrid, 1946, pág. 31 y ss.
- SAN VALERO, J., **El Neolítico y sus problemas**, B.A.S.E., n.º 1, Cartagena, 1945, pág. 13 y ss.
- SAN VALERO, J., **El Neolítico europeo y sus raíces**, en Cuadernos de Historia Primitiva, años IX-X, n.º 1-2, Madrid, 1954-1955.
- SAN VALERO, J., **El Eneolítico y la Península Hispánica**, en Homenaje a Julio Martínez Santa Olalla, Actas y Mem. de la Soc. Española de Antropología, Etnología y Prehistoria, XXIII, vol. III, Madrid, 1948, pág. 124 y ss.
- SAN VALERO, J., **Consideraciones metodológicas para el estudio del Neolítico**, en Crónica del II Congreso Arqueológico del S. E., Albacete, 1946.
- SAN VALERO, J., **Le neolithique iberique et la Suisse**, en Jahrbuch der Schweizerische Gesellschaft für Urgeschichte, XXXVIII, 1947, pág. 97 y ss.
- SAN VALERO, J., **La caverna de Arene Candide y el Neolítico de Europa occidental**.
- SAN VALERO, J., **Relaciones euroafricanas de la cerámica neolítica**, Crónica del Congreso Internacional de Arqueología de Orán, t. II, 1951, pág. 465 y ss.
- SANCHEZ ALBORNOZ, N., **El Neolítico final en España en el tránsito de la Edad de los Metales**, en Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán, 1954, II, n.º 5.
- SIRET, L., **Caracteres industriales du Neolithique et du L'Eneolithique dans le Sud de la Peninsule Iberique**, en IV sesión de l'Institut International d'Anthropologie, XV Congrés International d'Anthropologie, Paris, 1931.
- SIRET, L., **Origines de la civilisation neolithique (Turdetans et Egoens)**, en I Congrés International d'Anthropologie et Archeologie Prehistorique, Mónaco, 1906.
- SIRET, L., **Memoires originaux. Nouvelle campagne de recherches archeologiques en Espagne. La fin de l'époque neolithique**, en L'Anthropologie, n.º 4, Paris, 1892, pág. 386 y ss.

- SPAHNI, J., **Exposición de los hallazgos arqueológicos de la cueva de Piñar (Granada)**, Diputación Provincial de Granada, Granada, 1955.
- SUCH, M., **Avance al estudio de la caverna de Hojo de la Mina**, en Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias, Málaga, 1920.
- TARRADELL, M., **La Edad del Bronce en Montefrío (Granada). Resultados de las excavaciones en las Peñas de los Gitanos**, en Ampurias XIV, pág. 99 y ss.
- TARRADELL, M., **Problemas del neolítico**, en I Simposio de Prehistoria de la Península Ibérica, Pamplona, 1959-1960, pág. 45 y ss.
- TARRADELL, M., **Caf Taht el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán (Marruecos)**, en Ampurias, XIX-XX, Barcelona, 1957-1958, pág. 137 y ss.
- TARRADELL, M., **Para una revisión de las cuevas del litoral andaluz**, en VIII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla, 1963, pág. 154 y ss.
- TEMBOURY, J.; GIMENEZ REYNA, S., **El Museo de la Alcazaba de Málaga**, en Corona de Estudios de la Soc. Española de Arqueología, Etnología y Prehistoria, Madrid, 1941, pág. 341 y ss.
- VILASECA, S., **Cueva de Font Mejor**, en Trabajos de Prehistoria XXVI, Madrid 1969, pág. 69 y ss., lám. VIII, 2, (Paralelos cerámicos).
- VILASECA, S., **Dos nuevas cuevas del Bronce Medio y Final del Macizo de Prades**, en Ampurias, XXV, Barcelona, 1963, pág. 105 y ss. (Paralelos decorativos).
- VILASECA, S., **La cueva de Porta-Lloret en el antiguo término de Siurana**, en Ampurias, XIX-XX, Barcelona, 1957-1958, pág. 103 y ss. (Paralelos decorativos en las cerámicas incisas).
- VICENT, A. M., **Segunda campaña de Excavaciones: La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)**, en Excavaciones Arqueológicas en España, 77, Madrid, 1969, pág. 118 y ss.
- VICENT, A. M.; MUÑOZ, A. M., **Segunda campaña de excavaciones: La cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)**, en Excavaciones Arqueológicas en España, 77, Madrid, 1969.

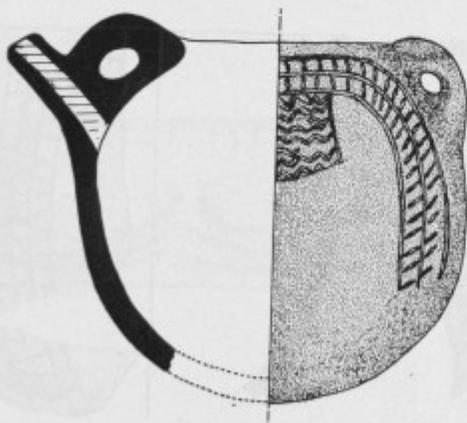




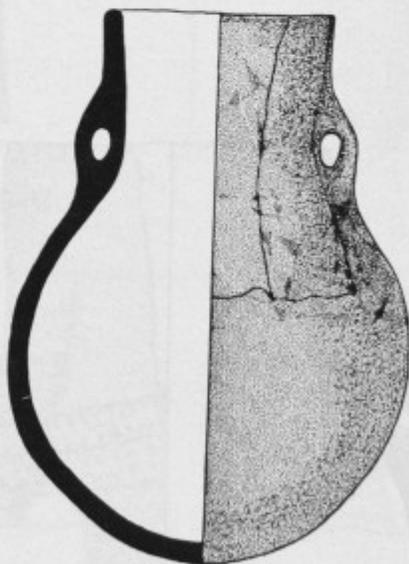
24



5



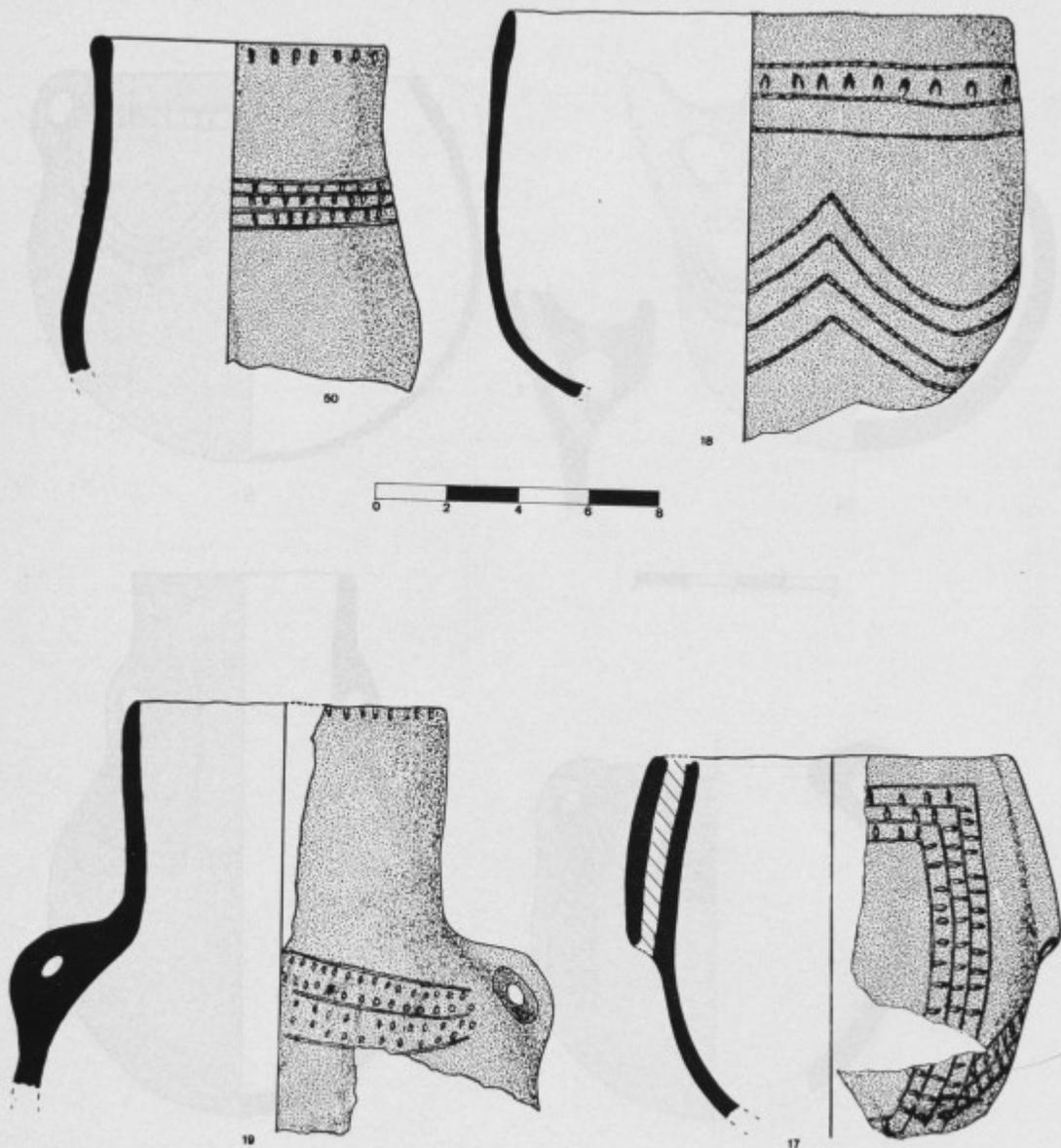
6



7

Fig. 1. — Diversos tipos de vasijas procedentes de la Cueva de los Botijos. Museo de Málaga: 24; Museo de Benalmádena: 5, 6 y 7. (Los números remiten al orden de catálogo que se da en el texto).





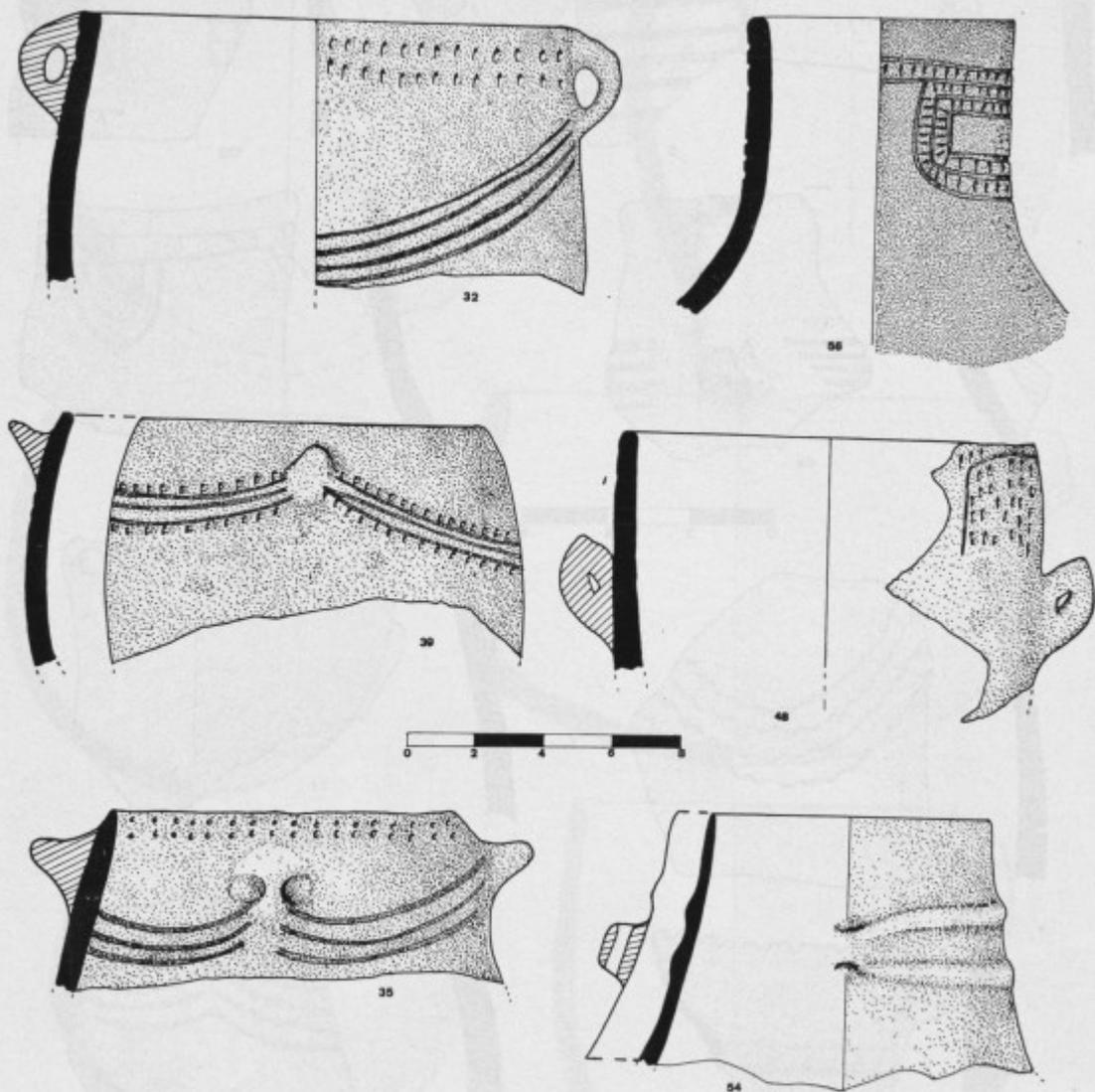
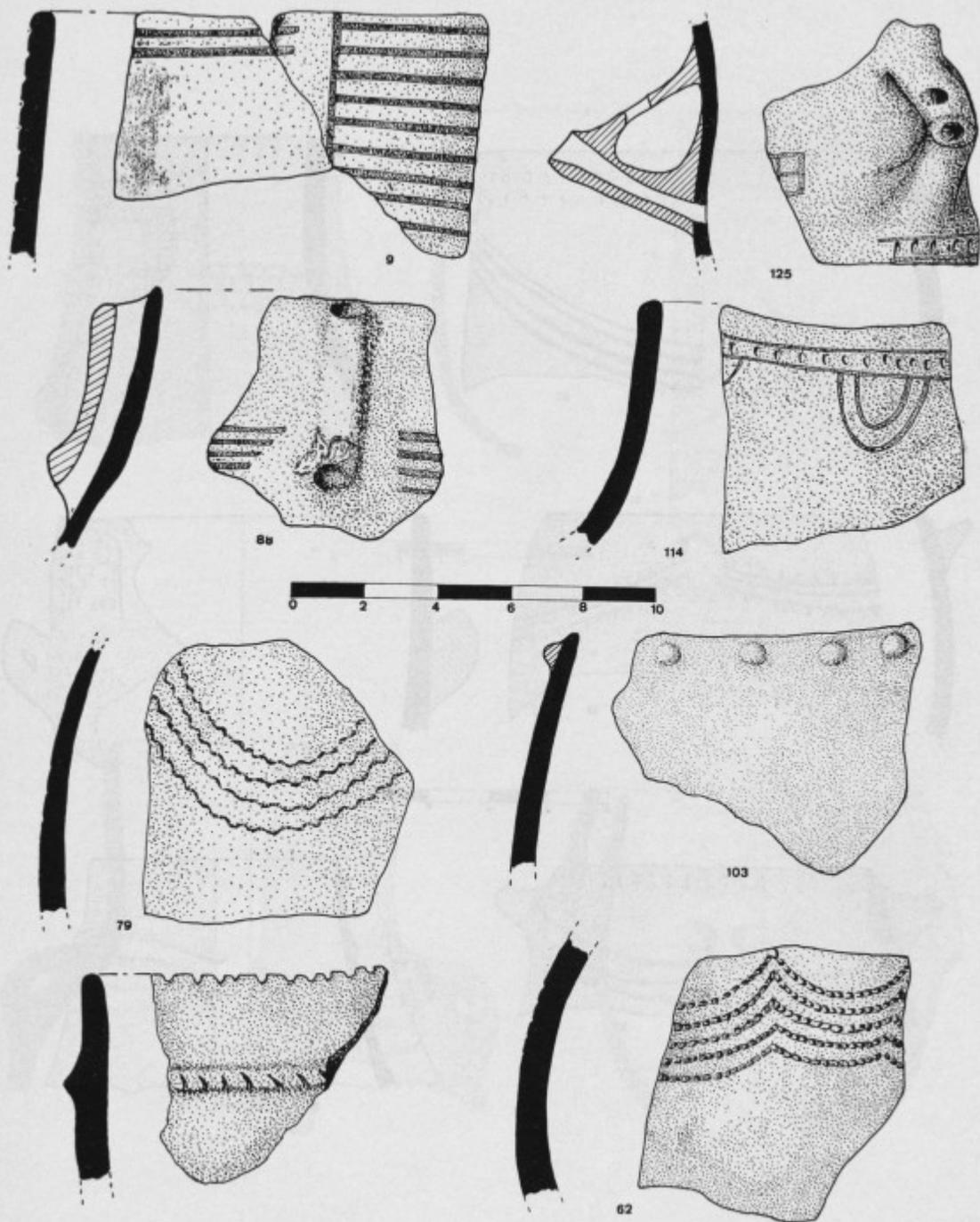


Fig. 3. — Fragmentos de bocas con diferentes tipos decorativos, procedentes de la Cueva de los Botijos. Museo de Málaga: 32, 35, 39, 48 y 54; Museo de Benalmádena: 56. (Los números remiten al orden de catálogo).



74 Fig. 4. — Fragmentos decorados de la Cueva de los Botijos y Cueva de la Zorrera (9), respectivamente. Museo de Benalmádena.

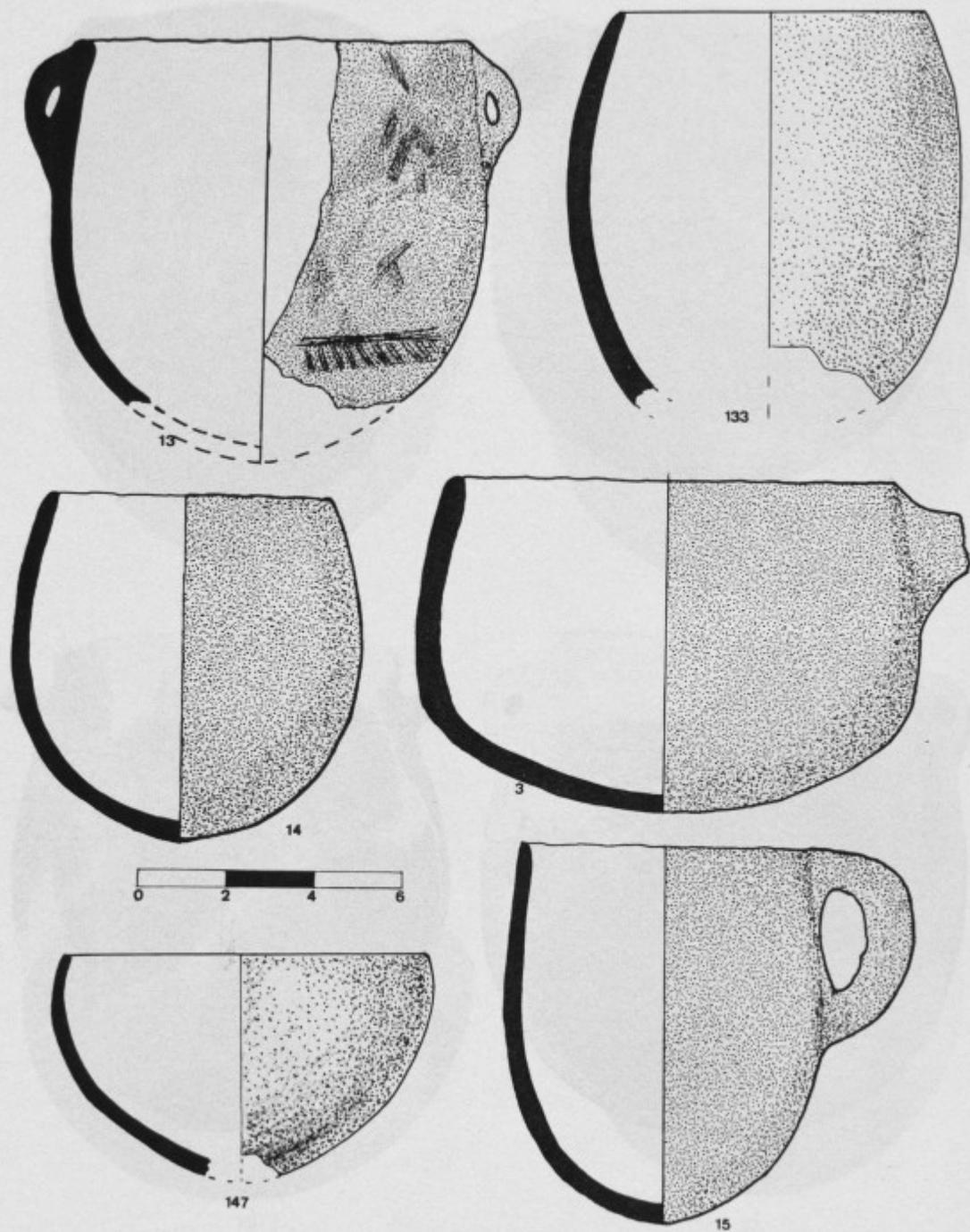


Fig. 5. — Algunos tipos de vasijas sin decoración halladas en la Cueva de los Botijos y Cueva de la Zorrera (3). Museo de Benalmádena.



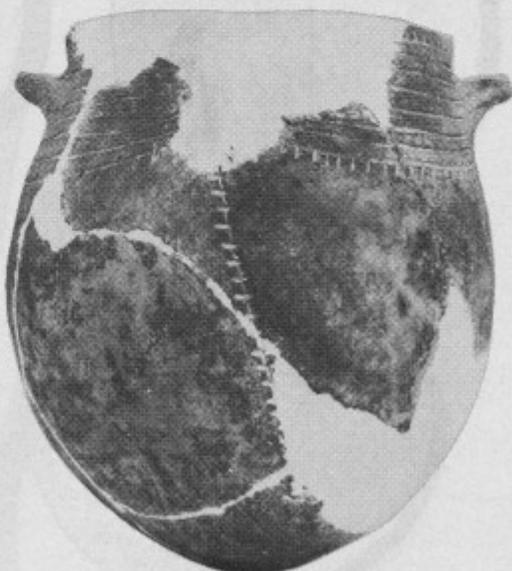
23



16



21



6

Lámina I. — Diferentes tipos de vasijas halladas en la Cueva de los Botijos (16, 21 y 23) y Cueva de la Zorrera (6). Museo de Málaga: 23; Museo de Benalmádena: 6, 16 y 21. (Los números remiten al orden de catálogo).



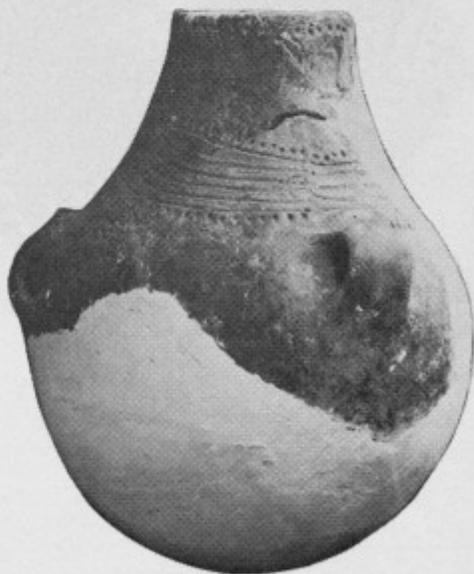
53



12

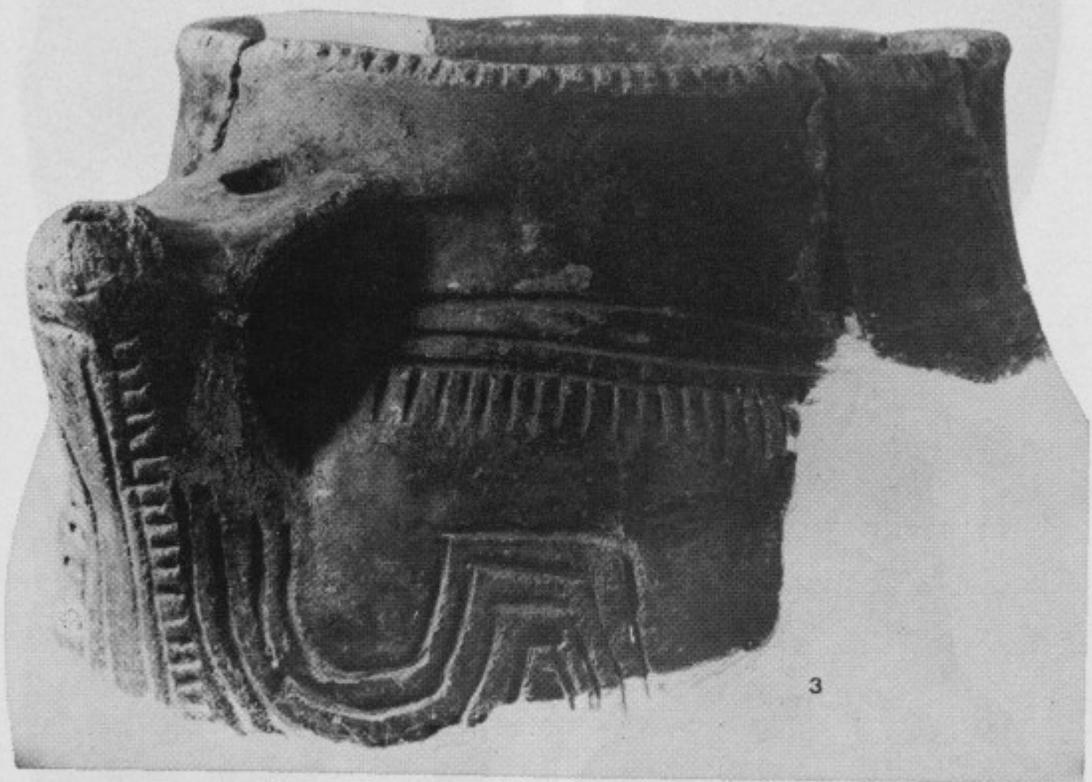


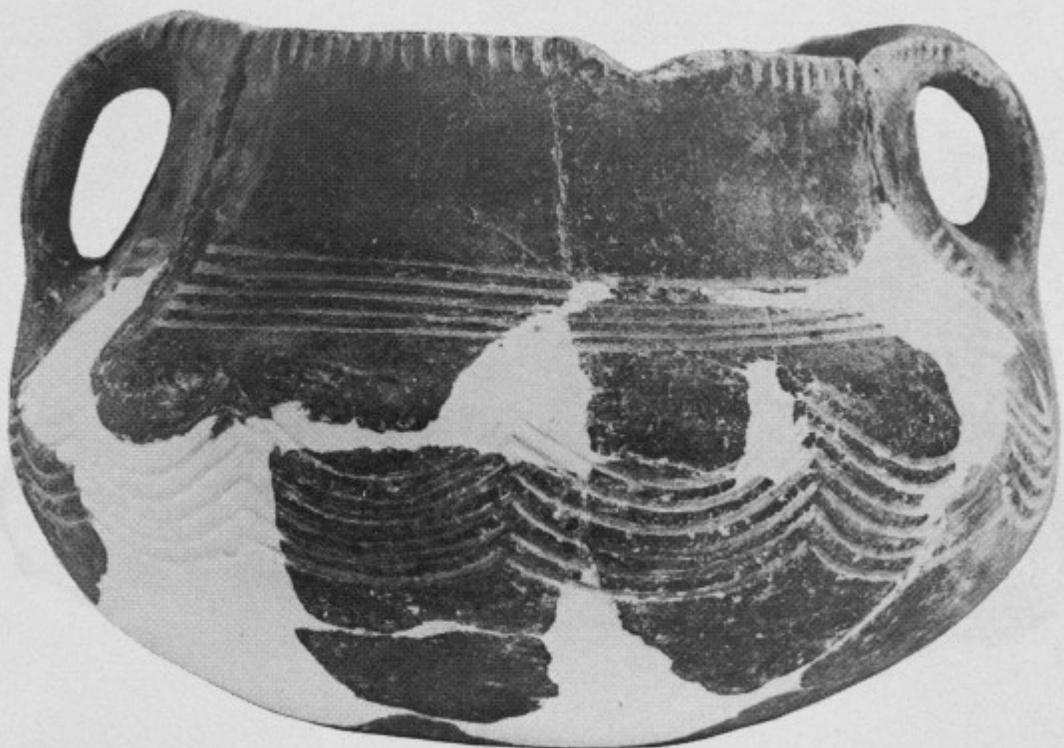
25



27

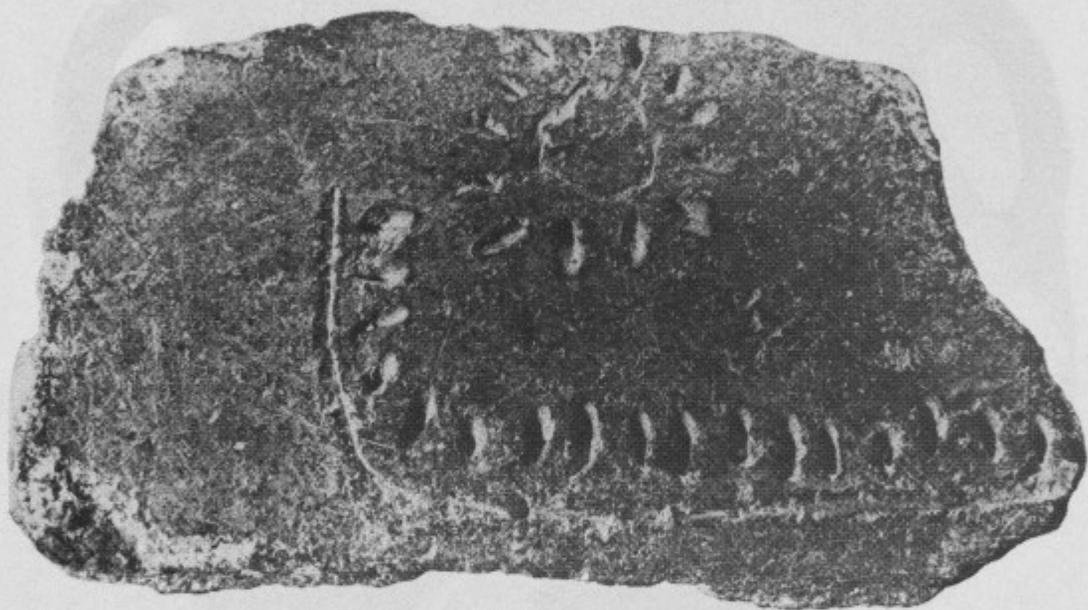
Lámina II. — Vasijas ovoides y de tipo "botella" encontradas en la Cueva de los Botijos. Museo de Málaga: 25, 27 y 53. Museo de Benalmádena: 12. (Los números remiten al orden de catálogo).





4

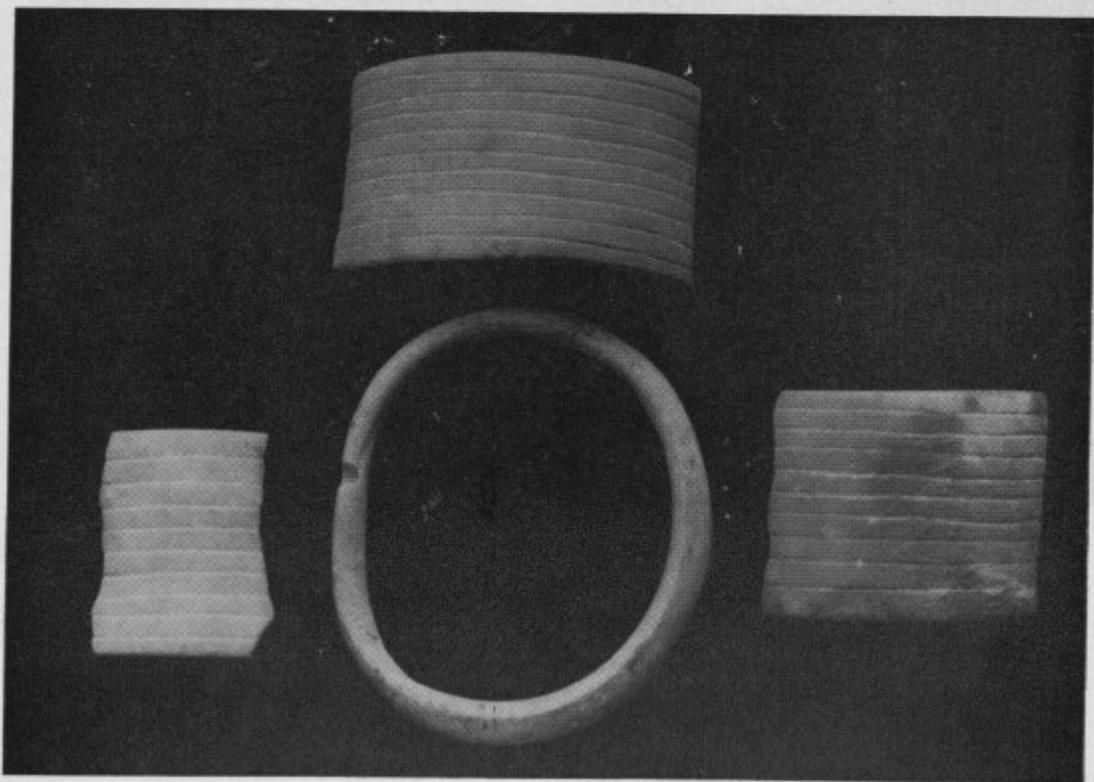
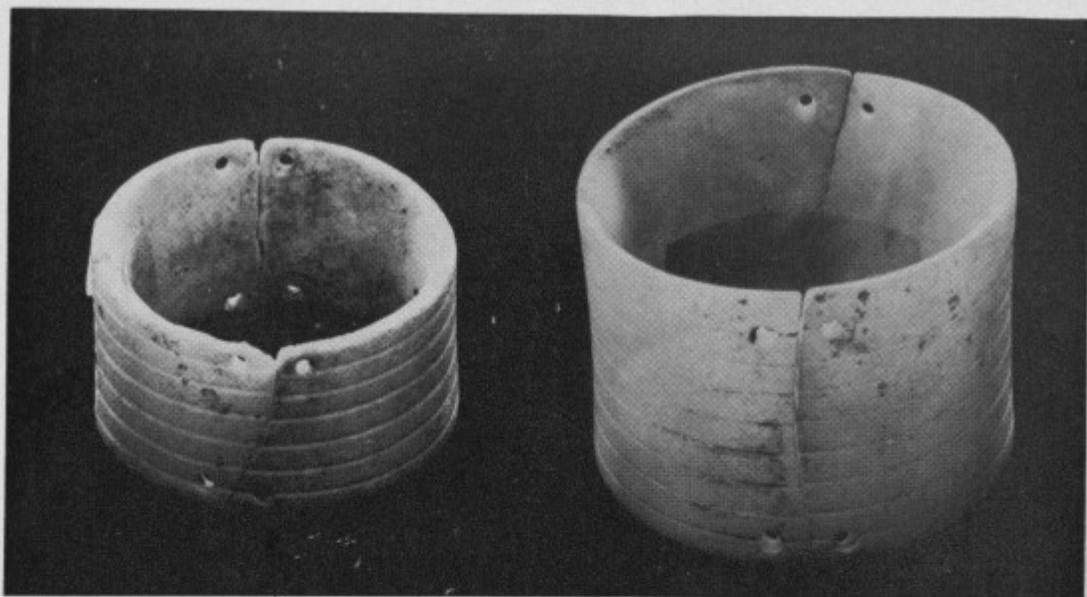
Lámina III. — Detalle de un asa con pitorro de puente tipo B. Vasija con decoración incisa acanalada. Ambas piezas pertenecen a la Cueva de los Botijos, y se encuentran depositadas en el Museo de Benalmádena.



7



Lámina IV. — Fragmentos decorados con "soles" u "ojos apotropaicos" mediante la técnica de incisión y puntillado, hallados en la Cueva de los Botijos. Museo de Málaga: 29; Museo de Benalmádena: 7. (Los números remiten al orden de catálogo).



INDICE

	<u>Página</u>
Resumen	5
Introducción	7
Benalmádena y el Museo Arqueológico Municipal	9
Breve historia de las investigaciones sobre el Neolítico andaluz y su estado actual	11
Delimitación geográfica y distribución de los principales yacimientos	19
Dos nuevas cuevas malagueñas	27
Cueva de la Zorrera	29
Cueva de los Botijos	33
Conclusiones y aproximación cronológica	55
Consideraciones finales	61
Bibliografía	65
Láminas	71